

GETSEMANÍ

Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz - Nº 17

Gat Shemen





Nuestra Pasión

Como cada año, nos sumamos a la celebración
de nuestra Semana Santa de la mano de todos los gaditanos.
Con toda nuestra pasión.



El Corte Inglés

CADIZ

Sumario

6	La Sabiduría de la Cruz la hora del silencio y el perdón.
12	María, Cofrade con historia.
14	Jesús Nazareno: Regidor de la Esperanza de Cádiz.
20	El Artista Juan Pérez Calvo y su relación con Cádiz.
28	Isabel Sola, Cartelista de la Semana Santa de Cádiz 2026.
32	Hermandades y Cofradías: conciencia patrimonial y conservación.
38	Por eso lo mataron.
40	Nazareno del Amor 75º Aniversario del “Vulgo de la Juventud” .
46	Pablo Durio, un pregonero y periodista para el atril del Domingo de Pasión.
50	Defensa de las Hermandades y Cofradías II Congreso internacional de hermandades y piedad popular.
54	La misión de la Esperanza.
58	Cartel del Vía Crucis Oficial de Hermandades y Cofradías de Cádiz.
60	Mujeres en los talleres de escultura. Las hermanas de Mena e Inés Salzillo. ¿Olvido o desconocimiento?
66	La Cofradía del Nazareno y el Teatro de José María Pemán
68	La Juventud en las hermandades: a Esperanza del relevo generacional.
72	El Caido en San Francisco: Diecisiete años de vida que dejaría huella en la hermandad universitaria.
82	El grupo escultórico que no llegó a Cuba.
88	XVIII Certamen Literario Ana M ^{ca} Chulián - La Llegada.
92	Memoria de un aniversario.
96	Cádiz de Vera Cruz II.
102	EFFETÁ. QUIS UT DEUS El Cincuentenario del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Arcos de la Frontera .

Imprime: Egondi ,Calle Rodillo, Nº 2 41007, Sevilla
Agencia editorial: CLIP COMUNICACIÓN - 663 69 39 21
GETSEMANÍ - GAT SHEMEN - Época V Nº 17 - 2026
Edita: Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Cádiz
c/ Cobos Nº 10 Tlf. 956258996
www.consejocofradiascadiz.es
Consejo Editorial: Comisión Revista Getsemaní
Dirección: Calle Cobos Nº 10 11005, Cádiz
Dirección : José María Reyna Cabrera
Diseño y Maquetación: José María Reyna Cabrera
Colaboración: Juan Mera Gracia
Diseño Portada: José María Reyna Cabrera
Cartel Semana Santa 2026: Isabel Sola
Cartel Vía Crucis: José María Reyna Cabrera
Fotos Artículos: José María Reyna, Archivos de cofradías, Manolo Llama (Esperanza Huerto)
José Antonio Sánchez (Lágrima) y Manolo Sánchez (María Santísima de la Esperanza)







Ntra. Sra. de las Angustias - Caminito

La Sabiduría de la Cruz

La hora del silencio y el perdón

“Era ya eso de mediodía cuando se oscureció el sol, y toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde”.

Es Lucas quien nos habla de este terrible y oscuro silencio de la muerte de Jesús.

El universo entero como que había contenido el aliento, y el palpito de la vida suspendía su ritmo eterno y universal.

Jesús iba a morir y el Padre aceptaba la ofrenda del Hijo de su amor.

“Ha llegado la hora”. Ante la muerte. Frente a frente. Ha llegado la hora de la entrega, de la humillación, del silencio. Pero también la hora de la victoria, del perdón, de la salvación y de la gloria.

Esta es la verdad: con la muerte de Jesús se nos ofrece la vida. El hijo de Dios no muere inútilmente. Su muerte acaba con la muerte y algo nuevo empieza a brotar de aquellas mortales heridas.

“Y cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí, a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.

Apenas un hálito de vida, unas palabras y su madre, también aquel joven que aprendería pronto la lección dolorosa de la vida.

En este oscuro silencio...De los labios de Jesús unas pocas palabras.

Sufre la agonía: turbia la mirada, lacerante el dolor. *“Padre, perdónalos”.* Sólo un alma grande es capaz de perdonar así, tan a lo vivo, tan en la verdad.

Sufrir, morir, perdonar.

HIJO DE MARÍA

“Junto a la cruz de Jesús estaba su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena. Jesús, al ver a su madre y cerca del discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa”.

En la plenitud de los tiempos, Dios dispuso que el Verbo Eterno tomara carne humana y naciera de una mujer.

Esta mujer se llama María y su vida fue una entrega total a Dios y a sus designios. Vivió en silencio junto a Jesús y en la hora de la cruz compartió con él la tristeza de esta agonía.

A ella fue enviado el ángel Gabriel y el Espíritu Santo la llenó de gracia. Ella, como su hijo, pasó por la vida haciendo el bien, y, cuando ahora lo ve morir, no lo abandona en la soledad del Calvario.

Son verdades que todos conocemos y que nos hablan de la Verdad de Dios. De esa manera suya de salvar a los hombres, de acercarse a ellos de forma delicada, sin violencias, naciendo de una mujer, entrando así en la historia de la humanidad.

Es voluntad de Dios salvar al hombre asumiendo su vida mortal, su dolor y su naturaleza. Todo, menos el pecado.

En Juan todos estábamos presentes y cuando María es recibida en su casa, es a nuestro hogar a donde ella quiere llegarse.

La salvación de Dios. el proyecto que Dios tiene sobre nosotros, no olvida estos detalles de ternura y delicadeza infinitas.

No busca Dios superhombres. si acaso, Santos. Dios conoce nuestra debilidad, la necesidad que tenemos de un apoyo, de un cariño de madre, del aliento de su sonrisa.

“Ahí tienes al hijo...” y Cristo espera que ese hijo sea recibido al calor de tu hogar.

Y este hijo se llamará inmigrante o drogadicto. Este hijo no tendrá trabajo o estará enfermo. Este hijo comerciará con su cuerpo o romperá de mil maneras las normas de nuestro bien acomodado mundo. No importa, es hijo de Dios y de María... porque alguien le dijo un día:

“Esta es tu madre”. Este hijo es hermano nuestro.

ABANDONADO

“Desde la hora sexta la oscuridad cayó sobre la tierra hasta la hora nona. Y alrededor de la hora nona clamó Jesús con fuerte voz: “¡Elí, Elí ¿lamá sabactani?”, eso es, “¿Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”. Al oírlo, algunos de los que estaban allí dijeron: “A Elías llama éste”.

Todo parece en tinieblas. La oscuridad y el escalofrío acompañan la muerte de Jesús. No fue un momento plácido, una muerte serena. Cristo tuvo que luchar hasta el final de su agonía.

Ahora, un frío mortal agarrota su corazón. La hora de las tinieblas, la noche oscura del alma.

El desgarro de Jesús: el Padre le había abandonado. ¿Por qué? ¿Qué te he hecho, Padre mío? ¿Acaso hacer tu voluntad no ha sido siempre mi alimento, lo único que me ha sostenido?

Ahora, el silencio de Dios
¿Por qué me has abandonado?
Con infinito asombro oímos a Jesús.

A él todos nos acercamos; al pie de la cruz. María contiene el llanto, la oscuridad todo lo invade. También nuestro corazón comparte el frío de Jesús.

Su respiración, entrecortada, encoge nuestro ánimo.

No podemos comprender.

El salmo recitado por Jesús habla del dolor injusto, de la ausencia de Dios en el momento de la prueba.

Cristo está solo.

No podemos comprender.

No podemos comprender el mal y el dolor que tantas veces atraviesan el corazón del hombre.

¿Cómo puede Dios abandonar a sus hijos?

Él que había dicho: *“Aunque tu padre y tu madre te abandonen, yo no te dejaré”*,

¿Qué espejismo enturbia mi alma?

¿Cómo soportar el silencio de Dios?

Cristo Jesús, tú también supiste lo que era el ocultamiento de Dios. Ven tú en mi ayuda. Tú no nos explicaste cómo superar este abandono. Del que está pendiente la esperanza.

El silencio de Dios: terrible experiencia del hombre de fe.

Terrible experiencia que le lleva -nos ha de llevar- a la solidaridad con este Cristo abandonado.

Él no nos ha explicado el mal, pero sí lo ha compartido con el hombre. Desde la Cruz de Cristo nadie puede decir que arrastra en solitario el momento trágico del dolor injusto; quizás en ningún otro momento esté más próximo a este Jesús que agoniza... pero que aún confía.

Confía en la respuesta de Dios.

¿No será necesario que agote hasta el fin la copa del dolor?

¿No será necesario que experimente la tentación del corazón oscuro para poder ayudar a tantos que viven en la tinieblas?

¿De la aceptación total y amorosa que Dios hace de su vida y de su muerte?

Nunca, en esta vida mortal, podremos comprender el misterio de los designios de Dios. Dios es demasiado grande para que podamos estrecharlo a nuestra mente, acomodarlo a nuestra voluntad.

Solo nos queda la experiencia, el testimonio de Jesús que más allá de la tiniebla espera la luz inconmensurable del sí de Dios.

Por eso nosotros, hoy también al pie de la cruz, sintiendo con Cristo la frialdad del abandono, podemos hacer nuestras las palabras de Pablo a los cristinaos de Roma : *“Estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo futuro, ni las potestades, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro”*.

MEMORIA Y ORACIÓN

Al pie de la cruz estaba la Virgen dolorosa
¡Alégrate, María, el Señor está contigo!

Le pondrás por nombre Jesús y será grande. El Espíritu Santo bajará sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra.

Un terrible espanto encogía el alma de María. Miró a su hijo, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no encontraron sitio en la posada.

El ángel trajo al mundo una gran alegría:
*“Os ha nacido un Salvador, el Mesías, el señor.
¡Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres”*.

Y aquel niño fue creciendo en saber, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres.

María conservaba todas estas cosas en su corazón. No se separaba de la cruz donde colgaba su hijo, ¡aquel hijo! Ya había llegado su hora.

En aquel banquete, ella se había llegado hasta él: *“No les queda vino” “Mujer, aún no ha llegado mi hora”*.

*“Haced lo que él os diga”
“Yo soy el camino, la verdad y la vida.”*

*Nadie se acerca al Padre sino por mí;
si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre”*,

Jesús permanecerá inmóvil, alzado en la Cruz. Una gran inquietud angustiaba a su madre; ¿habrá muerto? Profunda ansiedad en los ojos de aquella mujer.

Los recuerdos de aquella vida que ahora terminaba seguían vivos en el corazón de la madre. Sus palabras las recordaba María: era su legado, su testamento.

“No tengáis miedo del que puede matar el cuerpo. No, no le temáis. Temed más bien al que puede acabar con el espíritu”

“Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que sigue conmigo y yo con él es quien da fruto abundante, porque sin mí no podéis hacer nada”.

“Igual que mi Padre me amó os he amado yo. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Seréis amigos míos si hacéis lo que os mando. Ya no os llamo más siervos, os llamo amigos porque os he comunicado todo lo que he oído a mi Padre.

Silencio profundo de aquella hora. Las mujeres, María y el discípulo amado contenían el llanto. Todo permanecía inmóvil. Una tensa calma envolvía la escena. De la lejanía llegaba el sordo alboroto de la ciudad en fiesta, las risas incansables de los niños, el trote ligero de algún soldado romano...

Su madre no apartaba la mirada de aquel rostro desfigurado. Jesús permanecía con los ojos cerrados en los últimos momentos de su agonía.

Pasó por la vida haciendo el bien, curando a los enfermos y expulsando demonios.



GADESLIMP, S.L.

LIMPIEZA DE LOCALES Y OFICINAS
MANTENIMIENTO DE COMUNIDADES
PULIDO Y ACRISTALADO DE SUELOS

LIMPIEZA DE OBRAS
MOQUETAS Y ALFOMBRAS
LIMPIEZA A HIDROPRESIÓN

TODO TIPO DE LIMPIEZA EN GENERAL

Oficina y almacén: Avda. San Severiano, 19 Interior Bajo - 11007 Cádiz Tfnos.: 956 250 624 / 956 250 659
Fax: 956 250 659 - Móvil: 609 55 88 33 - e-mail: gadeslimp@gadeslimp.com - www.gadeslimp.com



Allurion



Sin anestesia



Sin cirugía



15 minutos

Balón Gástrico Ingerible

**PIERDE PESO
DE FORMA
RÁPIDA,
SEGURA**

y eficaz

Desde

60€ /mes



**El único Balón Gástrico Ingerible
que se elimina por sí solo**



VALORACIÓN
GRATUITA

611 166 840



“Padre, ha llegado la hora; manifiesta la gloria de tu Hijo para que el Hijo manifieste la tuya. Esta es la vida eterna: reconocerte a tí como único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesús, como Mesías”

“Te ruego por ellos, por los que me has confiado. Que sean uno, como lo somos nosotros. No te pido sólo por éstos, te pido también por los que van a creer en mí mediante tu mensaje: que sean todos uno, como tú, Padre, estás conmigo y yo contigo”.

“Quiero que donde yo estoy estén ellos también conmigo y contemplen esa gloria mía que tú me has dado, porque me amabas ya antes que existiera el mundo”.

En aquel momento un último espasmo sacudió el cuerpo desnudo de Jesús.

(Del Sermón de las Siete Palabras)
Manuel de la Puente Sendón, Pbro.





María Stma. de la Caridad

María, Cofrade con historia

Ahora que llega el último mes del año y todos tenemos el corazón más sensible, debido a la llegada de las fechas cercanas al nacimiento del Mesías, podríamos decir y asegurar que hubo una persona que ocupó papel fundamental hace más de 2000 años en las tierras de oriente y, probablemente, sin saberlo si quiera, fue la primera cofrade de la que se puede tener constancia.

Si. Lo han leído bien. La primera cofrade. Con La. En femenino y singular. Y lo es porque, sin su beneplácito y consentimiento al anuncio que le hizo el Arcángel Gabriel, la historia que hoy conocemos y las devociones que profesamos no serían la misma.

Por supuesto, estamos hablando de Ella. De María. De la Virgen María. Ella, con la E en mayúscula. La hija de Joaquín y Ana. La esposa de José. La madre de Jesús. La Madre de Dios y madre, por tanto, de todos los cristianos.

Una mujer que, sin saberlo y sin pretenderlo, no solo fue la primera cofrade de la cristiandad, sino que también fue testigo directo de tres momentos históricos que cambiaron a la humanidad.

Por un lado, el momento de la salvación, uno de los conceptos espirituales más importantes del cristianismo, junto con la divinidad de Jesucristo o la definición del Reino de Dios. Por otro lado, no podemos olvidar que ella estuvo presente en la crucifixión y muerte de su hijo.

Y, por último, participó también en la conformación de la primera comunidad cristiana orante antes de la venida del Espíritu Santo que celebramos cada año en Pentecostés.

Así que, sin ella pretenderlo, la historia la hizo parte fundamental de quienes profesamos nuestra fe en el cristianismo, al hacer posible se encarnara en su cuerpo el Verbo Divino que profetizaron Jeremías y Maquías, o se recoge en el Libro del Génesis, aunque la profecía más conocida por todos es la de Isaías, en la que se indica que “el Señor mismo dará una señal. He aquí que una virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y será llamado Emmanuel. Y se alimentará de mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y elegir lo bueno”.

Gracias a ella, a esa mujer valiente que hace más de 2000 años cambiaba el rumbo de la historia, a quien hoy en día veneramos bajo muchas advocaciones para pedir, rogar, rezar y agradecer lo que la vida nos depara a cada uno de nosotros, hoy se cuentan por millones los que caminan tras los pasos de su hijo, de quien, además, es la interlocutora directa que tenemos con el Reino de los Cielos.

“Haced lo que él os diga” dijo en las Bodas de Canaán y no está de más recordar esa frase en los tiempos que corren, para recordar que la palabra de Dios es la que conforman la columna principal sobre la que se sustentan nuestras hermandades. Aunque, a veces, parece que no olvidamos de ellas más de la cuenta.

Por eso, por este y otros muchos motivos, en las cercanías de que en Belén hace más de 2000 años vino al Mundo el Mesías como fruto de su vientre, y no solo siguió sus pasos hasta el último de sus días, sino que, además, fue la única mujer presente en el cenáculo en el momento de la resurrección.

Según se narra en las escrituras, María fue una mujer decidida, valiente y humilde, que se preocupaba por los demás; era servicial y caritativa. Y aquella niña que naciera en Nazaret, fruto del matrimonio de Joaquín y Ana, hoy quien protagoniza este artículo, por ser quien aceptara lo que el destino le tenía preparado con una escueta frase: “Hágase en mi según tu palabra”, a pesar de que tanto ella como José se habían desposado estando ambos de acuerdo en permanecer vírgenes por amor a Dios e hizo posible que el verbo se hiciera carne y viniera al mundo el día en el que la luz comienza a ganarle la partida a las sombras de la noche cada año.

David Montes Fernández

Jesús Nazareno: Regidor de la Esperanza de Cádiz

Y Cádiz salió al encuentro de Jesús Nazareno de Santa María. Nunca antes la ciudad gaditana había vivido ocho días tan intensos en el sentimiento espiritual, devocional y cofrade. Porque el Regidor Perpetuo es su ciudad y los gaditanos miran al Señor con esa sensación de que le necesitan en sus vidas y de que quieren estar a su lado siempre.

Los momentos vividos en la peregrinación por Extramuros de El Greñúo quedarán siempre en la retina y los corazones de aquellos que contemplaron como bendecía a toda una ciudad tras pasar por las Puertas de Tierra un viernes del mes de septiembre dejando a su paso miles de sentimientos a modo de lágrimas y por supuesto sonrisas, las de aquellos que se emocionaron y encontraron la satisfacción de contemplar en sus barrios y cerca de sus casas a aquel que nunca les abandonará.

Desde la salida de Santa María, pasando por la llegada a San José donde los rezos, las oraciones, los poemas, los vítores y las miradas se hicieron presente toda una madrugada de domingo. Ya podían ser las dos o las cinco de esa bendita mañana que el primer templo de Extramuros permanecía lleno de fieles adorando a Jesús Nazareno, que presidía el altar sin perder de vista a Jesús de la Paz y por supuesto a la Virgen del Rocío.

De ahí esa Sabatina, ese encuentro con toda la comunidad parroquial y los cientos de peticiones escritas que Jesús se llevó camino de María Auxiliadora el día siguiente. El colegio Salesianos volcado con la mirada contemplativa de Jesús Nazareno, recibido en una iglesia abarrotada con las oraciones de Manoli Lemos, Selu y el piano de Manolo Carrasco, y en el que la gracia y la esperanza se hicieron partícipes antes de visitar la Dívina Pastora y por supuesto el Hospital Puerta del Mar.

Qué mejor cura para el alma que tener cerca a Jesús Nazareno. La capilla del centro hospitalario era el corazón de los gaditanos que rezaban por los pacientes del hospital, con las manos del Nazareno portando nuestra cruz, la de los enfermos, la de aquellos que necesitan el alivio de encontrarse con Jesús. Momento más que histórico viendo al Señor de Cádiz en la capilla del hospital, pasando posteriormente por el túnel. Inolvidable, dando todo el sentido a esta peregrinación.

Un domingo la hermandad del Nazareno llegaba al barrio de La Laguna, sin duda uno de los lugares más importantes de la ciudad de Cádiz. Santo Tomás fue epicentro la noche de aquella jornada de devoción por el Señor de Cádiz.



El paso por la calle Santa Teresa de Jesús y Pintor Zuloaga para encontrarse con un sinfín de vecinos del barrio esperando la llegada del Regidor Perpetuo camino de San Servando y San Germán. Un cariño que quedó patente desde el primer al último minuto en el que se develó el azulejo que será testigo vitalicio de la visita del Nazareno, justo debajo del que recuerda la también visita de la Patrona. Todo, símbolo del enorme cariño por Jesús.

Mención importante a los hermanos y hermanas cargadores y cargadoras que en estos días de peregrinación tuvieron el inmenso orgullo de poner su hombro a pies de Jesús Nazareno. Ellos y ellas, con la capatacía de Antonio Ramírez, son también patrimonio de una hermandad que encontró otro gran momento en la llegada a la Residencia de Mayores Micaela Aramburu.

Poemas a Jesús Nazareno. Muchos esperaban ansiosos pues antes visitaban al Nazareno cada viernes en su capilla y ahora por diferentes cuestiones les es imposible. Jesús Nazareno les devolvía la visita y encontraba voces temblorosas y lágrimas que reflejaban agradecimiento. Palabras que se convertían en oración eterna al Nazareno.

De ahí a la plaza Virgen de Loreto que enmudecía cuando llegaba Jesús Nazareno. Respeto, plegarias y un barrio entero volcado para un momento histórico. Un encuentro especial de Jesús con uno de sus cargadores que en tiempos pasados fue sus pies durante muchísimos años, Pepe Baro. Él ya no puede ir a Santa María pero el Nazareno fue a verle y mostrarle sus respetos.

Toda peregrinación requiere un esfuerzo y un camino y el Señor de Cádiz tenía que llegar hasta el otro puntal de Cádiz, el barrio de Puntales. Como bien definió su párroco, el Padre Juan Antonio Martín Baro, recordando que Jesús atravesó las tierras de Judea y Galilea predicando el Evangelio. Hermoso símil para un barrio que también aguardó con pasión, en esa plaza de Puntales, la llegada del Señor. Una acogida fervorosa y única rindiendo los respetos a Jesús Nazareno.

**Jesús Nazareno, en la entrada del
Hospital Puerta del Mar**







Tras dejar Puntales el Regidor Perpetuo quiso abrazar al Cerro del Moro. Otrora castigado, un barrio que quiere salir a la luz y que el Nazareno quiso entregar todo su cariño y fuerza. Una zona de la ciudad que desde hace mucho esperaba la llegada de Jesús. Cantes hechos oraciones que mostraron el cariño y la fe hasta la llegada a la Parroquia de la Asunción donde las asociaciones vecinales hacían realidad con su trabajo esa devoción por Jesús.

La Curva, popular siempre punto de encuentros, y Lacave en mitad de voces de cariño que le mostraron todo el amor del pueblo hasta la llegada a San Vicente de Paúl y por ende a la Barriada de La Paz. Cómo olvidar una avenida, la del Guadalquivir, para demostrar que no hay lugar de Cádiz que resista al respeto de Jesús Nazareno. La arteria principal de la barriada de La Paz, paz que dejó el Señor en el encuentro de muchos gaditanos cuyos corazones siempre han estado en Santa María. Las 1.000 viviendas con los vecinos a los pies del Nazareno para recordar que él nunca los abandona.

Muchos sentimientos a flor de piel en el encuentro emotivo y especial con Afanas Cádiz en la llegada a San Francisco Javier. “Dejad que los niños se acerquen a mí”. Eran muchos los niños que tuvieron siempre presente que Jesús está siempre ahí, junto a ellos.

Y a un día de regresar a Santa María, Jesús se encontró con su madre, la Virgen del Rosario. Regidor y Regidora, Señor y Patrona de la ciudad de Cádiz. Los dos frente a frente una vez más. Antes, el Nazareno dejaba Extramuros y cruzaba las Puertas de Tierra con la gran cantidad de plegarias de Extramuros, de toda una ciudad. Ver al Nazareno pasar por el icónico monumento de Cádiz dejaba una impronta difícilmente olvidable.

Volver por Botica, el lugar donde se guardó, en un aljibe, el rostro de Jesús Nazareno en 1936. Llegar a Santa María desde Santo Domingo con el fervor popular, con el amor de la gente a modo de rezos, Carnaval y todo lo que el gaditano quería mostrar a un Regidor Perpetuo que tras ocho días volvía a casa.

Todo para recordarnos que la vida es una peregrinación constante para encontrarnos a nosotros mismos y entender que mirando la cara del Nazareno siempre divisaremos la dirección correcta.

Una pasión sin límites que regresó a su capilla con la entrega de todo un pueblo.



www.innovasur.net

info@innovasur.net

Tfno.:

619 757 864

- Obras Nuevas - Obras Civiles*
- Reformas Integrales - Interiorismo*
- Piscinas - Rehabilitaciones*
- Adecuación de Locales*
- Humedades*
- Mantenimiento de Inmuebles*
- Servicio Llave en Mano*



El Artista Juan Pérez Calvo y su relación con Cádiz

Manuel Bernal Andamoyo, In memoriam

El pasado mes de mayo del presente año, a petición de mi buena amiga y cofrade de Humildad y Paciencia, Miriam Blázquez González, tuve la suerte de impartir en las dependencias de la Iglesia Parroquial de San Agustín una conferencia sobre el artista sevillano Juan Pérez Calvo y su relación con las cofradías gaditanas. Ahora, tras el ofrecimiento recibido de mi hermano en la Esperanza, Juan Mera Gracia, me asomo a las páginas de la revista *Getsemaní* para ahondar en el conocimiento de este polifacético artista.

Las primeras investigaciones sobre la figura de Juan Pérez Calvo se las debemos fundamentalmente a tres grandes cofrades: José Luis Ruiz Nieto Guerrero, Agustín Muñoz Pérez y Juan Martínez Alcalde. El primero publicaba, en las páginas de la revista *A paso de horquilla* un primer bosquejo sobre la relación de Pérez Calvo y la ciudad de Cádiz. Por su parte, Agustín Muñoz Pérez, cofrade sevillano afincado durante muchos años en Cádiz, y Juan Martínez Alcalde abordaron en sus escritos la relación del artista que nos ocupa con las cofradías sevillanas. Aquel bagaje recibido sirvió de base para la publicación del artículo *El artista Juan Pérez Calvo* por quien suscribe estas líneas, donde se trazaba la primera biografía sobre el referido artesano. Más modernamente, la excepcional monografía de Enrique Guevara Pérez ha venido a completar su relación con la Hermandad de la Macarena de Madrid.

Algunos trazos biográficos

Juan Pérez Calvo nace en Sevilla en 1897, en la vivienda familiar ubicada en la calle Feria 135, frontera a la parroquia de Omnium Sanctorum, la cual era propiedad de su abuelo materno, Francisco Calvo. Fueron sus padres

Pío Pérez Ramírez, comerciante de profesión, y Esperanza Calvo Romero, de la que no se citan más datos, siendo bautizado a los pocos días en el referido templo.

Por cercanías a su domicilio debió cursar el Bachillerato en el Instituto San Isidoro de Sevilla, ubicado en la calle Amor de Dios. Su expediente administrativo como estudiante no se conserva, pero sí el de su amigo Alfredo Estrada de la Rosa, -de los años 1915 y 1916-. Gracias a los datos aportados por este amigo de la juventud, sabemos que Juan Pérez Calvo inició los estudios de derecho en 1918, aunque jamás los culminaría, dedicándose finalmente a administrar el negocio de droguería que su familia regentaba en la calle Amargura. De igual, y merced a la información facilitada por el cofrade isleño, D^o. José Macías Martín (q.e.p.d.), amigo personal de Pérez Calvo, “*Juanito*”, además del referido negocio, fue propietario de varios puestos del cercano Mercado de Abastos de la calle Feria, de los que obtenía cuantiosas rentas, lo que nos indica la desahogada posición económica de su familia en esos años.

Su afición a las artes suntuarias, especialmente de aquellas vinculadas a la Semana Santa, y el profundo conocimiento del mundo de las hermandades, dada su condición de cofrade, le animarán a montar una empresa dedicada a la construcción de pasos y retablos, que luego ampliará a otros servicios, como la orfebrería o los bordados, convirtiéndose en un auténtico empresario del sector del arte sacro.

Pérez Calvo, que debió conocer en vida a un ya mayor Rodríguez Ojeda, copiará de éste el concepto del artesano-cofrade, incluso coincidiendo en cuestiones tales como el exorno de las

titulares, el ejercicio de los mismos cargos en las juntas de gobierno (prioste y mayordomo) o la consecución directa, por mediación suya, de nuevas piezas que incrementarían el patrimonio de las corporaciones.

Al igual que Juan Manuel, Pérez Calvo diseñó bordados, orfebrería y también elementos ornamentales destinados al culto litúrgico, tales como casullas y capas pluviales. En algunos de estos ternos, en los que participaron mujeres vinculadas a la Parroquia de Omnium Sanctorum se constata la participación de “Josefita”, una de las primas de nuestro artista.

Como tantos artistas, que dieron su vida por la Semana Santa y sus cofradías, los últimos años de la trayectoria vital de Juan Pérez Calvo fueron complicados, vividos en soledad, -siempre se mantuvo soltero y no contaba con más familia directa que dos primos, Jerónimo y “Josefita”-, entre estreches monetarias, -como ocurriera con Antonio Castillo Lastrucci-, siendo muchas las hermandades que le dejaron a deudas grandes cantidades de dinero, especialmente en la zona de Cádiz.

Su estado de salud fue empeorando con el paso de los años, viéndose agravado al sufrir una trombosis cerebral, razón por la cual fue ingresado en el Equipo Quirúrgico de Sevilla. Ésta sería, a la postre, la causa de su muerte. Falleció el 30 de diciembre de 1977, siendo amortajado con la túnica de nazareno de la Hermandad de la Bofetá, siendo su féretro cubierto con el manto verde que el mismo regalara a la Reina de Todos los Santos.

Sus vínculos cofrades

Fue Juan Pérez Calvo un cofrade muy comprometido. Desde su nacimiento perteneció a la Hermandad Sacramental de la Reina de Todos los Santos de la Parroquia de Omnium Sanctorum de Sevilla, siendo reorganizador de la Hermandad de la *Bofetá* de Sevilla y fundador de la Hermandad del Gran Poder y la Macarena de Madrid. Perteneció igualmente a la nómina de la Hermandad de la Macarena de Sevilla, ejerciendo la labor de Director Artístico en las Hermandades del Baratillo, la *Bofetá*, Macarena, Todos los Santos y Gran Poder y Macarena de Madrid.

En la Hermandad de Todos los Santos ostentó el cargo de mayordomo, durante más de 40 años, en su Junta de Gobierno. En la de la Bofetá, desempeñó los cargos de Prioste, Mayordomo y Clavero, entre otros.

Fue, además, un destacado vestidor de imágenes, fijando los cánones o modos de presentación de la Reina de Todos los Santos, Dulce Nombre o la Piedad del Baratillo, además de

ser inventor del famoso «*pellizco*» de la Macarena. Entre las imágenes que exornó se encuentran las imágenes de María Stma. Virgen del Dulce Nombre (durante treinta y dos años), Ntra. Sra. del Rosario y María Stma. de la Esperanza Macarena (durante veintidós años), Esperanza Macarena de Madrid, Ntra. Sra. de la Piedad y María Stma. de la Caridad del Baratillo, la Reina de Todos los Santos, Ntra. Sra. del Carmen de San Gil, el misterio de Afligidos de San Fernando (Cádiz), además de las imágenes gaditanas de Ntra. Sra. del Mayor Dolor, Ntra. Sra. de la Amargura, Ntra. Sra. de las Lágrimas y María Stma. de la Luz, entre otras.

El taller de Pérez Calvo

Juan Pérez Calvo, al igual que bordador Rodríguez Ojeda, espejo en el que se miraba como artesano, fue ante todo un empresario del arte sacro, que triunfó gracias a que ofrecía un servicio integral donde una corporación podía construir un paso o un retablo, encargar los bordados o la orfebrería que necesitara, con precios muy ajustados y con grandes facilidades de pago. Eso sí, partiendo de un diseño previo por él ejecutado, asumiendo la dirección técnica de la obra y controlando al milímetro el exhaustivo presupuesto presentado, desglosado por partidas, obteniendo de toda esta gestión un beneficio económico para él.

El taller de Pérez Calvo, por cuya labor fue fundamentalmente conocido, estaba dedicado a la construcción de pasos y retablos. Ubicado en la calle Torres, en pleno barrio de la Feria y muy cerca del desaparecido *Almacén de maderas García Miña*. Su plantilla fija la componían el tallista Rafael Fernández del Toro, el dibujante y pintor Guillermo Bonilla y el dorador Antonio Sánchez González. Posteriormente contaba con la colaboración de una pléyade de imagineros que asumían las labores menores de decoración escultórica, caso de José Paz Campano, Luis Ortega Bru, José Rodríguez Fernández-Andes, Francisco Buiza Fernández o Antonio Eslava Rubio, fundamentalmente. El buen ojo clínico de Pérez Calvo para encontrar nuevos talentos en la imaginería lo demuestra el haber apostado por Ortega Bru y Buiza cuando aún no habían despuntado en dicha faceta.

Posteriormente, llegaría a acuerdos de colaboración con sendos talleres de orfebrería y bordados, completando el elenco de artesanías abordadas. En el primer caso, con el orfebre Jesús Domínguez Vázquez. En el segundo, con el obrador del Colegio de San Martín de Hijas de la Caridad, un pequeño obrador de bordados gaditanos, dedicado a la realización de ajuares litúrgicos y ajuares domésticos de novia que, bajo su dirección artística y bajo la supervisión

técnica de su directora, Sor Esperanza Pascualena, alcanzará grandes cotas en el bordado cofradiero. Salvo para la Hermandad de la Macarena de Sevilla, dicho taller de bordados realizará piezas para el resto de sus cofradías relacionadas con nuestro artesano: Baratillo, Bofetá, Macarena de Madrid, Reina de Todos los Santos y Hermandad de Santa Lucía.

Sus trabajos para las cofradías gaditanas

Nunca sabremos, a ciencia cierta, cómo se inician los lazos entre Pérez Calvo y el mundo cofrade gaditano. No sería descartable pensar que el nexo de unión con la ciudad de Cádiz llegase de la mano del escultor José Rodríguez Fernández-Andes quien en 1937 había labrado la actual imagen de la Virgen del Rosario, patrona de esta ciudad. Ambos artistas se conocían desde su infancia pues, no en vano, pertenecían a la Hermandad de la Reina de Todos los Santos y habían participado en la fundación de la Macarena de Madrid.

Lo cierto es que, entre 1943 y 1944, ya labraba su primer paso para la ciudad de Cádiz con destino al Crucificado de la Buena Muerte de la Cofradía de San Agustín, el cual estaría en uso hasta 1973 cuando fue sustituido por el actual, de Guzmán Bejarano. Posteriormente pasaría a la Hermandad del Perdón que, con algunas reformas de Guzmán Bejarano, lo mantuvo en uso hasta 1982, cuando se estrena el actual paso de misterio. La larga longevidad de estas andas le han hecho procesionar en la Semana Santa de Córdoba, acogiendo el misterio de la Coronación de Espinas (Hdad. de la Merced) de Francisco Buiza, y de Andújar (Jaén), con el misterio de la Hermandad de la Sentencia. Tras una nueva enajenación y venta, desconocemos su paradero, pues el comerciante se niega a facilitar los datos del nuevo propietario.

Unos años después, entre 1948 y 1952, daba forma a los dos pasos de la Hermandad de las Aguas. Del paso de San Juan Evangelista solo conserva la corporación el respiradero trasero y los candelabros, incorporados al nuevo paso tallado por Antonio Martín en 1976, vendiéndose el resto del conjunto a la localidad de Algeciras. El paso de misterio, en madera oscura con apliques dorados, se iluminaba inicialmente con faroles (hoy en la localidad de Chiclana de la Frontera), siendo sustituidos en 1955 por candelabros de guardabrisas. Algunos elementos de estas andas (candelabros y cartelas) se han conservado en el paso actual de Antonio Martín, vendiéndose la canastilla a una corporación de Canarias (*¿Hdad. de los Remedios?*).

Uno de los conjuntos más logrados ciertamente es el paso del Cristo de la Humildad y Paciencia, estrenado en 1952 y que, afortunadamente aún procesiona en la Semana Santa gaditana. En 1967 fueron sustituidos sus candelabros de guardabrisas primigenios por unos faroles, hasta que en 1985 se restituían los candelabros por otros de nueva factura tallados por Guzmán Bejarano. Los primitivos candelabros de guardabrisa son hoy propiedad de la Hermandad Sacramental de la Virgen de Gracia, Patrona de Gelves (Sevilla), en tanto que los faroles, que llegaron a procesionar varios años en la Hermandad de la Cena de Cádiz, fueron enajenados a una corporación de la provincia de Cádiz (*¿La Línea de la Concepción? ¿Barbate?*).



De 1955 es el paso del Cristo de la Expiración, el cual presenta la tradicional canastilla gaditana de *“pecho de palomo”*. Su construcción es coetánea al de Santa Marta de Sevilla, apreciándose algunas similitudes compositivas y decorativas, especialmente en los respiraderos. Entre 1956-1960 ejecutaba el paso de misterio de la Hermandad de la Sentencia, el de mayores dimensiones de cuantos realizó Pérez Calvo para Cádiz. Merced a la medición de *“Juanito”*, Francisco Buiza asumiría la realización de este misterio -salvo un soldado romano de José M^a Hoyo (2022)-.

De reducidas dimensiones, concebido para acoger a una imagen sedente, es el paso labrado en 1960 para la Hermandad de Cigarreras, el cual presenta canasto con forma de *“pecho palomo”*, situándose en las esquinas ángeles mancebos labrados por Francisco Buiza, muy similares a los del paso de M^a Auxiliadora de la Trinidad (Sevilla) pero de menor tamaño. Fue sustituido en 1994 por el nuevo pasado de misterio labrado por Guzmán ose este para la procesión letífica que cada 15 de agosto con la Virgen del Amor.

Ese mismo año entregaba el paso de misterio de la Hermandad de Afligidos de San Fernando, que entre 1993 y 2017 acogió el misterio de la Hermandad del Prendimiento de Cádiz, siendo posteriormente enajenado a Almería, donde es usado por la Hermandad del Rosario del Mar para procesionar el grupo escultórico de Jesús de las Penas en el Abandono de sus Discípulos.

Aunque no fueron labrados directamente bajo la supervisión de Juan Pérez Calvo, deben adscribirse a su órbita los pasos del Cristo de las Misericordias de la Archicofradía de la Palma, labrado en 1961 por Rafael Fernández del Toro, y el paso de misterio de la Hermandad de Sanidad, concertado en 1965 con el dorador Antonio Sánchez González. Esta deslealtad fue causa de disputas con sus socios, rompiendo la alianza comercial y asociándose con Antonio Martín para sus últimos trabajos.

Dentro del ámbito de la talla no debemos olvidar las espléndidas cruces de guía realizadas para las Hermandades de Luz y Arriba, con talla de Rafael Fernández del Toro y cartelas pintadas de Guillermo Bonilla, y de la Sentencia, esta última con su juego de faroles de madera tallada y dorada, labor acometida por Fernández del Toro.

Centrándonos en su obra retablística, tres son las obras que debemos referir. El primero, es retablo-crucifijo de estilo churrigueresco, realizado en 1958, en madera de pino de Flandes, estucado y dorado, ascendiendo su coste a 92.500 ptas., a las que debieron sumarse las 10.057 ptas. que comportó su instalación. Incomprensiblemente fue retirado de la iglesia de San Agustín en el año 2000, siendo abandonado a su suerte en el patio del antiguo Colegio del Rosario. Por fortuna, a partir del año 2014 se inicia su recuperación, volviendo a ocupar su emplazamiento original en el crucero del templo agustino.

La segunda intervención en materia de retablística la encontramos en la profunda remodelación acometida sobre los retablos de los titulares de la Hermandad de Humildad y Paciencia de Cádiz ubicados en el templo de San Agustín, labor desarrollada entre 1955 y 1961 y que supuso un fuerte desembolso económico para la corporación, en gran medida sufragado gracias al patrocinio de la Factoría de Matagorda.

En la década de los 50 diseñará dos retablos, en este caso cerámicos, para las Hermandades de las Penas y la Sentencia. El primero, ubicado en la fachada de la Parroquia de San Lorenzo, fue realizado por Alfonso Chaves Tejada en la Fábrica de Ramos Rejano y en él se reproduce a la antigua imagen del Señor de la Penas, atribuida a Cosme Velázquez. El segundo, situado en la fachada de la Iglesia de la Merced, fue realizado en 1959 por Antonio Kiernam Flores en la fábrica de Cerámica Santa Ana.

Finalizamos este artículo haciendo referencia a los diseños de bordados y orfebrería ejecutados para las cofradías gaditanas y que hayamos localizado hasta la fecha. Así, entre 1956 y 1963, y siguiendo un diseño de Pérez Calvo, el obrador del Colegio de San Martín de las Hijas de la Caridad ejecutaba el conjunto de palio y manto de la Virgen de la Amargura, bordado en hilos de oro y seda sobre terciopelo granate. Este mismo binomio realizará en 1959, con la técnica de bordados de aplicación sobre terciopelo granate, el palio de la Virgen la Esperanza, el cual estará en uso hasta 1997, en que sería sustituido por el actual, diseñado por David Calleja y bordada por Juana Calleja. El palio anterior sería enajenado a la Cofradía de Jesús Nazareno de Alcalá de los Gazules (Cádiz).





Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia

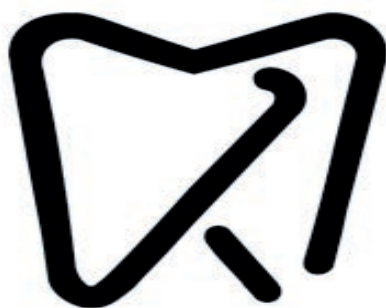


Con respecto a la orfebrería, el gran colaborador en esta faceta será su inseparable amigo Jesús Domínguez Vázquez. Siguiendo diseños de Pérez Calvo, y por medición de éste, el referido orfebre realizará entre 1953 a 1955 toda la orfebrería del palio de la Virgen de la Amargura (Hdad. de Humildad y Paciencia). Para esta misma corporación ejecutará otras piezas como la Cruz de Guía, los faroles de acompañamiento, los juegos de varas e insignias, los ciriales e incensarios, entre otros.

Este mismo binomio ejecutará, entre 1962 y 1967, el juego de varales y los respiraderos del paso de palio de la Virgen del Buen Fin (Hdad. Sentencia). A ello debemos sumar otras piezas menores repartidas por ajuares litúrgicos de las cofradías gaditanas que aún están pendiente de localizar.

Un artista multidisciplinar que, como acertadamente ha expuesto en alguna ocasión el cofrade gaditano Manuel Picón de Gracia, supo adaptarse a los condicionantes de una difícil etapa de estrecheces y carestía, como fue aquella Semana Santa de la posguerra. Un artesano que, a juicio de José Luis Ruiz Nieto-Guerrero, supo educar el gusto de las cofradías gaditanas, facilitando el contacto directo de artistas de ambas ciudades con las corporaciones.

Rafael J. Ríos Delgado



CLÍNICA MEDEL

ODONTOLOGÍA AVANZADA

TU SALUD DENTAL, NUESTRA PRIORIDAD

Av. Andalucía, 32 Tlfn.956285354





Isabel Sola, Cartelista de la Semana Santa de Cádiz 2026

¿Quién es Isabel Sola dentro del panorama artístico?

Desde que finalicé mis estudios universitarios, que me llevaron a obtener la licenciatura en 1999 y el título de Doctora en Bellas Artes en 2003, he estado adscrita al Departamento de Dibujo de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Sevilla, primero como becaria de investigación del Ministerio de Educación y Cultura y después como profesora hasta la actualidad. Durante mi etapa de estudios comencé a exponer en la galería Haurie en Sevilla y posteriormente en la galería Alfama en Madrid, participando después en diversas muestras internacionales en ferias de arte y exposiciones con participación de artistas internacionales en Pensacola (Florida) y Nueva York en EE.UU., Tuzla en Bosnia y Herzegovina, en el Museo Internacional de Retrato, en la feria ARTESEVILLA, siendo premiada por la Junta de Andalucía por la labor artística desarrollada en el año 2007, que fue el año en el que fui designada para realizar el cartel de la Semana Santa de Sevilla del Consejo General de Hermandades y Cofradías. Aunque mi primer cartel lo hice con quince años para el certamen del cartel de feria del Ayuntamiento de Cantillana, mi pueblo, y en 2005 para mi hermandad, la Hermandad de Nuestra Señora de la Asunción, en su II Centenario Fundacional. En 2007 también hice el paño de la Santa Mujer Verónica de la Hermandad del Valle, de la que comencé a ser hermana en ese mismo año. Desde entonces, he realizado los carteles de Semana Santa de Triana, de las Fiestas de la Primavera del Ayuntamiento de Sevilla, de la Romería de El Rocío, de la Hermandad Matriz de Almonte, de diversos aniversarios y coronaciones canónicas para Sevilla, Huelva, Rute (Córdoba), Almería, y para la Feria de la Primavera y Fiesta del Vino Fino de El Puerto de Santa María (Cádiz).

¿Cómo podemos entender la pintura de una mujer como usted?

Mi pintura, desde el principio, ha estado centrada en el retrato y la figura humana, unida al paisaje y el bodegón simbólico. La psicología del ser humano y la posibilidad de encontrar en la expresión la esencia y el alma de los retratados siempre me ha fascinado. El retrato me permitió explorar la emoción desde los inicios de mi

búsqueda artística, los rostros de los niños, sus gestos inocentes y cargados de espontaneidad me atraían profundamente. En cada obra busco reflejar la psicología del personaje, su sentir, sus ilusiones, lo que muestra la mirada a través del recuerdo, de la nostalgia, el miedo, la soledad, la incertidumbre, la valentía...un mundo muchas veces insondable que intento constantemente reflejar o interpretar, utilizando metáforas o símbolos que me ayudan a mostrar el significado de la experiencia vital del ser humano. El ilusionado abrazo de un niño al mar, en una infancia vivida con fruición, la impaciencia, la travesura y el atrevimiento. La entrega de quienes hacen de la danza de la vida, y el pulso del tiempo, un arte y envuelven con pasión el canto de un hondo sentir. Para ello, ha sido primordial para mí el uso de la luz, con el objeto de aportar lirismo a las obras, conectando con su valor simbólico.

¿Cómo se enfrenta Isabel Sola a los distintos proyectos que tiene para este año?

Pues con mucha ilusión, aunque para mí supone un gran esfuerzo administrar el trabajo y coordinarlo con mi tarea docente, intento sacarle el máximo partido a cada día, sin embargo, a veces, las horas de luz se me quedan cortas y tengo que trabajar muchas noches para terminar algunos proyectos.

Pinta, escribe y toca el piano. Podemos decir que nos encontramos frente a una persona humanista o del Renacimiento

La verdad es que la música y la poesía siempre me han apasionado, aunque no he tenido tiempo suficiente para dedicarles. Pienso que todas las artes están conectadas, de hecho hay muchos conceptos que las relacionan, los ritmos, las cadencias, los silencios, los acentos, todos elementos que aportan una estructura sobre la que se sustenta la expresión. En la pintura también existe ese orden que da forma a la composición y a la vez sugiere conexiones con el componente emocional necesario para comunicar un determinado mensaje.

¿La pintura que piden las hermandades es abierta e innovadora o quizás busca parámetros costumbristas?

Creo que depende de cada hermandad, hay algunas que apuestan por una obra más clásica y otras que prefieren romper esquemas y optar por una línea diferente. Es cierto que, hoy en día, es difícil innovar, el panorama artístico es tan rico y diverso que creo que lo importante es abordar el trabajo con una postura sincera. Pienso que lo que hace diferente y original una obra es que refleje la personalidad de su autor, siempre, por supuesto, que tenga en cuenta al público al que va dirigida y su función, ya que un cartel no es una obra personal completamente libre y debe cumplir con unos condicionantes. Pero ceñirse a esas condiciones, en mi opinión, no tiene por qué representar una renuncia a la expresión genuina de cada artista.

Hay muchos pintores que ansían pintar los carteles de las grandes ciudades andaluzas ¿Son las hermandades una plataforma de proyección social?

Es cierto que los carteles han venido causando una gran expectación que genera una gran proyección de la obra a nivel social a través de los medios de difusión. A veces, también esa proyección depende de la reacción del público, pero es indudable que los medios de comunicación están siempre muy conectados con las hermandades y ofrecen una divulgación considerable de todos los actos relacionados con ellas.

La conocemos más por la obra religiosa que por la profana, pero hay una pintura suya muy quizás muy desconocida ¿Cómo califica usted su obra?

Esa gran difusión, de la que hablábamos, que se produce en tor a los carteles, en algunas ocasiones, parece eclipsar otro tipo de obras. De cualquier modo, mi trabajo personal ha seguido en paralelo la producción de esas obras, a través de la participación en diferentes exposiciones itinerantes de pintores figurativos de diversos países del mundo, las últimas han viajado a Nueva York, Barcelona, Madrid y Zaragoza, organizadas por Artelibre y el Museo Europeo de Arte Moderno de Barcelona. Como mencionaba anteriormente, los retratos infantiles y la figura humana, así como la presencia del mar (en bastantes obras la playa de La Barrosa) han sido los temas principales de mi producción artística. En estas obras recorro a los valores simbólicos, la luz y la atmósfera, estando encuadradas en el realismo lírico. Otro de los temas que me ha inspirado últimamente ha sido el mundo del flamenco, me entusiasma la expresión y la simbología relacionada con él y gracias a mi admirado artista y amigo, Manuel Flores Moreno,

he tenido la ocasión de acercarme a ese mundo y retratar a algunos artistas, a los que admiro, como la gran bailaora Pepa Montes, el magnífico guitarrista Ricardo Miño, el extraordinario pianista Pedro Ricardo Miño o la admirable artista Pilar Astola que ha inspirado varias obras de mi última producción.

Todos los que vienen a Cádiz se enamoran de su luz, ¿qué tiene esta ciudad que tanto cautiva a artistas y foráneos?

Creo que la luz, el color, el carácter de sus gentes y la cultura de la ciudad cautivan a cualquier visitante. Los sonidos al pasear por sus calles, (esas calles han inspirado también alguna de mis obras), el mar, la gastronomía..., pero pienso que, sobre todo, esa capacidad de hacer propia cualquier influencia externa, convirtiendo la ciudad en un crisol de culturas, transformadas con el acento propio y genuino que han sabido darle sus habitantes.

Además de los carteles de Sevilla y ahora Cádiz, ¿qué obras definen e identifican a su persona?

Principalmente los retratos infantiles, como hablamos, quizá por el reflejo de la inocencia y el vigor para adaptarse a las circunstancias, que me atrae enormemente como mensaje y las obras que reflejan la fuerza de la esperanza y la resiliencia en el ser humano, el amor por el arte y por la vida. La luz interior como reflejo de la espiritualidad y los sentimientos.

Los artistas nacen y crecen, y en su camino tienen y encuentran referentes indiscutibles ¿Cuáles son los suyos?

Siempre me ha entusiasmado la obra del pintor holandés Johannes Vermeer, de los españoles, Velázquez, Murillo y Goya, y admiro también a mis profesores, que han ejercido gran influencia en el concepto artístico, la construcción y la expresión en mis obras y en mi evolución a nivel creativo, Francisco Borrás, Francisco García Gómez, Antonio Agudo, Juan Antonio Huguet Pretel, Antonio Zambrana, Manuel Álvarez Fijo, Antonio López Ordóñez, Juan Manuel Calle, Miguel Gutiérrez...y otros artistas y profesores que, aunque no me dieron clases, he tenido la suerte de conocer y admiro muchísimo la belleza y expresión de sus obras, como Justo García Girón, Juan Cárcelos Pascual, Jaime Gil Arévalo, Juan José Gómez de la Torre, Antonino Parrilla, Juan Valdés...seguro que me faltan nombres, porque, como decía, he tenido la gran suerte de tener excelentes profesores.

¿Se valora hoy en día la pintura religiosa? ¿O es

la pintura civil y profana la que se abre camino en la sociedad actual?

Actualmente creo que hay una gran demanda de pintura religiosa, lo que ocurre es que, al igual que el retrato como género independiente, es una pintura de encargo y en las salas de exposiciones y galerías, habitualmente se ve otro tipo de pintura, centrada en otros temas, aunque también puedan aparecer algunos elementos de la simbología religiosa y eventualmente algunas salas muestren obras de arte sacro para divulgar el patrimonio. La figura humana está presente, a menudo, de modo simbólico, poético o como medio para la reivindicación social. Las galerías con gran proyección están interesadas generalmente en un tipo de obras muy específico, dentro de una línea muy definida por la demanda de sus coleccionistas.

Finalmente, ¿qué encontraremos en su cartel?

Pues por mi parte siempre intento que cada obra transmita un mensaje, y en este caso, de una parte creo que un cartel religioso debe mover a la devoción y, al menos, permitir resaltar el patrimonio artístico de la ciudad de Cádiz, así como su belleza y para ello lo que he intentado plasmar es lo que me transmiten esos valores genuinos de su Semana Santa, los elementos iconográficos y los sentimientos unidos a ella, para conectarlos con la realidad que nos rodea, ese mensaje de

amor siempre debe estar presente en el corazón de los cristianos y en el de cualquier persona que entienda que la belleza de la vida se basa en el respeto, la caridad humana, la compasión, la protección de los más débiles e indefensos, de quienes sufren y que ningún sacrificio tiene sentido si no se hace desde ese sentimiento del amor. En el cartel he utilizado como metáfora, de manera simbólica, la luz de Dios que nos mueve a cambiar el mundo con nuestras manos y actúa a través de nuestros corazones, al seguir el ejemplo y el mensaje de Jesucristo.

Espero haber podido reflejar de algún modo esa belleza de la Semana Santa de Cádiz y su valor artístico unido al sentido espiritual.



Esta
SEMANA SANTA
haz tus
proyectos inmobiliarios realidad
con:

 **HISPANIA**
servicios inmobiliarios

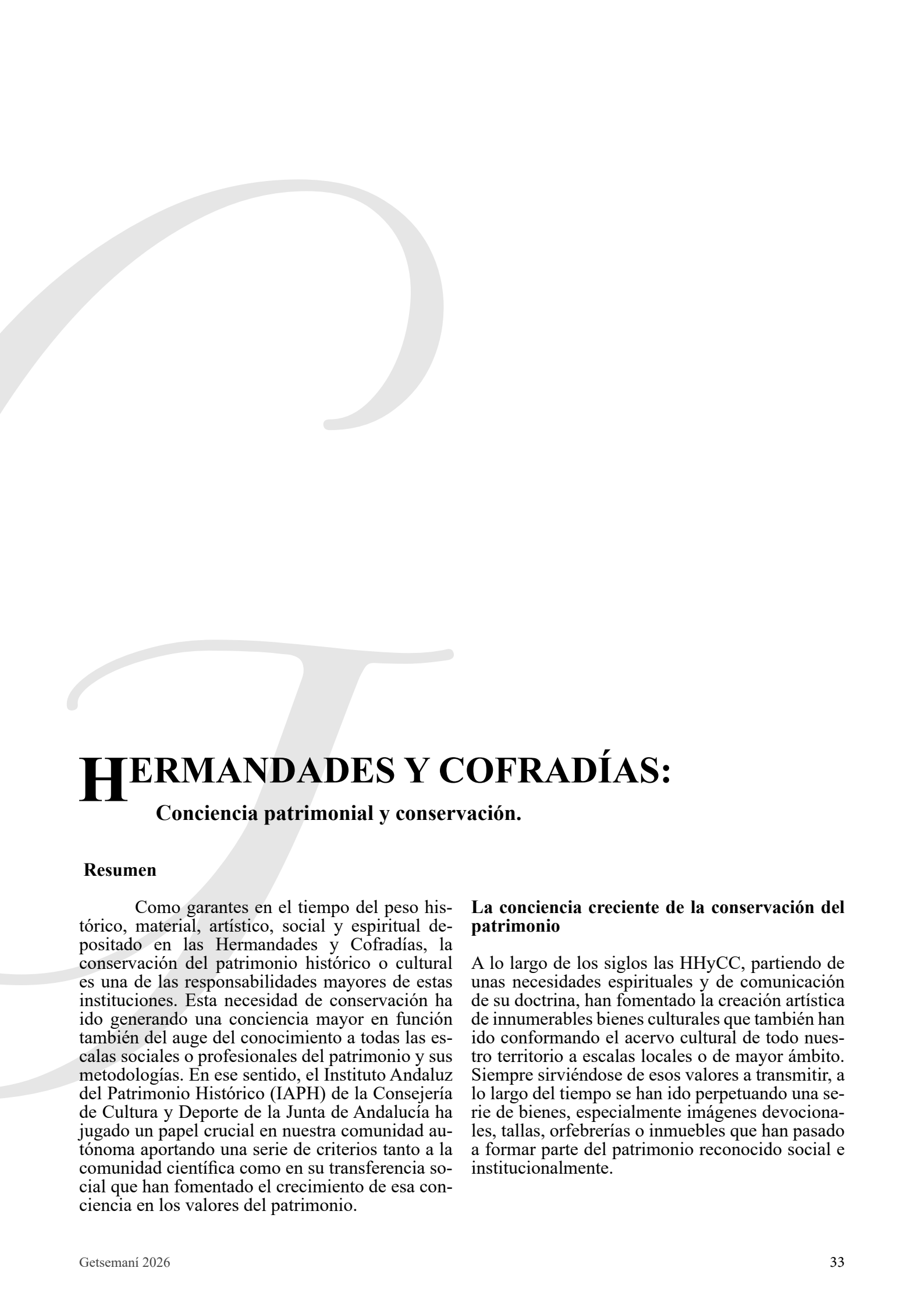
Estamos en:

- Av. Cayetano Del Toro 10, Cádiz
- Calle San Francisco 15, Cádiz
- Av. Andalucía 29, Cádiz

956 25 86 06
956 21 47 47
856 10 52 02

info@inmohispania.com
www.inmohispania.com





HERMANDADES Y COFRADÍAS:

Conciencia patrimonial y conservación.

Resumen

Como garantes en el tiempo del peso histórico, material, artístico, social y espiritual depositado en las Hermandades y Cofradías, la conservación del patrimonio histórico o cultural es una de las responsabilidades mayores de estas instituciones. Esta necesidad de conservación ha ido generando una conciencia mayor en función también del auge del conocimiento a todas las escalas sociales o profesionales del patrimonio y sus metodologías. En ese sentido, el Instituto Andalúz del Patrimonio Histórico (IAPH) de la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía ha jugado un papel crucial en nuestra comunidad autónoma aportando una serie de criterios tanto a la comunidad científica como en su transferencia social que han fomentado el crecimiento de esa conciencia en los valores del patrimonio.

La conciencia creciente de la conservación del patrimonio

A lo largo de los siglos las HHyCC, partiendo de unas necesidades espirituales y de comunicación de su doctrina, han fomentado la creación artística de innumerables bienes culturales que también han ido conformando el acervo cultural de todo nuestro territorio a escalas locales o de mayor ámbito. Siempre sirviéndose de esos valores a transmitir, a lo largo del tiempo se han ido perpetuando una serie de bienes, especialmente imágenes devocionales, tallas, orfebrerías o inmuebles que han pasado a formar parte del patrimonio reconocido social e institucionalmente.

Podríamos decir que a lo largo de los siglos, muchas de estas creaciones se han ido perpetuando y reconociendo en función de su utilidad para el culto, pero irremediamente también con la asociación de otros valores, primordialmente el artístico y el reconocimiento devocional. Es por ello que, en el nacimiento de esa necesidad de conservar el patrimonio heredado, jueguen un papel primordial las propias hermandades que han permitido que se mantengan a pesar de las variaciones de modas, tendencias artísticas o sucesos históricos.

Desde el s. XIX a un nivel más erudito y desde la segunda mitad del s. XX de manera generalizada, la conservación del patrimonio se ha convertido en una obligación de las administraciones y en una responsabilidad compartida por todos los ciudadanos. Fruto del pensamiento en esta materia, de la importancia que los objetos y las prácticas culturales podían suponer para los pueblos y naciones, se fueron conformando una serie de teorías que han ido generando una serie de razonamientos a través de cartas y recomendaciones internacionales, así como su posterior traslación al corpus legal de naciones o regiones, y a las maneras de abordar los procesos, en especial de conservación y restauración.

Es lo que profesionalmente denominamos como *la teoría de los bienes culturales*, hoy ya muy asumida socialmente. Así, en Italia en 1967, ya se atisba el valor intrínseco de los bienes culturales que tanta relación encuentra en el patrimonio reconocido por las HHyCC, incluso más allá de lo que puedan expresar “*el valor de los bienes no proviene tanto de su materialidad, rareza, antigüedad, prestigio del autor o belleza estética, como de su valor simbólico como testimonio de una cultura presente o pasada*” (Comisión Franceschini). Posteriormente, hechos como la Convención de 1972 para la protección del Patrimonio Cultural y Natural de la UNESCO van a poner sobre la mesa el carácter de reconocimiento de los bienes culturales no sólo a nivel local, sino también a todas las escalas sociales o territoriales.

Para la puesta en práctica de estos y otros principios en lo que concierne a la Conservación del Patrimonio, haciendo un mismo recorrido de la particularidad italiana a la del resto del mundo, desde la Teoría del Restauo de Cesare Brandi (1963, poniendo en práctica una corriente que prevalece en la manera de abordar la conservación y restauración) hasta las cartas de Venecia (1964), Nara (1994) o Cracovia (2000), se ha ido perfeccionando en las directrices a seguir por los profesionales.

El marco legal, sin querer entrar en este artículo en sus pormenores, se han ido puliendo

a lo largo de las décadas con la puesta en carga jurídica algunos de estos principios teóricos en las diferentes normas que abordan la cuestión. En España la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español (LPHE) o la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, del Patrimonio Histórico de Andalucía, fundamentan aspectos cruciales como el proyecto de conservación de los bienes culturales.

Asentado en estas teorías y principios se ha producido un desarrollo profesional cualificado que había de preocuparse y de ocuparse de intervenir en el patrimonio. En ese sentido se ha superado en pocas décadas la preocupación por actualizar el valor estético o funcional de los bienes, en favor de mantener y respetar los diferentes valores que a lo largo del tiempo se han ido reconociendo en ellos. A la formación especializada en conservación y restauración se han ido añadiendo una serie de disciplinas, ciencia y tecnología, conocimientos que han permitido en el discurso del Patrimonio en el s. XXI abordar con mayores garantías, con el mínimo margen de error, los tratamientos sobre los bienes.

Aplicando este mismo recorrido global de la creciente conciencia para la conservación del patrimonio, encontramos su reflejo en el universo cofrade de una manera más que notoria. Esta conciencia y reconocimiento de la conservación del patrimonio como proceso partió especialmente en la década de los años ochenta del s. XX (coincidiendo con la presencia de normativa y de cualificación profesional), con el bien máspreciado para una cofradía, sus imágenes titulares y devocionales, aquello que más los representaba y que los definía. A partir de ahí, todo un universo de materialidades, tipologías y soportes se ha ido incorporando a esta lectura profesional de la conservación y restauración: tallas, pasos o tronos, metales, bordados, inmuebles, archivos o documentos son ahora sometidos a tratamientos o medidas de prevención partiendo del conocimiento razonado y de una metodología propia de la intervención en los bienes culturales.

Metodología de intervención: rigor y calidad

Desde su creación en 1989 como organismo de la Consejería con competencias en Cultura en la Junta de Andalucía, el IAPH ha pretendido la instauración en todo el sector patrimonial de procesos de intervención rigurosos, que recogieran todos los aspectos teóricos, legales y prácticos de la ciencia de la conservación, buscando siempre la máxima calidad en los resultados de sus propuestas. También desde el inicio de su andadura, el Instituto y los profesionales que lo conforman

han sido muy sensibles al potencial del patrimonio de las HHyCC y a las necesidades específicas de conservación de sus bienes culturales.

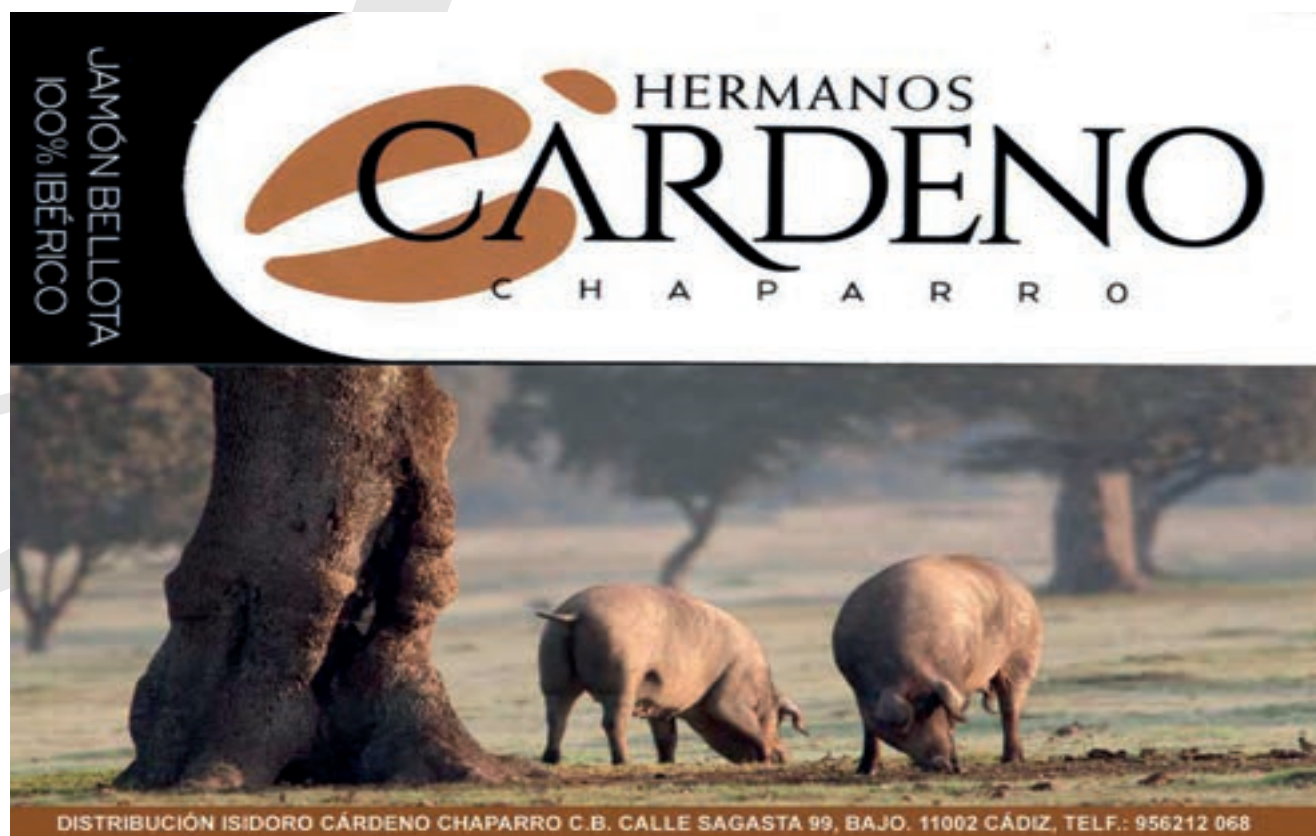
Para ello, a través de su metodología razonada, el IAPH ha puesto al servicio de la conservación y restauración del patrimonio de las hermandades todo el apoyo de las ciencias auxiliares para la toma de decisiones, la capacitación técnica de un elenco de profesiones que desarrollan su trabajo para el patrimonio desde numerosas disciplinas y áreas de conocimiento, así como las infraestructuras del Monasterio de la Cartuja, con sus seis talleres de restauración que permiten abarcar todo el proceso de conocimiento e intervención en sus instalaciones.

Del mismo modo, como se ha argumentado en el texto, conocedores de la naturaleza de este patrimonio y de los valores no sólo materiales sino también inmateriales a preservar, en los procesos de conservación y restauración de bienes de HHyCC es fundamental la implicación de las comunidades patrimoniales que los preservan. Y es que la restauración de determinados bienes debe partir de un consenso social de los colectivos que conforman las cofradías y debe abordarse desde una corresponsabilidad de las medidas a tomar en todo el proceso. Aspectos quizá menores técnicamente, como las fechas de retirar al culto una imagen, el menor impacto en el tiempo de ausencia o la acumulación de estudios en pocas horas, se

vuelven cruciales en el impacto y la percepción social de los trabajos. Desde hace décadas el IAPH propone a las hermandades la creación de comisiones de seguimiento paritarias como herramienta de conciencia de los procesos, de debate en las soluciones a adoptar y de transferencia a las comunidades que son representadas.

La especificidad de los bienes culturales que pertenecen a las HHyCC han conllevado en no pocas ocasiones la adaptabilidad posible de los criterios y maneras de intervención, sin faltar nunca al rigor, pero sí facilitando el cumplimiento de ese valor funcional que permite el desarrollo de otros valores inmateriales indisolubles a este tipo de bienes. Desde aspectos pioneros como la reintegración de fibras de seda para consolidar y recuperar los aspectos formales en soportes textiles, hasta la creación de formaletas con movimiento para la estructura interna de los *simpecados* de grandes dimensiones, pasando por la revisión de procesos de articulaciones o de anclaje de elementos devocionales, se han convertido en soluciones técnicas que fomentan la mejor preservación de los valores funcionales y devocionales.

En el Instituto una constante desde su creación ha sido la del acceso social a sus capacidades y conocimiento. Así, con el desarrollo de sus programas de formación, o la estancia en práctica de graduados, se ha consolidado un corpus de profesionales que hoy en día actúan siguiendo esta



metodología y criterios. También la publicación de esta manera de actuar mediante sus procesos consolidados, como es el caso de la Guía metodológica para la redacción de proyectos de conservación en bienes muebles (2023), se ha conseguido la necesaria transferencia profesional de la experiencia de décadas del IAPH.

El IAPH, agencia pública empresarial

Desde el año 2008 el Instituto tiene la naturaleza jurídica de Agencia Pública Empresarial, que presta servicios especializados bajo presupuesto, entre otras cuestiones, en todo lo relacionado con la conservación y la restauración del patrimonio. Uno de sus servicios más demandados es el de conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles, con más de 4.000 actuaciones sobre bienes de todas las tipologías y naturalezas en sus más de tres décadas de existencia.

Mediante un escrito a la Dirección General del IAPH, cualquier propietario o afectado por la necesidad de conservación del patrimonio cultural puede solicitar este tipo de servicios, estableciéndose rápidamente el contacto entre las partes y elaborándose para ello un análisis del estado de conservación, así como las necesidades (recursos y presupuesto) para llevar a cabo la actuación de conservación y restauración.

A través de los retos y desafíos para la conservación del patrimonio, y de una manera muy especial de las HHyCC, también el IAPH ha desarrollado esas soluciones técnicas que, dentro del rigor científico de la conservación, han posibilitado incorporar las más diversas tipologías. Además de las tipologías más académicas de bienes, en los últimos años, gracias a la demanda de las hermandades y la necesidad de soluciones a sus problemas, el Instituto ha incorporado bienes que tradicionalmente no se abordaban desde la restauración científica: pasos y andas procesionales, orfebrerías, mantenimiento de bordados, simpecados procesionales, carretas de madera o de metal, han ocupado y desafiado a la Institución.

Sólo partiendo de la creciente conciencia de la importancia de la conservación y de la confianza en las soluciones técnicas profesionales, se ha podido llegar a esta nueva lectura que las Hermandades y Cofradías deben fomentar para la preservación de su patrimonio. El reto en nuestra era es que esa conciencia adquiriera un carácter preventivo, anteponiéndose a los problemas más graves de conservación, siempre más costosos y complejos desde el punto de vista económico y social. Mejor prevenir que mantener y mejor mantener que conservar y restaurar sería el reto de futuro.

José Luis Gómez Villa.

Jefe del Centro de Intervención en el Patrimonio. IAPH

Desde 2019 el IAPH ha atendido 70 expedientes de conservación y restauración en el patrimonio. En lo que al patrimonio cofrade se refiere en Cádiz y su provincia, han destacado las siguientes:

**Pintura sobre cobre las siete obras de misericordia corporales. Fundación Hermandad de la Santa Caridad. Siglo XVII.
Anónimo. Sanlúcar de Barrameda. Cádiz.**

40 AÑOS AL SERVICIO DEL TURBOCOMPRESOR

40

turbocADIZ

Garrett
by Honeywell

MITSUBISHI
DIESEL ENGINES
TURBOCHARGERS

K
turbolader

HOLSET
TURBOCHARGERS

IHI

CÁDIZ **CHICLANA** **LOS BARRIOS**
+34 956 407 949 +34 956 407 950

tc@turbocadiz.com www.turbocadiz.com

Sabor a Cádiz

El Sardinero

El Sardinero

Especialidad en Bacalao y Coccohas

Plaza de San Juan de Dios, 5 - Tlf.: 956 265 926



Por eso lo mataron

La condena y la ejecución de Jesús de Nazaret no fue voluntad de Dios, ni un error judicial, sino consecuencia de su existencia libre de todos los poderes, de su lucha por la justicia, de su actitud transgresora y de su permanente conflicto con las autoridades religiosas, a quienes llama hipócritas, con las autoridades políticas, a quienes acusa de dominar a la gente como señores absolutos, y con los poderes económicos, declarando la incompatibilidad entre Dios y el Dinero.

Pero la libertad de Jesús no fue narcisista, que empezara y terminara en sí mismo, sino una libertad que generó una corriente de liberación en su entorno, tanto en las personas como en las estructuras; una liberación que se tradujo en prácticas concretas, como la comida con pecadores y publicanos, el perdón de los pecados, la curación de las enfermedades, la liberación del poder del mal, la incorporación de los paganos en el Reino de Dios, del que estaban excluidos por el judaísmo ortodoxo, y la inclusión de las mujeres en su movimiento en igualdad de condiciones que los varones, donde recuperaron su dignidad y su libertad.

Nada tuvo que ver su pueblo, el pueblo judío, en su condena y posterior ejecución. La *decisión de ejecutar a Jesús fue de la autoridad política*, concretamente de Pilato, suprema autoridad judicial de la provincia de Judea en representación del Imperio romano, colonizador de Israel/Palestina. Aun cuando algunos relatos evangélicos presenten a Pilato como una persona insegura que parecía no atreverse a tomar decisiones, y carguen todo el peso de la responsabilidad sobre su muerte en sus compatriotas y correligionarios, nada tenía de dubitativo; fue un gobernante duro e inmisericorde, inflexible y obstinado, violento y cruel, represivo y depravado, arbitrario e insolente. Así lo atestiguan Filón y Flavio Josefo.

Pilato condenó a Jesús por motivos políticos, en concreto, por poner en peligro el orden público, por sedicioso. Según el prestigioso biblista alemán Jürgen Roloff, Pilato aprovechó gustoso la posibilidad de calmar con un acto intimidatorio la tensión que reinaba en Jerusalén durante la Pascua. Sólo más tarde la tendencia antijudía del

relato cristiano de la pasión llevó a pensar que Pilato fuera un indeciso escrupuloso que quería dejar libre a Jesús de Nazaret, pero se vio presionado por la multitud que le pedía liberar a Barrabás y ejecutar a Jesús.

Parece dudoso que las autoridades judías emitiesen una sentencia condenatoria contra Jesús. Según Simon Légasse, autor de uno de los estudios más sólidos sobre el tema, «el relato que la menciona (Mc 14,14; par Mt 26,66), es... una excrecencia de origen cristiano elaborada a partir de una sentencia informal en la residencia de Anás, que no tenía personalmente ningún poder judicial» y que, según las investigaciones recientes, la reunión en la residencia de Anás.

Jesús fue condenado a muerte por Pilato. En este punto el testimonio del Nuevo Testamento coincide con el del historiador romano Tácito que, cuando narra la persecución de los cristianos bajo Nerón, dice que el nombre de “cristianos” “procede de Cristo, que, bajo el principado de Tiberio, había sido entregado al suplicio por el procurador Poncio Pilato”. Otro dato incontestable sobre la responsabilidad de la autoridad romana en la muerte de Jesús es la forma de ejecución: la crucifixión, suplicio que entonces no era judío, sino romano, reservado a los sediciosos.

¿Por qué muere Jesús, por qué lo matan? Por luchar por la justicia en un mundo injusto, por anunciar el reino de Dios como alternativa al Imperio. Lo expresa y actualiza Pedro Casaldáliga con la radicalidad que acostumbra: “Contra la política opresora del Imperio, la política liberadora del Reino. ..., contra la ‘agenda’ del Imperio, la ‘agenda’ del Reino, que es de los pobres y de todos aquellos y aquellas que tienen hambre y sed de justicia”.

Juan José Tamayo es filósofo, teólogo, profesor emérito

Honorífico de la Universidad Carlos III de Madrid y autor de *Por eso lo mataron. El horizonte ético de Jesús de Nazaret* (Editorial Trotta). Su último libro es *Cristianismo radical* (Trotta, 2025, 3ª)



Nazareno del Amor

75° Aniversario del “Vulgo de la Juventud”

“Continúa creciendo el número de hermanos, especialmente jóvenes, y la Hermandad va adquiriendo un sello propio, que deja patente tanto en la celebración de los cultos internos como externos. La Hermandad asume que se la conozca por el “Vulgo de la Juventud”, pues la media de edad de sus componentes, así como la de los miembros de su Junta de Gobierno, continuaba siendo baja, pero con mucha ilusión” (Crónicas de la Hermandad).

Suele ser habitual, al hablar o comentar de la Hermandad del Amor, recordar a sus fundadores pues fueron ellos quienes sembraron la semilla de aquel proyecto que, setenta y cinco años después, ha dado fruto a una Hermandad sólida y en constante crecimiento. El próximo 8 de noviembre, la Hermandad conmemorará su 75° aniversario, y en este camino no deben quedar en el olvido nombres como los de Eduardo Domenech, Antonio Llaves, Leonardo Andamoyo, Rafael Franco y Manuel Blanco, verdaderos pilares que acompañaron a la Hermandad hasta el final de sus días.

Si bien y sin restarles el merecido protagonismo a ellos, es justo reconocer que a lo largo de esta historia la juventud, inspirada por ese espíritu de fe que los fundadores supieron sembrar sin duda, ha ido modelando a la Hermandad que todos hoy conocemos y hacer valer ese *vulgo* que la etiquetó en su momento y sello de nuestra corporación hasta nuestros días.

La juventud ha desempeñado siempre un papel fundamental en nuestras Hermandades y Cofradías. Debemos tener presente que son los jóvenes quienes garantizan la continuidad, la transmisión de nuestras tradiciones y la renovación de nuestras corporaciones. En la actualidad es habitual ver en casi todas nuestras hermandades grupos jóvenes, cuerpos de acólitos o secciones infantiles, pero no siempre fue así. Y en nuestra ciudad, a pesar de existir ciertos intentos o atisbos de jóvenes organizados como tales, no fue hasta finales de los ochenta y principios de los noventa del siglo pasado cuando las hermandades comenzaron a reconocer de manera oficial el papel y la importancia de la juventud. Quienes hoy empezamos a peinar canas fuimos testigos de aquel despertar.

En la Hermandad del Amor, y antes de ese reconocimiento formal que comentaba, sus primeros intentos de aproximación a grupos jóvenes podemos situarlos en la década de los setenta del siglo pasado, cuando tras el empuje inicial de los jóvenes fundadores se crearon las primeras cuadrillas de hermanos cargadores bajo la dirección del recordado Manuel Pájaro, primero para el Nazareno del Amor y posteriormente para Nuestra Señora de la Esperanza. De aquel movimiento nació lo que muchos podrían considerar el origen del primer grupo joven, que supuso al igual que para muchas Hermandades en aquellos años, una aportación significativa de la juventud a la Hermandad.

Nos adentramos en la década de los ochenta, y se incorporan nuevas generaciones de jóvenes a las Hermandades. Con el paso del tiempo, cada vez se hace más evidente la necesidad de reconocerles el lugar que merecen. Poco a poco, esta exigencia se traslada a las juntas de

gobiernos y a los organismos cofrades, para que lo contemplen en las normas. Así, las Hermandades comienzan a adaptar sus estatutos y a incluir las vocalías de Juventud, cuyo cometido sería el fomentar la participación activa y la formación cristiana de los jóvenes a través de la convivencia, catequesis, charlas y mesas redondas con el objetivo de fortalecer valores humanos y adquirir un compromiso cofrade, pilares esenciales para garantizar la continuidad de una Hermandad.

Por lo anterior, en la Hermandad del Amor, durante la Cuaresma de 1990 comenzó a gestarse la creación del primer grupo joven oficial, cuya continuidad perdura hasta nuestros días. Oficialmente, la vocalía de Juventud queda recogida en los Estatutos aprobados por decreto de 30 de noviembre de 1990, por el Ilmo. Sr. Vicario General y Judicial de la Diócesis, el recordado D. Félix González del Moral. Desde entonces, resulta imposible hablar de la Hermandad del Amor sin reconocer a su juventud, un elemento distintivo que justifica y sostiene el vulgo por el que se le conoció.

Recuerdo con especial satisfacción aquel grupo joven, al que tuve el privilegio de pertenecer, que llegó a reunir a más de treinta componentes y destacó por su dinamismo y creatividad. Digo con satisfacción porque supuso una etapa muy importante para nosotros en la que se forjaron auténticas amistades, incluso con jóvenes de otras Hermandades. Este grupo acometió con ilusión la elaboración del que hoy conocemos como Banderín de la Juventud, diseñado por José Luis Crespo y bordado en el taller sevillano de Sobrinos de Esperanza Elena Caro, con asta y remate del taller Hijos de Juan Fernández, de Sevilla. Fue un proyecto ambicioso para aquellos momentos, pero se demostró que con voluntad y unión se pueden alcanzar grandes metas. Esta insignia se convirtió en un símbolo de identidad y en un motivo de orgullo tanto para la Hermandad y la de todos los jóvenes que la han sucedido.

Cabe destacar, entre los logros de aquel grupo joven la recuperación del Pregón de la Juventud Cofrade, enmarcado dentro de una convivencia juvenil. Y esto se produce tras participar en un encuentro de jóvenes cofrades en San Fernando, que motivó que se comenzara a gestar la idea de que nuestra ciudad contara con su propia convivencia de la juventud. Así, en una azotea de la calle Cánovas del Castillo, entre noches y madrugadas de aquel idílico verano del noventa y cinco, nació la I Convivencia de la Juventud Cofrade Gaditana. Su primera edición se celebró el 9 de diciembre de 1995, en el Colegio Salesiano San Ignacio, con la colaboración del Consejo Local, presidido entonces por Manuel Cerezo Escámez, que cariacontecido cuando se le planteó la propuesta, creyó firmemente

y conseguimos la colaboración y el apoyo del Consejo Local. El broche final a aquel encuentro fue el I Pregón de la Juventud Cofrade pronunciado por Marco Antonio Huelga de la Luz, quien años más tarde ingresaría en el Seminario Conciliar de Cádiz, ordenándose sacerdote en julio de 2004. En posteriores ediciones, pregonaron también nuestras hermanas, Rosa María Cossi Magaña, quien pregonara también la Semana Santa de nuestra ciudad, y Cristina Herce Amaya, que pregonaría a la Juventud en 2014, reciente pregonera también de Nuestra Señora de la Esperanza en el mes pasado de diciembre.

Destacado también fue sin duda, el impulso que ésta juventud dio a los cuerpos de acólitos femeninos, que aunque no debutaron en nuestra Hermandad, si lo hicieron en el rosario de la Virgen de la Caridad, de la Archicofradía de las Penas.

Con el paso del tiempo, los jóvenes crecieron, y nuevas generaciones asumieron el relevo al comenzar el siglo XXI. Podemos hablar ya de la tercera generación del grupo joven de la Hermandad, siguiendo el orden que hemos mencionado. Este grupo afrontó años difíciles para la Hermandad, marcados por comisariados y por una frustrada salida extraordinaria de Nuestra Señora de la Esperanza que con motivo de su 50º aniversario estaba prevista. Aun así, gracias al ejemplo de unidad que mostraron, se mantuvieron firmes junto a su devoción de la Esperanza, contagiando amor y esperanza a todos los hermanos y llevando a cabo un esfuerzo admirable de cohesión que contribuyó sin duda a mantener activa la Hermandad, mientras ésta trataba de reorganizarse oficialmente. Recordadas son las convivencias que organizaban en el Claustro, así como las famosas zambombas en la época cercana a la Navidad.

Igualmente, merece destacarse un acto impulsado por estos jóvenes y que, año tras año, se ha consolidado como una tradición muy esperada: la fiesta de la llegada de los Reyes Magos a la Hermandad. Se trata de una cita entrañable que reúne a niños, padres, abuelos, familias, jóvenes y mayores, resultando especialmente emotiva la visita a los ancianos de la Residencia Fragela. Este encuentro, lleno de afecto y alegría, ya forma parte del calendario anual de la Hermandad, que comienza con el nombramiento de Sus Majestades, encarnados por hermanos elegidos por los jóvenes y presentados durante el Triduo a Nuestra Señora de la Esperanza, ante nuestra Madre.

Y si echamos la vista atrás, casi diez años, podemos concluir también que si las Hermandades hacen uso de las redes sociales es sin duda gracias a la Juventud que tienen. Poco a poco, y de manera silenciosa, nos han ido incorporando a este mundo



Cortejo de la Cofradía del Nazareno del Amor en la Iglesia de San Francisco

JURADO & ASOCIADOS

ADMINISTRACIÓN DE FINCAS

-Juan Carlos Jurado Barroso
Abogado-Administrador colegiado
-Alberto Jurado Ramírez
Administrador colegiado

ASESERÍA JURÍDICA, LABORAL, FISCAL Y CONTABLE

-Juan Carlos García Zulueta
Abogado-Asesor fiscal





Nazareno del Amor 1942

y haciéndonos partícipes de él. Una Hermandad sin redes sociales no comunica y hoy comunicarse es esencial para sobrevivir; estas herramientas han permitido a las Hermandades dar un gran salto en la forma de relacionarse con sus hermanos. En nuestra Hermandad, este grupo joven fue pionero en el uso de las redes para difundir la vida de la Hermandad, demostrando que la juventud no solo preserva la tradición, sino que también impulsa la modernización y da visibilidad a la Hermandad ante la sociedad actual. Como ejemplo de ello, y durante los años de la pandemia que todos con tristeza recordamos, gracias a la creatividad que aportaron en redes sociales, mantuvieron unida a la Hermandad a pesar de la distancia, haciendo llegar a los hermanos el rezo, los cultos cuaresmales como el Quinario virtual, las vivencias del Sábado de Flores, o el propio Lunes Santo, con videos, actos y quedadas virtuales. Hoy, si la Hermandad del Amor se comunica y está presente en Facebook, X, Instagram y WhatsApp, es sin duda, gracias a ellos, a la juventud de la Hermandad.

¿Y qué podemos decir de la juventud actual en la Hermandad? Con satisfacción podemos afirmar que comienza a gestarse una nueva etapa en la que los jóvenes han heredado el testigo de llevar ese vulgo de la juventud. Es una nueva generación llena de entusiasmo, que sin duda aportará ideas frescas y animará a los que estamos a desprendernos de nuestras comodidades, porque la juventud es así: dinámica, chispeante e innovadora. Esta nueva etapa coincide con una junta de gobierno rejuvenecida, que mantiene el mismo espíritu que animó a sus fundadores,

llevarnos al Amor por la Esperanza, para difundir la "Fortaleza de la Fe". Son los jóvenes de siempre, con nuevas ideas y formas de vivir la fe, pero con el mismo compromiso de siempre. No nos equivoquemos: confiemos en ellos y escuchémoslos. Ellos aprenderán de nuestras tradiciones, pero seguro que nos aportarán mucho más. Solo así seguiremos cumpliendo aniversarios y asegurando el futuro de nuestra Hermandad. Concluyo con estas palabras que nuestro querido y recordado Antonio Llaves Villanueva, dedicó a la juventud cofrade, como pregonero de la Semana Santa de 1996:

***...."Y si algún mal tornado le atacaran,
que la Virgen los salga a defender
porque ellos son su amor de salvaguarda
y tan sólo su amor les hace bien.
Juventud que se afana y que trabaja...
Juventud que rezando se recrea...
Juventud que de ejemplo ha de servirnos...
Juventud que por Dios... Bendita sea."***

Pues, eso, Juventud
¡Bendita Sea!

Manuel Enrique Mota Gutiérrez





Pablo Durio, un pregonero y periodista para el atril del Domingo de Pasión

Siempre que se aproximan las fechas otoñales las quinielas sobre la persona que exaltará la Semana Santa gaditana del año en cuestión no para de marcar sus casillas. Nombres hay y personas preparadas para tal labor en nuestra ciudad y en el mundo que rodea a nuestra Serman Mayor. En el último trienio fueron dos periodistas los que se subieron al escenario del Teatro Falla. Este año, el Consejo ha querido apostar nuevamente por los medios de comunicación y ha designado a Pablo Durio, redactor del Diario de Cádiz, como pregonero de la Semana Santa de 2026.

Un periodista para el nobel cofrade gaditano

Eso dijo Juan Mera cuando lo entreviste como pregonero de la Semana Santa de 2017 y me pareció una definición muy curiosa y una semejanza muy llamativa, y que encaja un poco en el respeto que siempre le he tenido y le sigo teniendo, este año más que nunca, al tema del pregón.

Un periodista es, quizás por su trabajo, una de las mejores personas para hacer una visión de la Semana Santa de su localidad, en especial esa visión crítica de la misma.

A mi me gusta mucho analizar las cosas que veo, que observo y en las

que estoy, y en mi trabajo cotidiano una de ellas es la Semana Santa y las cofradías. El Diario, gracias Dios y hasta el día de hoy, me ha dado la oportunidad de hacerlo, no solo en Semana Santa sino durante todo el año. Por un lado disfruto haciéndolo, y por otro me veo en la responsabilidad de hacerlo porque entiendo que es el papel del periodista, que soy yo, y porque haciéndolo siempre tendemos a mejorar. No quiere decir esto que nos hagan caso de lo que escribimos, pero sí que estemos alerta y de alguna manera influyamos con nuestra visión y análisis en esa evolución natural.

En cinco años tres periodistas en el atril del Teatro Falla. Algo tiene que tener la prensa como cantera de pregoneros...

Es una muy buena noticia para la profesión. En Sevilla ocurre más o menos igual, los dos últimos son periodistas, además del de las Glorias de este año. ¿Una fuente de pregoneros? No lo sé, supongo que el tratamiento de los medios al estar siempre en contacto con la realidad, en este caso el de las cofradías, y el uso del lenguaje y la comunicación te convierten en claro aspirante o candidato al pregón.

¿Es por ello por lo tanto se habla del poder de la prensa en las hermandades y en el Consejo?

Yo no creo que tenga poder, sino una capacidad de análisis en la que nos ocupamos y preocupamos. Ahora quizás se note más porque antes no había nada más que lo que hiciéramos los periodistas; ahora tenemos las redes sociales llenas, pero en toda esa multitud de comentarios, opiniones, extravagancias y exabruptos que se

leen en las redes sociales, lo que quizás te ofrece una crítica más pausada y relajada, constructiva, objetiva y más pormenorizada son los medios de comunicación; creo que te da ese plus que hace que al final las cofradías y el Consejo se detengan un poco más en lo que dice un periodista.

¿Crees, por tanto, en la salsa morada?

Entiendo que pueda ser un área que se pueda disfrutar, pero yo no lo comparto. Tengo tanto respeto tanto a las cofradías que no veo posible el salseo morado. Desde que yo empecé en el Diario hay ciertos asuntos espinosos que pudieran entrar en ese salseo morado y siempre los hemos obviado. A mí particularmente no me gusta, aunque quizás al gran público le pueda resultar más atractivo que una información más trabajada y rigurosa.

¿Cofrade antes que periodista, o periodista antes que cofrade?

Cronológicamente cofrade antes que periodista. En un momento de la vida se unen ambas cosas. En parte, y creo que hay mucho de ello en el pregón, de ese periodismo que consumíamos cuando niños y hacía que la Semana Santa nos gustara, más allá de esa semana en la que veíamos procesiones en la calle. Teníamos los medios que había entonces, tanto en tele, radio o prensa; ellos eran nuestro contacto con las cofradías y dicho contacto provocó esa pasión o vocación periodística que hasta el día de hoy las disfruto en paralelo en mi Diario de Cádiz.

Un hermano mayor de una de las grandes devociones de Cádiz pero que está muy ligado a las corporaciones de penitencia.

Claro. Desde niño viviendo esto y desde joven implicado en proyectos que son de hermandades, hace que finalmente uno termine muy metido en este campo. En lo personal me tocan las palmas y me arranco rápidamente, no necesito mucho, y acaba uno en muchos charcos metido (risas).

¿Debe ser el pregón un medio para denunciar o decir aquello que no va por bien?

Creo que no, y habrá quien piense que sí. Yo los respeto. Habrá habido pregones críticos y a mí me parece bien, pero a mí no me sale. Ese día creo que yo estoy anunciando la Semana Santa, exaltando lo que vamos a vivir en la ciudad la semana siguiente, y creo que eso solo se merece alabanzas, cosas positivas y cariño porque se lo merece la Semana Santa en sí, y porque, según la

forma de concebirlo, es lo único que puede salir del atril del Falla.

Hay quienes dicen que le costó y mucho decir el sí a ser el pregonero de la Semana Santa de Cádiz.

Sí. Nunca he escuchado decir mi nombre como un posible pregonero de la Semana Santa. Además con lógica pues no tengo experiencia previa en este mundo, a excepción de la Patrona. Es uno de los grandes y me siento un privilegiado. Sí pensé que siendo periodista en algún momento fuera posible que terminase dándolo, pero no en estos momentos en los que aún uno se siente joven y cree que queda mucha trayectoria por delante. Así que cuando llegó el momento no lo esperaba y no me veía; a día de hoy aún me cuesta. Costó mucho trabajo decir sí.

Hay una pregunta que se repite cada vez que un periodista sube al atril, ¿cuánto habrá en el atril de periodista que analiza la Semana Santa de forma crítica?

Pues no sabría decirte. Hay, quizás, mucha Semana Santa en el pregón, muchos chispazos y fogonazos de lo que yo veo, que es lo que sale a la calle. Puede ser que también haya, en cierto modo, una mirada un poquito más distinta o más alejada de ver y presentar lo que es la Semana Santa en el Falla, no lo sé.

Y cuando ese día termina, ¿qué Pablo vamos a encontrar en las páginas del Diario?

No sé cómo enfocaremos esos días, antes o después. Sé con rotundidad que no me toca trabajar, estoy libre, y esperemos que al señor Moreno Bonilla no le dé por poner elecciones y me toque en una mesa (nuevamente risas), pero al final soy periodista y me considero muy responsable del trabajo que hago, así el domingo será como un oasis, entiendo que irrepetible en mi vida. El lunes intentaremos volver a la realidad y rematar la Cuaresma desde el Diario y prepararnos para el trabajo de la Semana Santa.

¿Qué tiene la Semana Santa de Cádiz que tanto valor tiene y tanto le queda por hacer?

La Semana Santa de Cádiz tiene, quizás, que no ha tenido tan fácil el adherirse estéticamente, y siguiendo las modas, a la Semana Santa que impone todo el territorio, que es la de Sevilla. Nos vamos sumando pero muy lejanamente, y eso nos aporta una autenticidad que si bien se va perdiendo con el paso de los años -pues nos vamos acercando-, se sigue manteniendo. Y luego tiene una serie de cualidades que no se ven en otros sitios y tenemos que explotarlas.

En su relación con compañeros de otras provincias y localidades, ¿qué opinión recogen de la visión y análisis que tienen de nuestra Semana Mayor?

En primer lugar muy desconocida. En segundo lugar maravillosa. Y me sigue sorprendiendo mucho, quizás por esa condición del gaditano que se cree poco lo que tiene. Cádiz es una ciudad que en términos generales valora muy poco lo que hemos heredado, y que el resto quedan alucinados cuando conoce algo de lo que hay en ella. Ahí tenemos todos un deber muy importante y lo asumo en primera persona. Nosotros tenemos idealizadas otras ciudades y cuando los demás conocen unas pinceladas de lo mucho bueno que tenemos se sorprenden. Otra cosa es cuando vienen episodios desagradables y también nos hace conocernos, y que debemos desterrar de una vez por todo. Uno sufre mucho como gaditano y más cuando hay amigos de afuera que te lo refieren, aunque creo que afortunadamente hoy la Semana Santa transita por un camino que parece estar por los caminos normales en lo referente a la estética de los desfiles procesionales.

¿Televisión o prensa escrita?

Son tan distintas que no sabría decirte. Son medios muy distintos y disfruto ambos. Uno te da la inmediatez y llevas en ese mismo instante lo que la persona está viendo y oyendo, y eso te carga las pilas, te hace contarle de una forma que crees que él o ella lo va a percibir mejor. Y luego tengo la prensa que es como mi oasis particular, donde yo traslado mi Semana Santa; así he visto y así lo cuento, con nuestros chascarrillos: Lo disfruto mucho aunque es muy sacrificada, pues mientras las cofradías están en la calle tú tienes que estar en la redacción trabajando.

El brindis ¿antes o después?

Cuando surja. Intuyo que antes querremos brindar por lo que va a pasar, y después por lo que ha pasado.

Una marcha

Mi marcha es Virgen del Valle. Sus primeros compases son los que más me tambalean.

Una sola imagen

Mayor Dolor, de Buena Muerte.

Alguien que nunca falla

Mi padre, que es el que me falta y nunca falta.

Algo que nunca falta en el pregón

La ilusión de lo que viene, porque el pregón nos lleva de manera irremediable a la Semana Santa.

El tiempo en el atril ¿es amigo o enemigo?

Yo no me llevo mal con el tiempo. Me preocupa mucho porque quiero que la gente esté bien, y es fundamental para que la gente salga del pregón con buen sabor de boca. Hasta ahora hemos sido amigos, esperemos seguir llevándonos bien hasta ese día.

Un final

El final que quiero y espero que se cumpla será, si Dios quiere, con mi familia, mis amigos y mis seres queridos brindando por enésima vez, dando el carpetazo a una jornada, que espero sea redonda, después de haber tenido el honor y el privilegio de pregonar la Semana Santa de Cádiz, después de haber vivido momentos muy especiales ese domingo, y después de haber estado con mi amigo del alma a mi lado viendo subir al paso a su Cristo de su alma de la VeraCruz.



**CLINICA DEL PIE
FEDUCHY**
Tlfno: 956 22 36 30
ESPECIALIDAD EN PODOLOGÍA DEPORTIVA
Licenciada Marta Barra Soto nº col.771
c/Feduchy, 3 bj-A. CÁDIZ





Defensa de las Hermandades y Cofradías

II Congreso internacional de hermandades y piedad popular

El sustituto de la Secretaría de Estado y legado pontificio para el congreso internacional, monseñor Edgar Peña, inauguró el II Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular, que se desarrolló en la capital hispalense en diciembre de 2024. Monseñor Peña trasladó del «saludo afectuoso del Santo Padre, asegurándoles también su acompañamiento espiritual en estos días de reflexión». Además, aprovechó para dar, en nombre del papa Francisco, «la más cordial bienvenida a todos los que participan en este segundo Congreso Internacional de Hermandades y Piedad Popular, bajo el lema inspirador ‘Caminar en esperanza’».

Al inicio de su alocución, monseñor Edgar Peña afirmó que «como miembros de una comunidad de fe, nos adentramos en un tiempo de encuentro, reflexión, oración y comunión, en busca de una comprensión más profunda del significado y la importancia de las hermandades y cofradías en la Iglesia de hoy, mientras vamos avanzando por los senderos de la vida espiritual, confiando en el Señor Jesús y bajo la mirada de la Madre de Dios».

Aludió al lema del congreso –Caminar en esperanza– para subrayar que «la esperanza no defrauda» y formular sus «sinceros votos a fin de que el testimonio de las grandes figuras de la historia de la salvación sean para ustedes ejemplo y estímulo, de tal manera que estos días de Congreso lleguen a ser un tiempo de verdadera renovación espiritual, así como de fortalecimiento comunitario; y apoyados en el Dios de la esperanza, encuentren juntos los recursos necesarios para seguir adelante con certeza y determinación en el común camino de fe». Afirmó que ««el fundamento de la vida de todo cristiano y, por tanto, de cada hermandad y cofradía es el Señor», una idea que reforzó señalando que «es el Señor quien da orientación y sentido a la pertenencia a las cofradías y hermandades, que deben cimentarse siempre en Jesucristo, piedra angular, para que no pierdan su identidad y cometido».

La llamada a la santidad fue otro aspecto abordado por el legado pontificio en su discurso. Definió la santidad como «un don de Dios que nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria y nos permite unirnos a Cristo, para vivir, con la gracia del Espíritu Santo, como hijos de Dios, dispuestos a cumplir a fondo su voluntad. Este camino -añadió- no se recorre apoyados en el propio esfuerzo, sino en la gracia de Dios». Así, «es esta vocación bautismal a la santidad de cada uno de sus miembros, la que permite a las hermandades y cofradías, ayudadas por la piedad popular hecha vida concreta, llevar adelante la misión de ser testigos creíbles de la santidad de Dios en medio de la sociedad». Monseñor Edgar Peña subrayó el hecho de que «muchos de sus hermanos y hermanas, con valentía y fe», se han distinguido a lo largo de los siglos como «sinceros y generosos obreros del Evangelio, llegando, en no pocos casos, hasta el sacrificio de la propia vida». «Los invito a que sigan sus pasos», apuntó.

Seguidamente, incidió en la necesidad actual —«hoy es más necesario que nunca»— de cultivar «un verdadero impulso ascético y misionero para afrontar los numerosos desafíos de la época moderna y contrarrestar los límites de la cultura contemporánea».

Como contrapeso, señaló algunas actitudes «que permiten reflejar la imagen de Cristo en el seno de las hermandades y cofradías». La primera de ellas es la fraternidad, a la que presentó como «el antídoto al aislamiento contemporáneo». Al respecto valoró positivamente cómo las hermandades han desempeñado un papel fundamental en la cohesión social, en el apoyo mutuo y en la promoción de valores morales cristianos. «Con la vida en hermandad se supera el aislamiento y la soledad, porque la santificación es un camino comunitario», añadió. En este contexto, afirmó que «es importante recordar cómo la pertenencia a una cofradía o a una hermandad no es algo aleatorio, sino un hecho que está íntimamente ligado a la pertenencia familiar». Subrayó que los padres son «los primeros anunciadores de la fe para sus hijos», y recordó que «en países donde la fe

ha sido perseguida durante mucho tiempo, esta ha sido preservada y transmitida gracias a los padres». Para monseñor Peña Parra, las cofradías «no son simples sociedades de ayuda mutua o asociaciones filantrópicas, tampoco conglomerados sin enganche sobrenatural ni grupos que buscan favorecer y proteger intereses personales y corporativos. Son un conjunto de hermanos que, queriendo vivir el Evangelio con la certeza de ser parte viva de la Iglesia, se proponen poner en práctica el mandamiento del amor que impulsa a abrir el corazón a los demás, especialmente a los que están atravesando dificultades y carencias». Entre los desafíos más significativos en la actualidad, el ponente señaló «el individualismo, la creciente secularización y los cambios culturales que afectan a nuestras sociedades». En este sentido, afirmó que las hermandades y cofradías «afrontan hoy el reto de mantener relevancia y atractivo para las generaciones más jóvenes, al igual que para aquellos que se alejaron de la vida de la comunidad eclesial». «En este sentido, las hermandades y las cofradías, en la vivencia fraterna de la piedad popular, pueden constituir un testimonio de esperanza, especialmente cuando, a través de sus prácticas de piedad, del ejercicio concreto de la caridad y de la capacidad para construir puentes de entendimiento y reconciliación, cumplen con su misión de ser signos auténticos de la presencia del Señor en medio de su pueblo santo; contribuyendo, además, en un tiempo fracturado, a la instauración de una cultura del perdón y de la fraternidad, en la que nadie resulta excluido». Las hermandades y las cofradías, en la vivencia fraterna de la piedad popular, pueden constituir un testimonio de esperanza.

Por otra parte, señaló la amistad con Cristo como «fuente de verdadera alegría», y que es «a través de la adoración a Dios en la liturgia, de la participación en los sacramentos, especialmente en la Santa Misa de los domingos, de la dedicación a la oración y del compromiso de vivir de acuerdo con los principios de la fe como las hermandades y cofradías siguen encontrando alegría, inspiración y fortaleza para enfrentar los desafíos de la vida y ayudar al crecimiento de la relación de los hermanos con Dios». Por eso, subrayó la importancia de que la Eucaristía «tenga un lugar preeminente en la vida de sus asociaciones».

La piedad popular fue otro eje de la vida del cofrade subrayado por monseñor Edgar Peña, porque «es una realidad viva en la Iglesia y de la Iglesia». En este punto recordó que el papa Francisco tiene «gran estima por la piedad popular y sus manifestaciones», y que «ha llamado la atención a los que la ignoran, la descuidan o la desprecian, para que tengan una actitud más positiva ante ella y consideren sus valores; no ha dudado, en presentarla como un verdadero tesoro del pueblo de Dios». En la parte final de su alocución reiteró la importancia del papel de los padres en la transmisión a sus hijos de la fe, «viviendo su relación con Dios en todas las circunstancias de la existencia, no sólo extraordinarias, sino también en las de cada día». Además, hizo hincapié en la relación cofradías-sociedad, al afirmar que las prácticas y celebraciones de la piedad popular son «una manera de expresar la fe en una amplia gama de expresiones», y que éstas han ejercido y ejercen «una gran influencia en la identidad de los pueblos y en la expresión externa de la fe profesada, y se han convertido en la manera con la que, desde tiempo inmemorial, el pueblo de Dios ha manifestado su amor y devoción al Señor, ha enriquecido su vida espiritual y fortalecido su identidad cristiana en medio de cada cultura, convirtiéndose en un ámbito privilegiado para el encuentro personal con el Señor».

Llevado a la realidad local, señaló que «desde hace siglos, las hermandades y cofradías han sido también pilares fundamentales de la identidad del pueblo sevillano». Además, apuntó que las hermandades y la piedad popular pueden ofrecer hoy un consuelo espiritual y un sentido de pertenencia «para que aquellos que buscan significado y trascendencia en sus vidas puedan encontrarse con Jesucristo, fuente de la verdadera alegría, porque cuando estas manifestaciones se traducen en expresión social, se convierten en un testimonio gozoso de la propia fe a los ojos de los no creyentes y en un estímulo para los débiles».

Finalmente, valoró que las hermandades «siguen atrayendo a muchos a la fe, por la vía de la belleza y del amor eclesiales, al mismo tiempo que van entretejiendo una red de devoción, fraternidad y compromiso social que involucra cada aspecto de la vida de la comunidad». De esta manera, estas corporaciones se han convertido en «faros constantes de la confesión de fe en tiempos de oscuridad y ejemplos vivos de compasión cristiana». Así, «como organizaciones de la Iglesia, las cofradías han fortalecido los lazos comunitarios, pero también continúan todavía hoy desempeñando un papel importante en la vida cultural y política». Puso el ejemplo de las hermandades en América Latina, que han ejercido «un papel crucial en la evangelización y en la preservación de la identidad cultural de las comunidades locales».



KIOSKO YUPI

POSTALES - PRENSA
REVISTAS - SOUVENIRS

"Desde 1991"

C/ PELOTA Nº 12 C.P. 111005 CÁDIZ

¡Síguenos en Facebook!

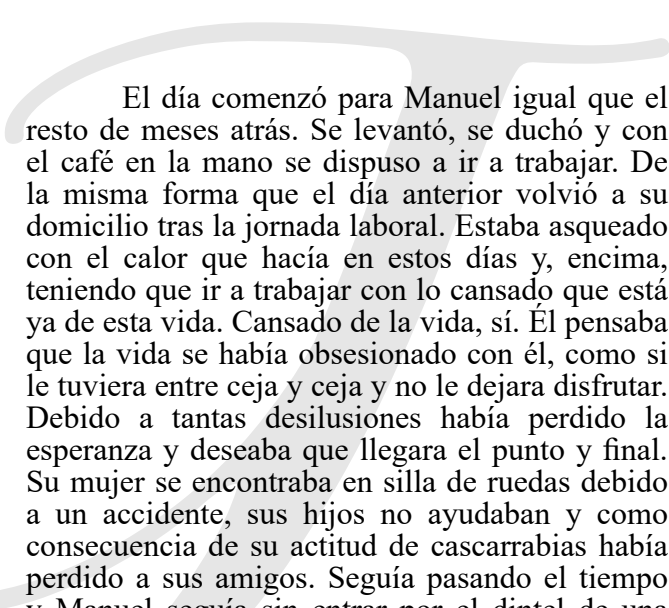
f @KIOSCO YUPI



María Santísima de la Esperanza



La misión de la Esperanza



El día comenzó para Manuel igual que el resto de meses atrás. Se levantó, se duchó y con el café en la mano se dispuso a ir a trabajar. De la misma forma que el día anterior volvió a su domicilio tras la jornada laboral. Estaba asqueado con el calor que hacía en estos días y, encima, teniendo que ir a trabajar con lo cansado que está ya de esta vida. Cansado de la vida, sí. Él pensaba que la vida se había obsesionado con él, como si le tuviera entre ceja y ceja y no le dejara disfrutar. Debido a tantas desilusiones había perdido la esperanza y deseaba que llegara el punto y final. Su mujer se encontraba en silla de ruedas debido a un accidente, sus hijos no ayudaban y como consecuencia de su actitud de cascarrabias había perdido a sus amigos. Seguía pasando el tiempo y Manuel seguía sin entrar por el dintel de una parroquia. Tras el accidente de su mujer, le echó toda la culpa a ese Dios que no quiso, según él, que su esposa se recuperara. Ese día fue el último que vió a sus titulares cuando enrabiado se despidió de Ellos para siempre. Aunque su amada le decía que le llevara a misa, él evitaba el desplazamiento con evasivas y echando la culpa a la falta de tiempo. En estos momentos, no había relación y daba la sensación que jamás la habría.

Sin embargo, aunque él todavía no lo sabía, el día de hoy era diferente a los demás. Porque el pasado año, nuestro ya difunto Papa Francisco lo nombró de la Esperanza y lo convirtió en Año Santo. En nuestra ciudad, nuestra Madre de la Esperanza no dudó ningún momento en seguir las palabras de su Santidad. Por ello, decidió que el año 2025 iba a ser extraordinario y que sería Ella la que saldría de su casa en busca de sus fieles. Manuel se había enterado de algo en el trabajo, pero huía de la conversación de sus compañeros haciendo oídos sordos. No le importaba. Es más, le daba hasta coraje que se hablara de la salida de una Virgen a la que él no quería ver. Pero al llegar la hora precisa, la indicada, cuando menos lo quería, la Virgen de la Esperanza pasó por su ventana. Al ver llegar a los primeros fieles que formaban la comitiva, sin dudarlo ni un momento, corrió en busca de su mujer para que pudiera ver a la Madre de Dios. Aunque ya no creía en nada, sabía que ella iba a querer verla. Sin desearlo, ni mucho menos buscarlo, como si fuera algo sobrenatural, le dio la mano a su mujer. Esa mano que sólo utilizaba para llevarla de un sitio a otro se encontraba en este momento abrazada a su persona más querida. Sus hijos al enterarse corrieron en busca de la tan codiciada ventana para asomarse con sus padres. Aunque espacio pequeño, había sitio para todos porque Ella quería que estuvieran juntos. Por primera vez en años, quizás desde el accidente,

estaban todos reunidos y felices. Padres e hijos, hermanos, esposos y todos abrazados buscando la mirada de la Esperanza, que le regalaba una sensación que habían perdido durante años. Sonó el martillo de la parihuela cuando los labios de Manuel dibujaban un gracias hacia la Virgen. Sin apartar la mirada, le pareció ver como si la Esperanza se girara en busca de su persona. Esa persona que había optado por apartarse del camino, ésa que se había convertido en discípulo de Tomás y que gracias a la mirada de la Virgen volvió a ser discípulo de Jesús. Su Madre, le marcó el camino. Esa Madre de la que él había renegado tanto le había obsequiado con el momento más feliz en años.

Cuando la Virgen de la Esperanza se marchaba, sus hijos ya habían encendido sus aparatos tecnológicos en busca de la hora en que llegaría a la parroquia de su barrio. Su mujer, con ojos llorosos buscaba los de su esposo rogándole que le llevara a misa a la parroquia. Y Manuel, feliz, asentía sin poder apartar la mirada del lugar por dónde se marchaba su, de nuevo, Madre.

Al llegar la hora marcada en la web de la Hermandad, la familia ya se encontraba en la parroquia. Manuel miraba asombrado porque nunca había visto el barrio así de alegre. Los balcones engalanados para el encuentro, los vecinos contentos y la parroquia abarrotada; no cabía un alfiler. Hasta algunos vecinos le preguntaban que cómo que estaba él por allí. Manuel respondía con la máxima sinceridad: *“Así lo ha querido la Esperanza”*. Al terminar la misa volvieron a su casa, pero antes de marcharse, Manuel quiso acercarse a la vera de su Madre. Estuvo allí un rato hablando con Ella ante la mirada atónita de sus hijos y vecinos. Él no lo sabía en ese momento, pero a la mañana siguiente era un hombre nuevo, un hombre que volvía a tener esperanza en esta vida.

Gracias al paso de la Esperanza, la familia se había reunido de nuevo. Una persona apartada había vuelto a la mesa del Señor, una señora inválida había contemplado la mirada de la Virgen tras años sin encontrarla, una parroquia se llenaba después de pasar meses vacía y un barrio gritaba de nuevo de alegría. Y así como a Manuel, le ha pasado a Jesús, a Marta, a Juan, a Alejandro, a Rosario, a Óscar, a Francisco, a Elena, a María José, y a tantas personas que por una u otra razón, en ese momento, se encontraban sin esperanza y que a partir de contemplar a la Virgen se llenaron de ella. Con esa encomienda, la Madre continuó su camino al día siguiente en busca de sus hijos. Fue acudiendo portal por portal y llamando puerta por puerta por todos los barrios de su ciudad. Pero esta vez, su búsqueda iba encaminada en encontrar a esas personas que por múltiples causas no pueden, o no desean, acercarse a su templo. Ella sabe que son los que más necesitan de su abrazo y así, la

Esperanza emprendió el camino en busca de dos de sus hijos, los más díscolos y los más necesitados. Ella buscaba a todos los “Manueles” del barrio, a aquéllos que habían renegado de Ella, a aquéllos que habían abandonado su mano, a aquéllos que todavía no le conocían o a aquéllos que sí la conocían, pero ya no confiaban en Ella. Al igual que buscaba a todos los que no pueden acercarse a su casa. A esas personas que no se valen por sí mismas, a ésas que le espera la cama de por vida, a ésas que no pueden dar un paso hacia delante. Lo más emocionante es ver a una gran devoción fuera de su gran templo, alejada de la catedral, despojada de su gran paso, acercándose al alma que más precisa de su mirada y abandonando el lugar donde vives todos los días para ir en busca de las personas que más requieren de tu abrazo. Eso es lo que consiguió Nuestra Madre de la Esperanza adentrándose en las calles de su ciudad: regalar uno de los sentimientos más importante para el ser humano. Porque no hay nada más bonito que regalar esperanza y nadie lo hace mejor que Ella.

Quizás, si no hubiera decidido salir de su templo, no estaríamos hablando de nada de esto. Quizás, sólo quizás, Manuel y tantos otros seguirían de espaldas a Dios. Quizás, sólo quizás, muchas personas que no pueden actuar sin la ayuda del prójimo, seguirían sin haber visto a su mayor devoción. Quizás, sólo quizás, los jóvenes que están conectados al móvil no hubieran querido ir a misa. Quizás, y sólo quizás, hubiera seguido todo igual.

Jesús Benítez Rodríguez



Ntra. Sra. de Gracia y Esperanza



Inmobiliaria

Calle Barrié 25, Cádiz
 Calle San Francisco 35, Cádiz
 856 100 187 • 633 965 623
info@innysse.es • www.innysse.es



La atípica inmobiliaria de toda la vida

VÍA CRUCIS

OFICIAL HERMANDADES Y COFRADÍAS

23 FEBRERO 2026

CÁDIZ





Vía Crucis Oficial de Hermandades y Cofradías de Cádiz - Stmo. Cristo de la Misericordia.



Mujeres en los talleres de escultura.

Las hermanas de Mena e Inés Salzillo ¿Olvido o desconocimiento?

«El nombre de una mujer pintora hace que las personas tengan dudas hasta que han visto su obra»

Sofonisba Anguissola

Desde la antigüedad, la mujer ha sido representada en el arte. El papel de ésta, ha estado relacionado, siempre, con la belleza, la fertilidad, o la sexualidad. Con unos roles bien definidos, y sin acceso a la cultura a lo largo de la historia, han sobrevivido, encorsetadas, en una sociedad patriarcal. Tener referencias femeninas como artistas en el pasado resulta complicado.

Si al hecho de ser mujer, le sumamos el entorno religioso y/o cofrade, aún la brecha es más profunda.

En el intento de buscar alguna mujer de la que tengamos conocimiento que ha sido escultura de arte sacro, tal vez el único nombre que nos salga sea el de Luisa Ignacia Roldán (1652-1706). Conocida como La Roldana, esta sevillana del siglo XVII, nace en el seno de una familia de artesanos, aprendiendo en el taller que regentaba su padre, Pedro Roldán Onieva (1624-1699), en la capital hispalense.

Pero exponer aquí la vida y obra de Luisa, sería repetir en sumo grado todo aquello que ya, a estas alturas, hemos leído en numerosas publicaciones, y este artículo perdería su intención.

En el año 2005, en su ensayo *Las olvidadas*, Ángeles Caso Machicado (1959), escribía «*Esas mujeres no pueden ser consideradas escultoras en un sentido estricto. A ellas se les reservaban las labores más delicadas, las que precisaban de dedos suaves y metódicos, aunque firmes: dorar, estofar y encarnar las figuras eran las tareas a las que se dedicaban las hijas y esposas de los maestros, como aportación al negocio familiar*». Esta era la opinión que tenía la escritora de aquellas mujeres que, en el ámbito del negocio familiar, trabajaban el oficio de la escultura en todas sus vertientes en tiempos remotos.

En este olvido o desconocimiento del arte creado por manos femeninas en el entorno de la escultura, nos encontramos con el caso de las hermanas Mena. Hijas del escultor Pedro de Mena y Medrano (1628-1698), formado en el taller que anteriormente había pertenecido a su padre, Alonso de Mena y Escalante (1587-1646).

Aunque las dos nacieron en Granada, en 1658, con cuatro y tres años de edad, Andrea (1654-1734) y Claudia, (1655-¿?), junto al resto de su familia, se trasladaron a Málaga, ya que su padre se había hecho con el ambicioso proyecto de acabar la sillería de coro de la catedral malagueña.

Pedro instaló su taller de imaginería religiosa, que además era la casa familiar, en la calle Aflijidos, actual sede del Museo Revello de Toro en Málaga, y fue allí donde sus hijas aprendieron el oficio. Muy cerca de este edificio está la antigua Abadía de Santa Ana de Recoletas Bernardas del Cister, en el cual ambas profesaron como religiosas en 1672, con 18 y 17 años respectivamente, y donde continuaron desarrollando labores artísticas hasta su muerte. Posteriormente, en 1675, ingresaría como postulante en el convento, la menor de sus hijas, Juana Teresa, con tan solo ocho años, profesando esta última en Granada.

La familia estuvo siempre muy vinculada a este convento, tanto es así que, el padre, que solía trabajar obras para las religiosas, se encuentra enterrado junto a sus hijas en la iglesia de dicha abadía.

En la sociedad de la época, la clausura era el ideal de la perfecta mujer cristiana, y en consecuencia, la situación más honorable y honrosa para su familia. Es por eso que monjas que practicaban el arte en sus diferentes disciplinas hubieron más, y el caso de las hermanas Mena no fue una excepción.



Cartas de profesión de Sor Claudia Juana de la Asunción y Andrea María de la Encarnación

Sor Andrea María de la Encarnación y sor Claudia Juana de la Asunción, como así se hicieron llamar las hijas de Mena, se dedicaron a las obras de pequeño formato, tallas devocionales ejecutadas para el convento.

Existen unas pequeñas imágenes de vestir de San Benito y San Bernardo, realizadas por las hermanas para el convento, las cuales se encontraban en la clausura hasta que se abrió el Museo de Arte Sacro de la Abadía, y quedaron expuestas allí.

En el Libro de donativos y rentas del convento del Císter consta *«Pedro de Mena dio de limosna a este convento una nueva hechura de Ecce Homo en su caja, para la iglesia nueva; mas hicieron sus hijas Andrea de la Encarnación y Claudia de la Asunción, monjas de este convento, dos hechuras de nuestros Padres San Benito y San Bernardo para las procesiones de sus días; más de limosnas que se juntaron entre todas las religiosas los vistieron e hicieron cogullas de telas»*

En el año 2000, en el mercado de arte, aparecieron una pareja de bustos firmados por Andrea, y que en la actualidad se encuentran en el Hispanic Society Museum & Library de Nueva York, aunque a día de hoy no se encuentran expuestas.

Se trata de una Dolorosa y un mal catalogado como Ecce Homo, ya que en realidad es un varón de dolores al estar desprovisto de clámide y corona, de unos 50 centímetros de altura, sobre una peana, firmados en su cartela frontal por Andrea. Las obras presentan una clara herencia de Pedro de Mena, que llegaría a realizar modelos arquetipos en diferentes versiones, siendo realizadas éstas por encargo y destinadas a capillas particulares, celdas conventuales u oratorios, que tal vez justifique el realismo latente de estas esculturas, debido al ambiente de recogimiento y de intimidad para el que fueron creadas. Es posible que esta pareja de esculturas fuese creada antes de 1671, ya que de ser

concebidas cuando las hermanas se encontraban en la clausura lo más oportuno es que hubiesen sido firmadas con su nombre de religiosa.

No podemos dejar a un lado la figura de Inés Salzillo Alcaraz (1717-1775). Nacida en Murcia y criada también en un entorno artístico, es hija del escultor napolitano Nicolás Salzillo Gallina (1672-1727).



Dolorosa



GUERRERO PINEDO
a b o g a d o s

RAFAEL GUERRERO PINEDO
Abogado

C/ Santa Teresa de Jesús, 23 Bajo
11010 CADIZ

rgpabogados@vodafone.es

Miembro de la
Asociación Española
de Abogados
Especializados en
Responsabilidad Civil
y Seguros

Tfno.: 956 201 194
Fax: 956 277 201

Si en las hermanas de Mena, sus obras han quedado solapadas por su abuelo y su padre, en el de Inés, su creación también ha pasado inadvertida, en este caso por su hermano Francisco (1707-1783).

Al fallecer Nicolás, es su hijo Francisco quien deja su noviciado dominico para atender a su familia y quien toma las riendas del taller ejerciendo de maestro, reestructurando el obrador, implicando a sus hermanos y formándolos en las tareas propias del mismo. Es entonces cuando Inés, que contaba con diez años, aprende a dibujar y a modelar. En dicho aprendizaje están también sus hermanos; José (1710-1744) y Patricio (1722-1800).

Quien fuera uno de los fundadores del Correo literario de Murcia en 1792, el sacerdote y matemático Luis Santiago Vado y Rosso (1751-1833), y habiendo conocido a la familia Salzillo, escribió sobre Inés *«juntaba a las habilidades propias de su sexo no sólo las de dorar, dibujar y modelar, sino también encarnar las estatuas que ejecutaba su hermano don Francisco»*.



Varón de Dolores

De estas líneas se desprende que, efectivamente, Inés modeló esculturas, no destinando su arte solamente al dorado y estofado. Como era de esperar, Inés jamás obtuvo el título que la capacitaría para ser maestra, ni en la escultura, ni en la pintura.

Fue en 1866, cuando el periodista Ramón Chico de Guzmán (1847-1876), publica una biografía en La paz de Murcia. En ella, hace clara alusión a Inés y la sitúa como modelo de su hermano, concretamente en la imagen de la Dolorosa que tallase en 1755.

Inés abandonó el taller familiar en 1748 para casarse con Francisco García Comendador, con el cual tuvo varios hijos. A partir de entonces, la tarea artística quedó a un lado y se limitó a responder a lo que se le pedía a las mujeres de aquella época, que era ser buena esposa y buena madre.

Es muy posible que su aportación al taller familiar fuese más importante de lo que los documentos y las fuentes habladas nos han hecho llegar, pero hacerse un hueco y ser reconocida como artista, es un camino arduo. Aún debemos investigar más para sacar a la luz, con total seguridad, las obras realizadas por manos femeninas y que hoy bien se desconoce la autoría o son atribuidas a escultores.

Alicia Escart Arias
Historiadora del Arte Máster en Museología y Museos

Ecce Homo. Pedro de Mena



“LA SANTA VIRREINA”

REPARTO

PROLOGO

Cuadro 1.º—Palacio del Conde de Chinchón en Madrid. Año 1609.
LA VIRREINA: María Rita Sanz — BEATRIZ: Javiera Aramburu —
LAURENCIA: María Luisa Dueñas — LEONOR: Amalia Brome — EL
VIRREY: José J. Izuriaga — DON PEDRO: Fernando Matos —
UN LIGO: Manuel Hortelano — FAJE: María Luisa Carlier.

Cuadro 2.º—En un jardín rumbo al Perú.
EL VIRREY: José J. Izuriaga — DON PEDRO: Fernando Matos.
PASQUAL: Pedro Bugallá — MINGO: Alberto Larrañaga — PERANTON:
Santos Larrañaga — PILOTO: Ramón Torés — MARINERO 1.º: Manuel
Hortelano — MARINERO 2.º: Luis Vázquez — VIRREINA: María Rita
Sanz.

ACTO PRIMERO

Escena en el Perú.

VIRREINA: María Rita Sanz — ZUMA: Francisca Nieto — XIMEO:
Antonio Pérez — GUAMACABA: Joaquín Ponce — CAOS: Rafael Parodi.
DON JUAN DE HURTADO: José María Peman — MARQUES DE COR-
PA: Emilio Cuesta — DON JUAN DE LA VEGA: Antonio S. Esteva —
ANCIANO 1.º: Antonio Llorens — ANCIANO 2.º: Donato Millán — AN-
CIANO 3.º: Antonio Vela — ARCAENCEROS: Carlos Rubio y José Luis
Sotelo — INDIOS: Chusilla Esteva.

Entradas.

ACTO SEGUNDO

Cuadro 1.º—Cámara de la Virreina en el Palacio de Lima.
VIRREINA: María Rita Sanz — LAURENCIA: M.ª Luisa Dueñas —
BEATRIZ: Javiera Aramburu — PANCHÁ: Ana M.ª Gutiérrez — ZUMA:
Francisca Nieto — GUAMACABA: Joaquín Ponce — EL VIRREY: José
J. Izuriaga — MARQUES DE CORPA: Emilio Cuesta — D. JUAN
DE LA VEGA: Antonio Sotelo Esteva.

ACOLITOS: Jesús Ramos Santana, Julio Ramos Santana, José M.ª Guti-
érrez y Manuel Guerrero Peman.

DAMAS Y CABALLEROS DE LA CORTE.

Cuadro 2.º—Habituación de la india Zuma en el palacio de la Virreina.
ZUMA: Francisca Nieto — PANCHÁ: Ana M.ª Gutiérrez — XIMEO:
Antonio Pérez — CAOS: Rafael Parodi.

Cuadro 3.º—Cámara de la Virreina.

VIRREINA: María Rita Sanz — BEATRIZ: Javiera Aramburu —
LAURENCIA: María L. Dueñas — PANCHÁ: Ana M.ª Gutiérrez — ZUMA:
Francisca Nieto — VIRREY: José J. Izuriaga.

Entradas.

EPILOGO

Plaza de San Francisco, en la ciudad de Lima.

DON JUAN DE HURTADO: José María Peman — PERANTON:
Santos Larrañaga — MINGO: Alberto Larrañaga — PASQUAL: Pedro Bu-
gallá — CAOS: Rafael Parodi — ANCIANO 1.º: Antonio Llorens — AN-
CIANO 2.º: Donato Millán — ANCIANO 3.º: Antonio Vela.

GUAMACABA: Joaquín Ponce — SOLDADO: Carlos Rubio —
MARQUES: Emilio Cuesta — VIRREY: José J. Izuriaga — ZUMA:
Francisca Nieto — VEGA: Antonio Sotelo Esteva — BEATRIZ: Javiera
Aramburu — LAURENCIA: María L. Dueñas — PANCHÁ: Ana María
Gutiérrez — XIMEO: Antonio Pérez — VIRREINA: María Rita Sanz.
DAMAS Y CABALLEROS DE LA CORTE, SOLDADOS, INDIOS.

Yacuarita del Teatro Español, de Madrid.

Escenografía de Juan Rúa.

Pelaje: Tania Brome.

Ilustraciones musicales de Antonio Gómez.

Grabaciones: Enrique Márquez.

Luminarias: José M. Sogeria.

Aparador: Manuel Mejías.

Regidor: M. Chinchilla.

DIRECCION ESCENICA: JOSE MARIA PEMAN Y JESUS RAMOS MARTIN

Programa del estreno en Cádiz de “Semana de Pasión” con los decorados de Antonio Suárez



Escena del „Divino Impaciente” (Pilar González, José Luis Suárez, María del Carmen Brome, Manolo Hortelano, Amalia Brome, Juan Carlos Brome y Alberto Larrañaga (de pie) y Ana María Gutierrez, Javiera Aramburu y María Luisa Dueñas (sentadas).

L A COFRADÍA DEL NAZARENO

y el Teatro de José María Pemán

Pretendo evocar y, al mismo tiempo, dar a conocer una época no excesivamente lejana de nuestras Hermandades y Cofradías que, desgraciadamente, ya pocos podemos recordar, pero que no por eso debe quedar relegada o desconocida para el “*mundo cofrade*” actual.

Me refiero, como es fácil suponer, a las décadas de los años cuarenta y cincuenta, en las que yo comencé mi andadura cofrade, siempre, por supuesto, en Santa María, junto a Jesús Nazareno y su bendita Madre de los Dolores.

En mi Pregón de la Semana Santa de 1998, en el apartado “*Ayer y hoy de nuestra Semana Santa*”, decía:

“A principios de los años cuarenta solo salían trece o catorce cofradías, siendo muy difícil que todas las existentes hicieran su Estación Penitencial, ya que problemas de todo orden, y fundamentalmente económicos, lo impedían. Era época de penuria, de cirios de gasolina, de grandes farolas de carburo, de flores artificiales, de enseres deteriorados, de túnicas deslucidas y escasas y, consecuentemente, de procesiones con un reducido número de penitentes: solo los que tenían la suerte de conseguir una”.

Afortunadamente, hoy vivimos una situación bien distinta. Nuestras corporaciones nazarenas cuentan con una importante nómina de hermanos y su situación económica es mucho más próspera, hasta el extremo de poder atender y mantener importantes bolsas de caridad, en recto proceder con lo dispuesto en el canon 298 del vigente Código de Derecho Canónico, algo absolutamente imposible en los tiempos a los que antes hacía referencia.

Por ello quiero recordar, en esta modesta colaboración, un tiempo que viví y del que me siento realmente orgulloso.

En efecto, a finales de los años cuarenta y ante la insuficiencia de medios económicos, nuestras Hermandades y Cofradías —algunas en plena restauración tras los desgraciados acontecimientos ocurridos en la década anterior y otras iniciando su andadura— tenían muy difícil su salida procesional.

Dependían, en ocasiones, de la “cartera” de algún mecenas para poder realizarla, algo impensable en nuestro tiempo actual. Ello daba lugar, a veces, a que tal benefactor llegara a creer la cofradía casi de su propiedad, hasta el extremo de que, si algún día dejaba de prestar su colaboración económica, la corporación podía ver peligrar su propia existencia futura.

La década de los cincuenta surgieron como un auténtico lenitivo los “patrocinios” de las Hermandades por parte de organismos oficiales y empresas de reconocida solvencia, así, entre otras, por citar algunos de los más importantes, la Cofradía del Santísimo Cristo de la Humildad y Paciencia acogió al de “Matagorda” y la del Santísimo Cristo de la Misericordia al de la Junta de Obras del Puerto, hoy Autoridad Portuaria, mi Cofradía nazarena se acogió, con poca fortuna, al del Sindicato de la Construcción, lo que les permitía incrementar el censo de sus hermanos y obtener alguna subvención o ayuda de cierta consideración. También en esa misma década las Cofradías intentaron obtener otros medios de financiación complementaria para poder adquirir los enseres procesionales que hoy seguimos admirando, como fueron la organización de rifas y loterías o la puesta en escena de algún espectáculo, mereciendo cita especial la «*Organización Fuentes-Amaya*» que puesta a disposición del Santísimo Cristo de la Sentencia colocaron a su Hermandad en la cúspide de nuestra Semana Santa. Recuerdo que en el Cabildo anual del Nazareno correspondiente al año 1.957, el Prioste Don José María Pemán comunicó a los reunidos que, con el fin de obtener alguna ayuda económica para el mejor desenvolvimiento de la corporación, había formado una “*compañía de teatro*” compuesta por personas muy conocidas de nuestra ciudad, con el fin de poner en escena anualmente en el Gran teatro

Falla una obra de su repertorio teatral a beneficio de la Cofradía. La noticia fue acogida con la lógica satisfacción que subió de tono al nominar alguno de los improvisados actores -médicos, abogados, magistrado, arquitecto, periodistas, etc.- que, sin duda, llevarían mucho público para presenciar la representación y precisar que él mismo intervendría como actor y que en unión de Jesús Ramos Martín —*mayordomo de la Cofradía y eficaz colaborador suyo*- asumiría la dirección artística.

Al terminar el Cabildo, mientras se comentaba la noticia Don José María se dirigió a mí y me indicó que en las obras que pensaba representar precisaba de gente joven que asumiera algún papel corto o simplemente el de “*figurante*” y me pidió que, en unión de algunos amigos, todos estudiantes, nos integráramos en su proyecto. No lo dudé, lo comenté en mi “*pandilla*” y nos enrolamos Juan Carlos Brome del Cuvillo, Paco Paredes, Nicolás García, Ignacio Postigo y yo, incrementándose el “*equipo*” con Carlos Rubio, Luis Vivancos, Oswaldo Rivera y Antonio Álvarez.

Así surgió la Compañía que algunos llamaban del “*Nazareno*” y otros de “*Pernán*” que inició su andadura artística en Marzo de 1.958 poniendo en escena el poema dramático “*Cuando Las Cortes de Cádiz*” interpretando Don José María el papel del Filósofo Rancio, obra que volvió a representarse en nuestra Ciudad en el Monumento



Escena de La Santa Virreina (Pemán, María Rita Sansó, Joaquín Piserra, Carlos Rubio y Jose Luis Suárez)

a Las Cortes a principio de los años setenta, con el mismo reparto aunque ya sin participación de su autor, que fue sustituido en esta ocasión, por el actor Manuel Dicenta y cuya representación fue el punto y final de la Compañía. Varios años se mantuvo operativa la singular “compañía” En 1.959 representamos el poema dramático “*La Santa Virreina*” (Doña Francisca Henríquez de Rivera, condesa de Chinchón) interpretando Don José María el papel de Don Juan Hurtado; en 1960 la comedia “*El Viejo y las niñas*” encarnando su autor el personaje de Don Lucas Salomón de Nieves; en 1.961 poema dramático “*El Divino Impaciente*”, obra cumbre del dramaturgo estrenada en el Teatro Beatriz de Madrid el 22 de Septiembre de 1.933 como reivindicación a la injusta expulsión de la Compañía de Jesús por Decreto del Gobierno de la República de 23 de Enero de 1.932 presidido por Manuel Azaña. Mi “pandilla” solo participó hasta ese año 1.961, pues en 1.962 se representó “*El Abogado del diablo*” adaptación al teatro por Don José María de la novela de Morris West, con reducido reparto de actores y creo que el siguiente año 1.963 se puso en escena “*Antígonas*” adaptación muy libre de la tragedia de Sófocles por el propio Pemán, cuando ya todos nosotros, con las carreras concluidas, habíamos tomado otros derroteros. Fueron unos años de vivencias entrañables, pues la “compañía” representaba la obra en Cádiz en sesiones de tarde y noche y seguidamente extendía su actuación en representación única a otras ciudades, siempre a San Fernando en el “Teatro de las Cortes”, en Jerez en el “*Villamarta*”, en Sevilla en el “*Lope de Vega*” y, excepcionalmente, el “*Divino Impaciente*” lo representamos, además, en Huelva, El Puerto de Santa María, Chiclana de la Frontera, Marbella e incluso Madrid en el Teatro “*Lara*” funciones que organizaban con fines benéficos personas o entidades de dichas localidades, en la capital de España concretamente por Doña Carmen Polo en mayo de 1.961, siendo recibidos los actores en El Pardo. Gracias a la iniciativa de Don José María y a la colaboración de su “compañía”, la Cofradía del Nazareno pudo afrontar momentos de extremada dificultad económica, quedando su obra teatral vinculada a la misma. Podría contar un sinfín de curiosas y simpáticas anécdotas de tan singular andadura, pero haría interminable esta colaboración. Hay otra vinculación del Teatro de Don José María con la Cofradía del Nazareno: su obra “*Semana de Pasión*” estrenada el 4 de Diciembre de 1.947 en el teatro “*Fontalba*” de Madrid, en la que refleja la “sana competencia” existente en esa época en la Junta de Gobierno de la Cofradía entre los hermanos que integraban la sección del Cristo y los de la Virgen, que yo recuerdo, cambiando para ello las advocaciones por las del Cristo de la Agonía y la Virgen del Mayor Dolor, pero dejando en su acto segundo constancia de personas y detalles reveladores, al menos para los que vivimos aquel tiempo, de que la obra se

refería a nuestra Cofradía, obra, que, precisamente, meses después, el 17 de Marzo 1.948, se representó en el Gran Teatro Falla, con la colaboración de mi padre que fue el “*traspunte*” de la obra y pintó los decorados, por el “prestigioso” —como figuraba en el programa— “*Cuadro Artístico del Colegio San Felipe Neri*” de Cádiz, del que formaba parte el entonces consiliario de la Junta de Gobierno Rafael Posada de Pazos, con notorio éxito.

Esta obra se volvió a representarse en Cádiz en el mismo Teatro en la primavera de 1.975, figurando en el reparto conocidos cofrades gaditanos como Manuel García Ceballos, Venancio González García y Jesús Ramos Martín, que interpretaba genialmente el papel del Padre Fulgencio, entre otros. Cerrado el artículo, leo con verdadera satisfacción en el “*Diario de Cádiz*” del pasado 23 de enero la noticia de que el anterior día 15 del propio mes, la Sala de lo Contencioso-Administrativo del TSJA con sede en Sevilla, dictó justa sentencia anulando el acuerdo por el que el Pleno del Ayuntamiento gaditano en diciembre de 2.021 retiró el nombramiento de Hijo Predilecto otorgado a Don José María Pemán en 1.955.

Tras leer tan agradable noticia, no puedo evitar el recuerdo de los versos con los que Don José María terminaba su actuación interpretando a San Ignacio de Loyola “No hay virtud más eminente/ que el hacer sencillamente/ lo que tenemos que hacer” para concluir que el TSJA ha practicado tal virtud con la resolución dictada y, al mismo tiempo, rogar a nuestro actual Ayuntamiento, pese a la abstención del Partido Popular cuando se adoptó el acuerdo anulado, según nos reveló su nieto Manuel Guerrero Pemán en el propio periódico del día 25 de Enero, que devuelva, a la mayor celeridad, a nuestro insigne paisano lo honores de los que fue privado.

José Luis Suárez Villar



LA JUVENTUD EN LAS HERMANDADES: La Esperanza del relevo generacional

En estos últimos años, la juventud ha dado un paso al frente en el mundo de las cofradías, adquiriendo una relevante importancia con su presencia y participación.

Muchos llegan a través de familia, tradición, conocidos o por el simple hecho de querer conocer de manera más personal las costumbres y el folclore de nuestra tierra. Para un joven, al igual que para una persona adulta, resulta cuanto menos curioso el saber cómo se pone una cofradía en la calle, como se trabaja el día a día dentro de ella y cómo se gestiona interiormente.

Los Grupos Jóvenes fueron creados para ello, con una sola misión, enseñar al joven a trabajar en una hermandad mediante la experiencia, la madurez y sobre todo el respeto y saber estar que conlleva estar en esta. Brotan el relevo de nuestros mayores, quienes, en el día de mañana, deberán estar preparados para dar el salto al poder de nuestras cofradías ya con cierta sapiencia y sabiduría sobre este mundo.

Los jóvenes valoran mucho el sitio que se le da dentro de una cofradía y rechazan que se vean como una mera mano de obra dura, cuando no existen manos amigas que puedan ayudarte en ello. En cada uno, despierta una ilusión por querer aprender y trabajar en los diferentes patrones que se dan dentro de ella. Desde el interés por aprender sobre el oficio de la carga, hasta cómo mandar las cartas a los hermanos desde la secretaría de la hermandad, pasando por aprender a levantar un altar en cada culto correspondiente. Todos vienen con esa ilusión, que anhelan y guardan en su interior.

Nacen grupos de amigos que con el tiempo se van convirtiendo en personas importantes en nuestras vidas, por momentos vividos o por el simple hecho de trabajar codo a codo con ellos, con respeto y humildad, sin nadie ser mejor que nadie. Convivir después de misa, un montaje, una reunión o de un encuentro organizado es uno de los pilares fundamentales para hacer grupo, integrando a todo el mundo para ir con la misma ilusión y ganas del primer día a trabajar en nuestras cofradías.

No debemos olvidarnos nunca el preguntarnos ¿Por qué estamos aquí? Las cofradías no dejan de ser un medio para acercarte más a Cristo, manifestando tu fe en forma de testimonio público, ya sea vistiendo el hábito de nazareno o tocando un instrumento en una banda. La formación dentro de los grupos de juventud, es una de las piezas más importantes para construir las bases de un joven dentro de una hermandad.

La labor social que realiza la juventud dentro de las cofradías supone igualmente, una parte importante en el día a día de nuestras hermandades, y sobre todo a nivel social. Cada mes de noviembre el Banco de Alimentos reúne a más de 100 jóvenes de todas las hermandades en los supermercados de la ciudad. Dejando así una clara demostración de la implicación de estos, en todo lo que se organiza a nivel de hermandad.

De igual manera, participando en los eventos y actos que realiza el Consejo de Hermandades o la Delegación Pastoral Juvenil, con el fin de protestar nuestra fe y seguir el camino de Dios, mediante las cofradías. Cuyo propósito fundamental es ese.

LA SEMANA SANTA DE CÁDIZ, BAJO EL MANTO DE LA TRADICIÓN

Cádiz, es esa ciudad donde su ingenio y su forma de vivir la vida convive con el recogimiento y la solemnidad de nuestra Semana Santa, manteniendo ese murmullo que aflora en la piel del gaditano, cuando la cofradía ya se acerca a la esquina de la calle. Gracias a Dios, tenemos la suerte de vivir en la ciudad que tiene las estampas más bellas y únicas, como Las Aguas por el Campo del Sur, el Nazareno bajando Jabonería o Sentencia pasando la plaza de Las Canastas.

Desde el Viernes de Dolores hasta el Domingo de Resurrección, la ciudad se transforma para vivir con pasión este acontecimiento de expresión pública de la fe. Aunque a lo largo de la semana, la ciudad se va apagando poco a poco, las sillas van quedando vacías, el público escasea y deja imágenes más sombrías de nuestra Semana Santa. Esto nos deriva a preguntarnos algunas dudas, como: ¿Habría que darle un giro de tuercas a nuestra Semana Santa? o ¿Qué busca el público de nuestra ciudad?

Cádiz, es de esas ciudades donde su gente es más creyente que practicante, lo que se puede llegar a ver reflejado en los cultos internos de una hermandad. En cambio, el culto externo llama más la atención al gaditano, ya sea por ver un paso en la calle o por el espectáculo folclórico que da una cofradía en ciertos lugares. Quizás esto para nuestras hermandades no sea lo que mejor le venga, pero se crea cierta expectación en los diferentes puntos de la ciudad, dejando imágenes insólitas y costumbres de años tras años.

Centralizar nuestra Semana Santa, en un tema no suele pasar por desapercibido en ciertas ocasiones. Vivimos con el qué dirán, o con el miedo a hacer algo por recibir críticas o “cargarnos nuestras tradiciones”, pero al igual que la sociedad

avanza, nuestra Semana Santa también. Tenemos nuestra propia personalidad más que reconocible, donde siempre hay espacio para la creatividad y abrir nuevas puertas donde la tradición pueda dialogar con la innovación. La experiencia de otras ciudades nos ha mostrado que la tradición no está reñida a una evolución favorable para todos. Desde estéticas de las cofradías, incorporaciones musicales o narrativas, nos muestra que lo clásico permanece sin restarle un ápice de autenticidad.

La Semana Santa no es un escaparate de preferencias para el espectador, sino una tradición viva que debe convivir con el folclore, la autenticidad y la innovación. Quizás, en algunos aspectos, necesite la ayuda de jóvenes con ideas nuevas y frescas o la madurez y experiencia de un adulto al frente de ella. Las hermandades son mucho más que sacarlas a la calle, dentro se realizan obras sociales, encuentros de fe, que le da sentido y razón de ser. Esto a veces suele pasar más desapercibido para aquellas personas que piensan solo en el día grande de la hermandad, donde desde aquí les invito y animo a que conozcan interiormente sus hermandades y pasen a formar parte activa de ellas en las convivencias, reuniones o preparativos. Los momentos silenciosos que pasan a ser los pilares de una hermandad.

Esos momentos silenciosos es donde Cádiz, demuestra su manera de ser, los sentimientos y emociones afloran, la ciudad reza y se viste de fe y tradición para guardar cada trozo de historia y patrimonio de nuestra ciudad que aporta cada hermandad, y valorar lo que tenemos en mayor medida sin desprestigiar lo del otro. Con todo esto conseguiremos una mejor versión de nuestra semana más grande, la semana donde el compromiso de fe y la tradición se encuentran para dar sentido a lo que somos: cuerpo vivo de la Iglesia.



Cuidamos de la salud de los más pequeños

Hospital HLA La Salud

ÁREA MATERNO - INFANTIL

- Urgencias Pediátricas 24H
- Servicio de Matronas 24H
- Servicio de Tocoginecología 24H
- Servicio de Cirugía Pediátrica

HLA LA SALUD

C. Feduchy, 8 - 11001 Cádiz
956 22 53 01 - hospital.lasaludi@grupohla.com
grupohla.com



EDITORIAL INDEPENDIENTE ESPECIALIZADA EN IDENTIDAD, TERRITORIO Y MEMORIA.

CÁDIZ, MI PLANETA PREDILECTO

Una ciudad que no se visita. Se habita.



Hay ciudades que se recorren.

Y hay ciudades que se quedan para siempre.

Cádiz, mi planeta predilecto es un viaje íntimo por la luz, el mar y la memoria de una tierra única.

Una obra que transforma paisaje en relato y sentimiento en patrimonio cultural.

CLIP EDITORIAL presenta un libro que no describe Cádiz: la interpreta.

Disponible en librerías seleccionadas y en

www.clipeditorial.com



Síguenos y descubre nuevas obras que convierten territorio en historia.



El Caído en San Francisco:

Diecisiete años de vida que dejaría huella en la hermandad universitaria

Era 19 de septiembre del 2008. En la pequeña capilla del Parque iba cayendo la tarde. La luz del sol derramándose sobre la Caleta se filtraba entre la frondosidad del jardín grande de la infancia gaditana, que en las noches de Martes Santo acariciaba en el silencio a un Hombre Caído bajo el peso de la cruz y a una Mujer que bajo un cielo de estrellas, recogía las plegarias, rezos y lágrimas de sus hijos Desamparados en el silencio roto por las saetas. Tarde de despedida temporal de una casa. Hace ya tantos años que los recuerdos se me desdibujan. Sin embargo, hay algo que permanece anclado en la memoria: unas mujeres cargadas de años, devotas del Señor y adornadas con la fe y la sabiduría sencilla de la gente de nuestra tierra, se acercaron a Él y le dijeron con lágrimas en los ojos: “permítenos verte regresar a tu capilla del Parque”. Y el Señor y su Madre salieron, dejaron atrás el Colegio Mayor en donde tantas cosas se habían vivido, mientras la puerta se cerraba, dejando un azulejo iluminado como prenda de una promesa de regreso al hogar, en cuanto fuera posible.

De la orilla Atlántica, la hermandad se mudaba en tanto duraran las obras del viejo edificio universitario a uno de los conventos que han formado parte de la historia y de la vida de fe de los gaditanos: San Francisco. En la puerta de San Antonio, recibían a la corporación sacramental y marianista los queridos franciscanos José Luis Salido y Ramón Estibaliz que, con generosidad, nos acogieron en su casa y que el Señor ya los tiene en su gloria. Junto a ellos estaban la Orden Tercera y las dos hermandades allí radicadas que durante todos estos años nos han dado muestras de afecto y colaboración hasta el punto de que resulte difícil emprender la vuelta porque ya son parte de nuestra familia.

San Francisco, la Iglesia puesta bajo la advocación de Nuestra Señora de los Remedios, su hermoso claustro, la espaciosa sacristía y hasta la plaza llena de vida y perfumada por el azahar cuando se agotan los días de cuaresma, ha sido nuestro espacio vital y sede canónica temporal durante 17 años que han dejado en la Hermandad y en aquellos que vivimos la fe en ella, una huella indeleble. Los espacios configuran la vida de las personas e instituciones, al igual que lo hacen aquellos con las que compartimos y atravesamos el tiempo.

Lugares y tiempo. Espacios bendecidos por la presencia de nuestro Titulares. Ellos, en los primeros compases de nuestra estancia ocuparon los cajones cedidos por la Hermandad del Señor de Medinaceli en la Capilla de San Luis. Una intensa vía de agua nos desplazó a la antesacristía y posteriormente a la capilla de la Vera+Cruz para, finalmente, recalar en la de la Inmaculada, junto a nuestros hermanos del Nazareno del Amor. Allí hicimos nido donde encontrarnos con los dos, Jesús Caído y María de los Desamparados, celebrar eucaristía de hermandad cada segundo viernes de mes o preparar el altar de insignias al llegar las vísperas de la salida procesional cada Semana Santa. En la memoria de lo vivido en aquel lugar, el reciente enero del 2025: cuando el corazón de todos regresa a la infancia por Navidad, el Rey Melchor acudió ante Jesús Caído para depositar su corona a los pies del Rey de Reyes y solicitar su bendición para prestar este hermoso servicio a los más pequeños de la ciudad en nombre de todos los hermanos. El mismo lugar en donde la joven cuadrilla de hermanos de la Virgen es convocada ante Ella cada inicio de curso para ofrecerle su servicio, dejarse cuidar por su mirada maternal y depositar en sus manos los nombres de aquellos a los que queremos y que más necesitan de su protección. Lugares y tiempo.

Y es que mientras el reloj corría y las hojas de calendario iban cayendo una tras otra, la hermandad ha continuado escribiendo su historia en el templo franciscano. En el año 2009 los primeros cultos de cuaresma en el convento presididos por el Director Espiritual, el querido Luis Castro, contaron con un predicador que también hizo historia: Javier Anso, religioso marianista y director del Colegio San Felipe Neri. Un predicador que sin ser sacerdote tomó la palabra en aquella ocasión tan especial para alentar la fe de los hermanos del Caído.

Y llegó la salida procesional de ese Martes Santo con un estreno que marcaría un hito en la hermandad: el nuevo paso para el Señor. Ese año Jesús Caído salía por vez primera y única por la puerta de San Francisco sobre la base de lo que hoy es el magnífico paso tallado en San Fernando por nuestro amigo Juan Carlos García y con el programa iconográfico proyectado en las cartelas de plata, salidas de los Talleres de Villareal. En ellas, el Beato Chaminade, fundador de los marianistas y las escenas de María en la Anunciación, Caná y Pentecostés ocupan el canasto, y con la evocación de Jesús en el Evangelio levantando a los Caídos, la madera tallada de los respiraderos se convierte en una catequesis plástica predicada por los cargadores por las calles de Cádiz con su trabajo y oración al compás de los sonos de la Agrupación musical Virgen de la Oliva de Vejer. Su música acompaña al Señor y se funde con la cuadrilla del Caído desde entonces hasta hoy, en estos 17 años, en una maravillosa simbiosis familiar y fraterna.

Y es que la música también ha sido uno de los elementos incorporados con fuerza al devenir de la hermandad en este período. A la Oliva le debemos marchas dedicadas a nuestros titulares que forman parte de nuestra particular melodía cofrade: *Caído por San Francisco, Señor del Parque y Andares de Santiago*. Todas ellas estrenadas con ocasión del concierto que cada cuaresma, en los días de los cultos, ha congregado a los hermanos tras el *Pregón del hermano cargador* que iniciara el P. Eduardo Fernández Moscoso, marianista y director espiritual y que, cada año, hace subir al atril de la Iglesia conventual a un miembro de la cuadrilla para tomar la palabra en nombre de todos y dar sentido al servicio que prestan quienes rezan con el hombro y son los pies del Señor y de su Madre cada vez que salen al encuentro de su gente. Junto a la Oliva, la banda de Palomares de Trebujena acompañando a María de los Desamparados, forman parte de la estación de penitencia de nuestro Martes Santo y de los evocadores conciertos de cuaresma en el templo y claustro de nuestra sede temporal del convento franciscano.

Estos años han sido testigos de una renovación estética de nuestra corporación que se iniciara ya en el parque con la renovación del hábito de

los penitentes, vestidos de túnica de cola y esparto diseñada por Ildefonso Jiménez en Jerez. De sus manos sale también el bordado del nuevo guión de la Hermandad. El Señor ha incorporado a su salida procesional la túnica bordada, las potencias y la nueva cruz con cantoneras. Siempre de la mano de la talla de Juan Carlos García y de la orfebrería de Villareal, con la que vamos concluyendo la candelaría del paso de la Virgen.

Una efeméride especialmente señalada en el álbum de recuerdos franciscanos es, sin duda, las de las bodas de oro de la hechura de la imagen de María Santísima de los Desamparados en 2015. Ese año, el primer domingo de mayo se instauró una preciosa tradición con la que estrenar el mes y su fiesta. Y así, el día de la Madre, la Señora de los Desamparados salió de su casa, sencillamente vestida sobre su parihuela, para girar una entrañable visita a las residencias de ancianos del casco antiguo de la ciudad. Desde entonces hasta hoy, cada año, a las claras del día del primer domingo de mayo, rosario en mano, caminamos con emoción hacia una de las residencias: Candelaria, Fragela, Matías Calvo, San Juan de Dios o la de las Hermanas de la Cruz, para celebrar la eucaristía con ellas y dejarlas mirarse con emoción y ternura, de madre a Madre, en una de las jornadas más bellas y emotivas del calendario de la hermandad.

En la fiesta de mayo de ese año, la Virgen de los Desamparados celebró la función principal en la Santa Iglesia Catedral, presidida por el P. Antonio Gascón, postulador general de los Marianistas. Desde allí, en otra jornada histórica y con ocasión de las bodas de oro, nuestra titular mariana cambió el cielo estrellado por un original palio. Un sueño concebido para la ocasión y puesto en pie con el amor y el trabajo de nuestro hermano Adrián Hidalgo y el equipo de mayordomía que despertó la admiración y el fervor de cuantos la contemplaron descendiendo por la puerta principal de la Seo gaditana y caminando entre su gente por las calles de Cádiz hasta encontrar descanso en la casa franciscana.

También en el convento hemos estrenado, durante los cultos de mayo, una oración poética dedicada a nuestra Madre. Cada año, comenzando por nuestro hermano Javier Iglesias, en la intimidad del templo, muy cerca de ella, uno de nosotros toma la palabra para, mirándola cara a cara, recoger la voz de todos nosotros en los *Diálogos con María Santísima de los Desamparados*. ¡Cuánto hemos aprendido recibiendo el regalo de la fe y la devoción única e irrepetible de aquellos que entre nosotros le han contado a María lo que el corazón guarda, el amor que atesora y lo que impulsa nuestras vidas, la presencia maternal de la Mujer de la rosa en la mano!

Con Ella y con su Hijo, vivimos también en San Francisco la temida pandemia, que interrumpió los cultos de cuaresma del 2020, que nos confinó y estrechó los lazos de hermandad entre todos nosotros desde nuestros hogares y que durante dos años interrumpió la salida procesional de todas nuestras corporaciones. Por primera vez, Jesús Caído y su Madre se quedaron en casa, sin salir al encuentro de su gente, y en 2021 un tiempo de veneración en San Francisco trató de suplir esa experiencia única de fe, amor y esperanza que es caminar con Ellos cada Semana Santa por las calles de nuestra ciudad. En abril de 2025, con lágrimas en los ojos de los hermanos más pequeños y también de los mayores, el Señor y la Virgen, volvieron a quedarse en casa, en este caso, a causa de la lluvia.

Este tiempo ha sido ocasión de vida intensa fraterna para la hermandad: zambombas por Navidad en el claustro del convento y en el patio del colegio San Felipe Neri, colaboración con Vera+Cruz y Aguares blancos en el proyecto de los niños bielorrusos, apoyo mutuo de unos a otros en las salidas de Lunes y Martes Santo. No podemos dejar de agradecer tanto vivido junto a los hermanos del Amor y la Esperanza, de Vera+Cruz y Soledad, y estamos seguros de que el vínculo generado entre nosotros en estos 17 años se mantendrá vivo en el tiempo como uno de los grandes frutos de estos años en San Francisco.

Espíritu fraterno y seráfico y también responsabilidad social y servicio a los más vulnerables. Jóvenes y mayores de nuestra hermandad hemos crecido durante nuestra estancia en el convento en solidaridad, colaboración e iniciativas en



María Stma. de los Desamparados en el altar mayor de la Iglesia de San Francisco



favor de los preferidos del Señor y de aquellos que entre nosotros precisan ayuda en momentos difíciles. Ahí está la beca anual de estudios *María de los Desamparados*, el apoyo a la Asociación Reyes Magos y todos los proyectos en colaboración con diversas entidades sociales llevadas a cabo por la bolsa de caridad de la hermandad.

Sí, somos una hermandad en crecimiento, con casi 1000 hermanos en nómina, en donde procuramos mantener un estilo sencillo, unas relaciones familiares y un espíritu joven propio de nuestra condición marianista y universitaria. Desde el 6 de mayo de 2018, siendo Hermano Mayor Pedro Reynoso, contamos con un lugar de encuentro para poder vivir esto que somos: nuestra nueva casa de hermandad situada en la calle Marqués de Cádiz. Con el esfuerzo de los hermanos también hemos podido adquirir este lugar de encuentro, trabajo y servicio a cuantos formamos parte de la gran familia del Caído.

El próximo Martes Santo Jesús Caído y María de los Desamparados, acompañados por las reliquias de los beatos marianistas Guillermo José Chaminade y Adela de Trenquelléon, también recibidas por la hermandad en este tiempo de gracia, dejarán atrás la que ha sido su casa cuando se cierre la puerta de San Antonio y el cortejo abandone, tras los sones de la marcha, la plaza de la Vera+Cruz. Volveremos al lugar del que partimos y en donde nos esperan. Lo haremos confiando en Dios que siempre llama a estar en salida, en camino, confiando en Él. Lo haremos porque el Colegio Mayor es lugar de vida e identidad universitaria; porque allí tenemos un servicio que prestar y una tarea pastoral y evangelizadora. Y sobre todo volveremos para cumplir la promesa musitada por los mismos labios de Jesús a los mayores de nuestra cofradía, en aquella tarde del 19 de septiembre del 2008: *“Volverás a verme de regreso a la capilla; volverás a encontrar en su casa al Señor del Parque”*. Pero volvemos con una historia a nuestras espaldas, con recuerdos, experiencias, cambios, relaciones, novedades y mucha vida, la que nos ha dejado este tiempo, que nos marca de cara al futuro, que nos enriquece, por la que estamos muy agradecidos y que nos llena de esperanza de cara al futuro.



25 AÑOS

ESPECIALISTA/GESTOR PATRIMONIAL EN VIDA, AHORRO Y SISTEMAS DE PENSIONES

GESTORES Y TECNICOS DE RIESGOS PARA GRANDES EMPRESAS Y AUTÓNOMOS

AV. DE LA CONSTITUCIÓN DE 1812, 2 LOCAL 2 - 11008, CÁDIZ

Tfno.: 956.28.68.04

Móvil: 654.61.68.91 673.53.11.76

jimenez.recio@agencia.axa.es

jimenez.reciocomercial@agencia.axa.es



APLICACIONES **ALMAZO**

**RESTAURACIONES DE FACHADAS
TRABAJOS VERTICALES**

TLF: 697 277 847



NICOLÁS LUCERO CONSULTORES
ECONOMISTAS - ABOGADOS - GRADUADOS SOCIALES - AUDITORES

Avda del Puerto 2 - 7º planta. Edificio Fenix

cl@nicolaslucero.com
www.nicolaslucero.com



El Grupo escultórico que no llegó a Cuba

padres dominicos levantan el nuevo convento de San Juan de Letrán en 1919. Además de la Iglesia Parroquial de San Juan de Letrán, los frailes dominicos atenderían el culto en dicho barrio de las capillas de las dominicas francesas, de las Siervas de San José, de las Siervas de María, y de las iglesias de Santa Catalina y del Carmelo.

En esta última, con el actual nombre de Parroquia de Nuestra Señora del Rosario y que también fue llamada del Derrumbe, es donde en la tarde del Viernes Santo se celebraba una magna procesión del Descendimiento o del Santo Entierro de nuestro Señor Jesucristo que llegó a contar hasta con once pasos con sus propias cofradías, hasta el estallido de la revolución castrista.

Es el fraile dominico Reginaldo Sánchez-Pastor Herrera O.P., natural de Almagro, el encargado de la Iglesia del Carmelo y quien con el auspicio de la orden crea esta procesión de Semana Santa en La Habana, encargando caras, manos y pies en Barcelona y realizando él mismo los propios cuerpos de las imágenes hasta su muerte en 1952. Fallecido el padre Reginaldo se encargaría de continuar la labor en la Iglesia del Carmelo Fr. José María López García O.P., también de Almagro, y que pasó sus últimos días en nuestra ciudad.

Cuando estalla la revolución cubana en 1953 ya estaba hecho el encargo de un misterio de la Santa Cena para la procesión del Viernes Santo del barrio de Vedado. En mayo de 1954, el superior de los dominicos en Cádiz, Fray Isaac Llera O.P., recibe una carta de Vicente Enrich, natural de Barcelona, con domicilio en la calle Muntaner, presentándose como autor del misterio de la Santa Cena que debía partir en barco desde Cádiz hasta La Habana. En la carta transcribe las indicaciones que el Padre José María López le había hecho llegar desde La Habana: “*Deseo que mande todo a P.P. Dominicos, Convento de Sto. Domingo,*

Cádiz, poniéndole unas letras breves primero al P. Superior diciéndole que es un encargo del P. López de La Habana y que corre con los gastos, no sea que mi carta llegue tarde o se pierda, como ya ha ocurrido y no sepan qué cosa es”. De igual modo el escultor en la misiva sugiere que los gastos de expedición hasta Cádiz corran a cuenta del cenobio gaditano.

Poco después el Padre Isaac Llera recibe carta del Padre José María López, fechada del 24 junio de 1954, donde se reafirma lo anteriormente expuesto:

“Dos palabras para pedirle un favor. Desde esta Iglesia que regentara tantos años el difunto P. Reginaldo y que ahora cargaron sobre mi débil espalda, para poder llevar tantos problemas, pleitos, procesiones y santos, a fin de seguir en lo posible la ruta trazada por el Padre, pedimos el paso de la Cena.

El escultor que hiciera todos los Pasos de nuestra Semana Santa, única en La Habana, es de Barcelona. Siempre se originaron problemas de aduanas, cambio de monedas y demás. Y para que esta vez no pasara igualmente le mandé que enviara todo a nuestro Convento de Cádiz, contando con su bondad que ya conozco sobradamente. No creo que sea mucho, pues, lo que viene de estos pasos aquí a La Habana es sólo las cabezas y manos, todo lo demás se completa en el taller de esta Iglesia, como hicimos con el nuevo paso de la Sentencia que sacamos por primera vez en la Semana Santa de 1954.

Ruego abone los portes si es necesario, yo ya se los liquidaré, y retenga el cajón hasta que encuentre una oportunidad para mandarlo con algún Padre. Yo estaré al tanto de ello.

Para concretar la llegada a Cádiz, finalmente indica Vicente Enrich en carta fechada a 26 de julio de 1954 que no será necesario abonar gastos de envío.

Una vez llegado el grupo escultórico a Cádiz y tras intensificarse la lucha armada en Cuba, estos quedarían depositados en el convento gaditano y nunca viajarían a su destino en La Habana.

En el año 1956 asume el cargo de superior del Convento de Cádiz el recordado Padre Fray Pablo del Olmo. O.P. Por aquellos años Fray Pablo informa a un grupo de amigos que frecuentaban el convento, formados por D. José Luis Sancho Mejías, D. Rafael Cuadrado Fuentes, D. José Melero, D. Félix Rivera, D. José Ulibarri Montero, D. José Luis Sancho Pedreño, entre otros, que allí se encontraba un cajón con los bustos de una Sagrada Cena. Un domingo, después de misa, estos amigos fueron invitados a ver los bustos.

Meses después, este grupo le propone a Fray Pablo la adquisición del grupo escultórico con el fin de crear una Hermandad, la cual sería erigida canónicamente el 6 julio de 1960, mediante decreto expedido por el Obispo de Cádiz y Ceuta Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Tomas Gutiérrez Díez. El precio acordado por los bustos sería el de ochenta mil pesetas, efectuándose el primer pago el 25 de agosto de 1960. El imaginero Miguel Láinez Capote sería el encargado de realizar los maniquís a razón de mil pesetas por imagen.

Este sería el grupo escultórico de la Hermandad desde 1960 hasta el periodo comprendido entre 1992 y 1994, años en los que son sustituidas las imágenes de los apóstoles por las actuales del imaginero Luis E. González Rey. En 1995 sería bendecida la nueva imagen del Señor, obra también del citado imaginero, siendo donada la imagen primitiva al convento de las madres dominicas en Torredonjimeno en Jaén.

Miguel Ángel González Álvarez



Gordillo
JOYEROS

joyeriagordillo.com
+34 956 28 12 40
C. San Francisco 33, Cádiz



Fray Pablo del Olmo



El paso de la Virgen de las Lágrimas, un estreno para la historia.

En el año 2025 la Archicofradía de Columna y por extensión nuestra Semana Santa celebraba el centenario de la irrupción del paso de palio en el modo de presentar a nuestras Dolorosas en la calle. Siempre se ha querido ver en este momento un punto de inicio y final y una contraposición del paso de palio (Sevilla)- paso de templete (Cádiz). Quizá esto sea una simplificación, como casi siempre ocurre, de un hecho bastante más complejo y lleno de matices.

El paso de la Virgen de las Lágrimas supone la adopción del paso de palio al modo sevillano, al menos en sus dimensiones y en su patrón básico: respiraderos y peana de orfebrería y doce varales que sostienen un palio textil con caídas o bambalinas bordadas. Pero esto no quiere decir que sea una novedad en la ciudad, puesto que hay numerosos testimonios de palios en siglos pasados. En el rico archivo de la Archicofradía de Columna se documenta en el siglo XVIII un palio con varales, caídas de terciopelo morado y techo salpicado de estrellas de plata, y es bien conocido el grabado de 1771 en el que se representa a la Virgen de los Dolores de los Servitas bajo un palio de seis varales.

Es en la Semana Santa de la Restauración cuando se generaliza el paso de templete para las Dolorosas gaditanas. Este periodo supone la reactivación de la mayoría de las cofradías históricas, que habían visto mermada su actividad en los convulsos y revolucionarios años del siglo XIX. Es por tanto una etapa de reconstrucción y de reinvención, dado que los patrimonios de las hermandades habían sufrido graves pérdidas tras amplios periodos de inactividad, extinciones forzadas, traslados de sedes y derribos de templos motivados por la desamortización. El paso de templete si era habitual desde mucho tiempo atrás para cobijar a las advocaciones de gloria. Conservamos aún en la ciudad algunos ejemplos, como el de la Virgen de la Palma o el de la Virgen del Carmen, y conocemos los que tuvo la Virgen del Rosario por medio de pinturas, grabados y fotografías.

Es por ello que quizá la peculiaridad resida en esta idea de versionar el paso de gloria para la Semana Santa. Esta creación es tenida como genuina de nuestra ciudad y en muchos casos suponía casi una suerte de arquitectura efímera, con gran protagonismo textil. Las penurias económicas en las que se encontraban sumidas las cofradías de estos años agudizaban el ingenio a la hora de componer unas andas dignas para las salidas procesionales.

Otra característica de los pasos de nuestra semana mayor era el tamaño, que se adaptaba a las puertas de los templos y a itinerarios que discurrían por calles hoy impensables. Unos pasos a la medida de una ciudad. Aunque en este punto hay que matizar también que el modelo sevillano fue creciendo de tamaño a lo largo de los siglos, hasta alcanzar las dimensiones que hoy conocemos y que consideramos paradigmáticas. Tanto es así que antes de este año 1925 hubo otros pasos de palio, aunque se suelen identificar como templete por el hecho de no tener doce varales o salirse del cliché. Ejemplos son el que tuvo la Virgen de Dolores del Nazareno, perdido en los sucesos de 1936, o el de Servitas de 1846, que es un palio con ocho varales de madera dorada, algo difícil de encajar en la estética actual.

También se tiende a pensar que el año 25 fue una especie de año cero en el uso del palio, y provocó la desaparición de los templete de forma radical. Algo que no ocurrió, ya que ambas tipologías estuvieron conviviendo hasta que en los años cuarenta se generalizó el uso del palio. Incluso algunos templete sustituidos sirvieron para las primeras salidas de hermandades de nueva creación. Curiosamente fue una hermandad de gloria, la de la Virgen del Carmen, la siguiente en incorporar un paso de palio, tras pedir prestado el de Lágrimas en 1927 a modo de prueba, con la idea de que la Virgen luciera del mejor modo el manto que había donado María Martínez de Pinillos. Cuando en el año 1923, el mayordomo de la Archicofradía, Ignacio Cagigas,

propone a la junta de gobierno la adquisición de un nuevo paso, se plantea como una necesidad ante los inconvenientes que presentaban los dos que tenía la hermandad. Hay que señalar que la intención en ningún momento es la de hacer una innovación, o de romper una costumbre, tradición o estética propia de la ciudad. Lo único que mueve a Cagigas es la necesaria renovación y mejora en la forma de presentar a la titular dolorosa, ya que a su juicio, con los pasos con los que se contaba no se alcanzaba el decoro necesario para la salida procesional.

Es muy importante destacar que la Virgen había estrenado entre 1918 y 1920 el terno completo compuesto por saya y manto bordados y la intención del cofrade es que estas ricas prendas lucieran de la mejor manera posible en un marco que estuviera a la altura. Ciertamente es que al plantear esta reforma la mirada se fija en Sevilla, que en esos momentos vive una época dorada en la caracterización de su estética procesional y proyecta al exterior una imagen muy potente, por lo que es lógico pensar que la búsqueda de un modelo se centre allí, primero por el atractivo que están alcanzando sus formas y también por la cantidad de artífices que se concentra en la ciudad, algo fundamental a la hora de concertar la confección de un paso nuevo.

Ya en 1922 se había mirado a Sevilla con una reforma de las reglas que identifica a la Archicofradía con una hermandad de negro al uso, con ausencia de música, rigor penitencial y túnica de cola con cinturón de esparto. No prosperó del todo esta iniciativa, aunque al menos la introducción del hábito negro con esparto sí se llevó a efecto y se conservó prácticamente hasta los años ochenta del siglo XX.

Como hemos dicho hay dos pasos precedentes que ya no sirven. Siempre se ha pensado que el paso de palio sustituyó al templete, pero eso no fue del todo así. Existía el paso propiamente de templete, que se estrenó en el año

1892, (sucesor con toda probabilidad de un palio precedente) y un paso de palio, del que se conserva alguna imagen, que se empezó a usar en la segunda década del siglo XX. Este paso tenía seis varales, caídas textiles y candelaría. Es por tanto este último paso y no el de templete, el que fue reemplazado. Podríamos decir que el nuevo paso sustituyó a un palio “gaditano” y no a un templete.

Cuando se plantea el novedoso proyecto, se destaca que el templete está en muy mal estado. Entendemos que en desuso desde el estreno del palio posterior y por tanto desmontado y almacenado con escaso cuidado. También se refiere que el paso que se usa en ese momento, resulta pequeño para el lucimiento del manto que se ha estrenado años antes. Recordemos que era de seis varales y por tanto de dimensiones bastante inferiores a los palios actuales. Para financiar la operación, se cuenta con un donativo anónimo que cubre aproximadamente la mitad del coste del nuevo paso y se plantea la venta de los pasos antiguos para que la Archicofradía pueda asumir el resto del importe.

Tras algunos disgustos que provocan la dimisión de Cagigas, en 1924 se da cuenta a la junta de gobierno de que el paso se está realizando, incluyendo una corona para la Virgen, y será costado íntegramente por el propio Ignacio Cagigas. El destino quiso que no pudiera disfrutar del regalo que hizo a la Virgen, ya que falleció poco antes de la Semana Santa de 1925. Es el 8 de abril, Martes Santo, cuando se pone por primera vez el paso de palio en las calles de Cádiz.

Con respecto a los autores de los distintos elementos que componen el paso no hay documentación alguna en la hermandad. Es de suponer que al haber realizado las gestiones el propio donante de forma particular, toda la documentación concerniente obra en su poder. En el acta en la que se propone la confección del paso se menciona un taller: “Ortega Hermanos”, al que se había pedido presupuesto. Esto nos remite al orfebre Cristóbal Ortega Chacón, autor



*Asesoramiento
y diseños cofrades
personalizados*



DIFERENTE

TU JOYERÍA EN CÁDIZ

Pintor Clemente de Torres, 11010 Cádiz

Teléfono **956 02 04 06** Whatsapp **617 25 06 27**

Email **info@joyeriadiferente.com**

Freiduría
Veedor

C/ VEEDOR, S/N, 11003 CÁDIZ

tlf. 956 221 893

de numerosos respiraderos que guardan una gran semejanza con los que nos ocupan, como los de la Virgen de la Victoria de las Cigarreras, los de la Amargura, que después pasaron a la Hiniesta o los de la custodia de la Hermandad Sacramental de Pasión de Huelva.

Por tanto, apuntamos la posibilidad de que la orfebrería sea de este autor, o de sus herederos. Desde finales del siglo XIX se vienen realizando en Sevilla respiraderos similares para distintas hermandades, como los que ya hemos señalado, convirtiéndose en esos momentos en un modelo bastante exitoso. La peana, que también es la original, sigue la misma línea de los respiraderos, compartiendo técnicas y recursos decorativos, que son los habituales en el regionalismo sevillano. El palio, que era de tul con bordados de hojilla y del que aún se conservan algunos fragmentos, tal vez lo podamos relacionar con el taller de Juan Bautista Gimeno, por la similitud en diseño y ejecución, con el palio que en 1913 realizó para la Virgen del Rosario de la Hermandad de Montesión de Sevilla y que conserva actualmente la Hermandad de los Dolores de Constantina, aunque ya sin uso procesional.

Gimeno, de origen valenciano, instaló su negocio de arte sacro en la calle Tetuán de Sevilla, ofreciendo todo tipo de elementos a las hermandades, destacando el taller de bordado propio dirigido por su esposa, Antonia Riutort, que se encargaba de los diseños.

Como sabemos, el palio fué sustituido en 1953 por uno diseñado por Juan Pérez Calvo y bordado en el taller de San Martín, aunque sólo en su cara externa. Este fue desmontado en los años ochenta y sus bordados se conservan en diferentes insignias y prendas. Tras el fallido intento de palio diseñado por Antonio Dubé de Luque, que nunca llegó a bordarse, se estrena el actual en 1998. Los varales, que eran muy sencillos, fueron sustituidos en 1959 por unos diseñados por Pérez Calvo y ejecutados por el taller de Villarreal. El juego de jarras original también se conserva, aunque ya sólo se usa en el culto interno.

En conclusión, el paso de la Virgen de las Lágrimas supuso una renovación en las formas habituales de nuestra Semana Santa. El paréntesis de la Segunda República y la posterior Guerra Civil impidió que la implantación de estos nuevos elementos fuese generalizándose con mayor celeridad. La llegada de nuevas hermandades tras la guerra y la renovación de las que ya existían propició la normalización del paso de palio, aunque como ya hemos señalado antes siguieron usándose algunos templete de forma provisional mientras las hermandades recién creadas iban embarcándose en proyectos más ambiciosos para

realizar sus propios pasos. Hoy tal vez nos costaría concebir otras formas que no sean estas y que ya hemos hecho nuestras. Repasando las crónicas de la época, este cambio no pareció suponer en general una ruptura y fue interpretado simplemente como la aportación de algo nuevo, alabado por su belleza pero sin reparar en su origen. Se asumió por tanto con total naturalidad y no supuso controversia alguna ni rechazo. Nos parece interesante acabar este trabajo con un fragmento de la crónica del día del estreno del paso publicada en Diario de Cádiz el 8 de abril de 1925 en su edición de tarde:

Y por último, entre la admiración de los fieles, el paso de la Santísima Titular, valiosa joya que este año estrena la Real Archicofradía y que se debe al generoso desprendimiento de un cofrade. Con ondulante y gracioso ritmo que semeja tenue balanceo de nave airosa, se columpia el paso en el que la Virgen de las Lágrimas se exhibe a la piedad de las multitudes que la esperan. Bajo el resplandeciente palio, con doseles de blanco tisú bordados, y elegantísimos borlones de oro que destellan con su constante movimiento de péndulo, va la Santa Imagen, con recamados vestidos y profusión de joyas. Ricos candelabros de bruñida plata sostienen blancas velas para que sus luces hagan resaltar méritos tantos. También el calcileno ayuda con sus reflejos el valioso conjunto y la admirable presentación. Todo es bello, sorprendente y de deslumbrador efecto en este nuevo paso que la Cofradía luce por primera vez en este año. Los múltiples elogios de todos resultan débiles ante el magnífico encanto que atesora. El exorno no puede ser mejor hecho y preparado: las blancas azucenas, que por toda la base rodean a la Santa Madre, nos dicen de su Virginidad, de su Pureza, siempre Inmaculada. Y entre tantos atractivos, el atractivo principal: entre tantas delicadas azucenas, la Azucena Celestial, por Dios elegida para Madre del Salvador.

Y esta Reina de los Ángeles va contrita, tiene dolor fijo en su pecho significado por un cruelísimo puñal: los dedos de sus manos se entrelazan con angustia y de sus ojos, luceros esplendentes, de hermosa luz tornada donde el mismo sol se forja, brotan cristalinas, raudales de lágrimas.

Daniel González Cosío

MUELLE *uno*
Café & Bar



TLF: 856 17 45 03

**AVENIDA CUATRO DE
DICIEMBRE DE 1977, 31
11006, CÁDIZ**



XVIII Certamen Literario Ana M^c Chulián

LA LLEGADA

- ¡Más despacio, más despacio; es un Santo Cristo, ¡no un barril de vino!... serán brutos!- masculló el sacerdote.

La caja de madera con forma de cruz asomó de la oscuridad del barco cargada por cuatro hombres. Era enorme y debía de pesar mucho ya que uno de ellos dijo por lo bajo: “Un Santo Cristo debe de ser, pero pesa como si fuera un buey”.

Entre la barriga del barco y la zapata del muelle se habían colocado varios tablones que crujían al recibir el peso de la comitiva que guiaba Alonso Suárez, un sacerdote agustino enérgico de mediana edad, y con grandes dotes de mando. Había viajado en la bodega del barco junto con la caja de madera en forma de cruz y ahora dirigía toda la operación de desembarco. El viaje había sido largo y pesado, con una tormenta en pleno Mediterráneo que le había molido los huesos, aun así estaba contento con que la operación hubiera llegado a buen puerto y, nunca mejor dicho, al puerto de destino.

Eran las once de la mañana cuando por fin la caja de madera con forma de cruz estuvo por completo en tierra firme y el puerto de Cádiz estaba en todo su esplendor. El barco había atracado justo enfrente de la llamada “Puerta del mar” y el trasiego a esa hora era completo. Los cambistas de la Bolsa hacían los trueques de moneda con los barcos franceses e ingleses con la moneda española para, así facilitar los préstamos y dejar cerradas las asociaciones mercantiles. Igualmente, los almacenes reales estaban abarrotados de productos de contrabando introducidos en el puerto de manera ilegal pero que se compraban sin ser escondidos y a plena luz del día por los numerosos ojeadores y ociosos que llenaban el trasiego del muelle a esa hora punta.

Alonso Suárez iba al frente de la comitiva, atento y decidido. Su hábito negro agustiniano y su figura elegante destacaban sobre los cargadores, porteadores y mendigos que llenaban el muelle. Era hombre de amplios saberes y enorme cultura, como corresponde a su Orden, pero a la vez un hombre de acción, decidido a emprender viaje y resuelto a la hora de comprar las obras de arte tanto españolas como extranjeras que necesitaba su convento en Cádiz, en plena reforma arquitectónica y que lo enviaba a estas misiones debido a su erudición artística, gusto refinado y capacidad de organización en la compraventa y en el posterior traslado. Suárez no era solo un erudito, en definitiva, sino un intermediario eficaz y resolutivo entre su convento de Cádiz y el mundo artístico europeo.

La caja de madera con forma de cruz se abría paso lentamente entre la multitud que abarrotaba el puerto y que algunos, al intuir la carga que llevaba se inclinaban respetuosamente a su paso, ya casi cruzando la Puerta del mar donde el gobernador de la ciudad, el Duque de Ciudad Real, mandaría grabar la leyenda: “El Señor controla tu entrada y tu salida”.

Una vez salvada la Puerta del mar y dejado atrás el embarcadero, la comitiva salió a la plaza de la Corredera llena asimismo del tráfico humano de comerciantes, puestos, mercados y transeúntes y donde bullían todas las lenguas extranjeras que se daban cita en ese punto neurálgico del Cádiz comercial y en cuya plaza, al fondo se podía distinguir la arquitectura punzante y castellana de la torre de la casa consistorial.

El caminar entre tanto gentío de la caja en forma de cruz parecía un improvisado vía crucis dentro ya de la calle Nueva, más abarrotada todavía a esa hora que el propio puerto ya que en ella se daban cita las tiendas con los productos traídos de Francia y de Amberes, sobre todo las telas de Rouen, Cambrai y Bretaña, las suaves lanas de Lille, las sedas de Tours y Lyon y los encajes de la Bretaña y París, enormemente codiciados por las gaditanas de clase pudiente. Todos estos productos textiles de primera calidad llegaban a la ciudad gracias a las buenas relaciones comerciales de la burguesía gaditana con la Bretaña francesa y sobre todo con la ciudad de Saint-Malo, lo que constituía a la ciudad como un hervidero de productos y gentes de enorme sofisticación.

El padre Alonso Suárez se abría paso entre aquel enjambre mientras que los cargadores del muelle acusaban el cansancio del traslado:

-Ya falta menos señores, un último esfuerzo que ya se ve la fachada del convento.

Era cierto. Tras salvar el último tercio de la calle de Guaneros ya se divisaban claramente los andamios que estaban rematando la portada de mármol genovés dedicada a la efigie de San Agustín y costeadas por el vascongado Sancho de Urdanibia.

En la puerta del templo, bajo la portada en construcción, aguardaba el padre Ulloa, prior de los agustinos y verdadero ideólogo de la llegada del Santo Cristo, que observaba con una sonrisa satisfecha como Alonso Suárez encabezaba el traslado y se adentraba en la pequeña plaza, cumpliendo eficazmente con la misión que le había encomendado: comprar y traer un Santo Crucifijo para la capilla de enterramiento de los agustinos de Cádiz.

- La paz sea contigo padre- Dijo Suárez abrazando al prior de su orden.

- Y con tu espíritu hijo mío. Celebro que todo haya salido bien y estéis aquí sanos y salvos tú y la "caja de madera"- dijo riendo feliz el prior.

Suárez se dirigió a los hombres para controlar la entrada de la caja de madera en el templo, la cual debía ser depositada frente al altar mayor.

- Despacio, despacio...ya hemos llegado señores. Dejadla con cuidado en el suelo.

Los cargadores sudaban a chorros cuando por fin, y por primera vez, el crucifijo tocó el suelo gaditano. Suárez estaba exultante y entregó a uno de ellos una bolsa con monedas para repartir su contenido entre los otros tres.

- En tu ausencia Alonso, la capilla para el Santo Cristo ha avanzado mucho. Como ves, ya se están poniendo las rejas de hierro que le servirá de cierre y la hornacina donde irá la Imagen del Señor...

- ¿Del señor de?... interrumpió divertido Suárez ¿Cómo se llamará el crucificado?...

- De las ánimas, hijo, tratándose de nuestra capilla sepulcral, es lo más adecuado, ¿no te parece?.

- Desde luego...desde...
- Perdonen padres, interrumpió un hombre con unas tenazas en las manos. La caja de madera ya está abierta...

Los dos agustinos corrieron hasta el crucero y efectivamente, la caja de madera estaba abierta y con la tapa dejada caer a la derecha. Se asomaron y vieron una corona de espinas como si fuera de laurel, entre un montón de paja seca que cubría la escultura por completo.

Suárez empezó a apartar la paja que había servido de embalaje con las manos y, como si de un resto arqueológico se tratara, fueron emergiendo las rodillas, los muslos, los nudos del sudario, las caderas desnudas, la lanza del costado, la cabeza de un portentoso crucificado. Los brazos tensos y las manos en garras, la nariz recta y la boca floja y entreabierta...

Ulloa tenía las lágrimas saltadas mientras Suárez seguía quitando las briznas de paja para describir la Imagen al completo. Los agustinos se miraron...Suárez tenía los ojos brillantes como en éxtasis, y una sonrisa extraña...

- ¿Pagaste la imagen, verdad hijo? rompió el silencio Ulloa.

- Claro padre. Trescientos ducados. Lo pactado con el artista.

- ¿Y la ha firmado? dijo Ulloa, mirándolo divertido.

- ¿Firmado, en la propia Imagen? Eso es una herejía padre Ulloa- El prior río por lo bajo y resolvió sin dejar de mirar al crucificado. - Esto va a dar mucho que hablar en el futuro, hijo mío

DISTRIBUIDOR OFICIAL

DISTRIBUCIONES
LA BARRACA

TU CASA DESDE 1977



CALLE CARL SAGAN 3,
11500, EL PTO DE STA Mª

WWW.DISTRIBUCIONESLB.COM



¡NUEVO!

LA BEBIDA DE LA QUE
TODO EL MUNDO HABLA

SMASH



LA BEBIDA DE LA QUE
TODO EL MUNDO HABLA



Muestra tu mejor imagen

— con Clínica García Graf —

Cirugía Plástica • Medicina Estética • Nutrición • Psicología

Clínica Astarté • Cádiz

☎ 610 60 84 00

🌐 www.clinicagarciagraf.com

Hortensia

En el barrio de la Viña

Jamón & Vinos



Memoria de un aniversario

La Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista es considerada en Vejer de la Frontera como la cofradía más representativa de su Semana Santa. Sus orígenes se remontan a comienzos del siglo XVII, aunque no se conservan documentos exactos sobre su fundación debido a la pérdida del archivo parroquial durante la Guerra Civil. Aun así, diversos documentos históricos han permitido conocer sus primeros pasos.

Uno de los textos más importantes para la hermandad es el contrato de 1624 para la realización de la imagen de Jesús Nazareno, encargada en Sevilla y tallada en madera de cedro, que debía llegar a Vejer en 1625 para procesionar en Semana Santa. Aunque el documento no cita a su autor, la mayoría de los historiadores atribuyen la talla al escultor Juan de Mesa, uno de los grandes imagineros del Barroco. A lo largo de los siglos, la imagen ha sufrido diversas modificaciones y restauraciones, destacando la realizada en 1998.

En sus orígenes, la hermandad estuvo vinculada al convento de la Merced, aunque su primera sede se hallaba en la desaparecida Iglesia de San Juan de Letrán, situada en el lugar que hoy ocupa el Ayuntamiento de Vejer y edificios anexos. La cofradía mantuvo su sede en el convento de la Merced hasta comienzos del siglo XIX, cuando las desamortizaciones provocaron su cierre.

Posteriormente pasó a la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, donde se aprobaron sus primeros estatutos en 1864. A inicios del siglo XX regresó al convento de la Merced y, desde allí, la imagen de Jesús Nazareno era trasladada cada Cuaresma a la Parroquia del Divino Salvador para su salida procesional, hasta que en 1969 la hermandad se estableció definitivamente en esta parroquia.

Nuestro Padre Jesús Nazareno cumple cuatro siglos entre nosotros, una efeméride llamada a ser recordada por todo el pueblo de Vejer y por quienes nos visitan. Así comenzaron meses de reuniones, gestiones, visitas a administraciones y esperas, hasta que, por voluntad del Señor, llegó enero de 2025.

Con la ilusión de un año por delante, se levantó el altar para el Quinario del Nazareno, coincidiendo con la festividad del Bautismo del Señor. Ni el frío de enero impidió que los vecinos llenaran la iglesia cada día para estar cerca de Él. En esas fechas se presentaron el cartel y el escudo conmemorativos de este aniversario, diseñados con ilusión y cariño por este que hoy os escribe y mi compañero Alberto Bermúdez.

Tras la Cuaresma y una noche de Jueves Santo en la que nuestros Titulares recorrieron las calles de Vejer, las celebraciones continuaron.

Durante la festividad de la Unción de Enfermos, el Señor se dispuso a caminar desde la Iglesia del Divino Salvador hasta la Residencia de Ancianos “Los Remedios”. No fue una salida más, sino el reencuentro del Padre con quienes durante tantos años lo esperaron cada Jueves Santo y hoy no pueden hacerlo. El Señor fue a visitarlos a su casa, en una jornada cargada de emociones, gestos y miradas que quedará en la memoria de todos.

Casi sin darnos cuenta llegó el Corpus Christi y, con motivo de este año tan especial, el Señor presidió el altar de la hermandad, dejando otra imagen para la historia. Durante los meses de verano, el museo de Vejer acogió una exposición de enseres de Nuestro Padre Jesús Nazareno, permitiendo contemplar el legado custodiado durante cuatro siglos. Al mismo tiempo, una exposición fotográfica recorrió las calles del pueblo recordando las distintas iglesias que dieron cobijo a la Bendita Imagen.

El mes de agosto trajo uno de los momentos más significativos, cuando el Nazareno salió a su encuentro con la Virgen de la Oliva, Patrona de Vejer, repitiendo una estampa que ya conocieron nuestros mayores: la Patrona y el Regidor Perpetuo caminando juntos por las calles de la Villa.

Con la mirada puesta en la gran cita del Señor con su pueblo, las calles se engalanaron para una salida extraordinaria que se vivió como una verdadera catequesis de fe. Administraciones, hermandades, vecinos y grupos de la propia cofradía aunaron esfuerzos para escribir entre todos un nuevo capítulo en la historia de la Hermandad. El final de este año de celebración se acerca con el regreso del Señor a una de sus antiguas casas para la celebración de un triduo, rodeado una vez más por su pueblo. A ello se sumó la concesión del Premio Ciudad de Vejer a la Hermandad, máximo galardón otorgado por el Ayuntamiento.

Toca cerrar un año especial, y qué mejor manera de hacerlo que exaltando la figura de Nuestro Padre Jesús Nazareno y sus cuatro siglos entre nosotros. El Señor de Vejer ocupa el centro de la Iglesia, rodeado de velas, con todas las miradas puestas en Él y nuestros oídos atentos a la voz de nuestro querido hermano y vecino Juan Mera que, con sus palabras y buen hacer, pone el broche final a este año histórico.

El Señor, en una capilla de la Iglesia del Divino Salvador, sigue esperando a su pueblo, dispuesto a recibir a quienes se acerquen a rezarle y a regalarle unos minutos de su tiempo.

**Hermandad de Ntro Padre Jesús Nazareno
Vejer de la Frontera**



**CAPRICHIO
ANDALUZ**



¡V A AL CONTENEDOR
ORGÁNICO!

¡TENEMOS LA PRIMERA TARRINA DE
Aceite de Oliva Virgen Extra
COMPOSTABLE!



¡NUEVO ENVASE!
+ SOSTENIBLE + HIGIÉNICO

WWW.CAPRICHIOANDALUZ.COM



Profesional



Última salida de San Juan Evangelista solo en un paso por la cofradía de la Vera Cruz, recreación de acuarela de José María García Gallardo, realizada para el libro Cádiz de Vera Cruz

CÁDIZ DE VERA CRUZ II

Después del primer libro sobre la historia de la cofradía de la Vera Cruz de Cádiz (Cádiz y la Santa Vera Cruz), que abarcaba el periodo desde su fundación hasta 1900, llega una segunda entrega también escrita por Alfredo García Portillo, que refleja los acontecimientos históricos acaecidos desde dicha fecha hasta 1944. Se trata de la historia de la hermandad bajo los auspicios de la familia Muñoz. Tras la priostía de Manuel Durio y Fassa, será Mariano Muñoz y Álvarez el que conduzca durante prácticamente 25 años los devenires de la cofradía.¹ A su muerte en 1912, será su hijo Ramón Muñoz Blanco el que continúe como prioste de la hermandad y su hermano Mariano Muñoz Blanco el que ostente la mayordomía de la cofradía, algo que va a continuar hasta 1940, fecha en la que será el entonces alcalde de la ciudad Juan de Dios Molina Orrequia I el que ostente dicho cargo hasta 1943, año en el que pasa a ser Mayordomo de la cofradía y Mariano Muñoz Blanco ocupa el de prioste.

Se caracteriza esta primera época del siglo XX por salir la cofradía con un Calvario compuesto por las imágenes del Santísimo Cristo y una dolorosa, acompañada de las imágenes de San Juan y de María Magdalena y con un paso de templete con la efigie de Nuestra Señora de la Soledad.

A lo largo del texto se estudian los itinerarios llevados a cabo en estas fechas, dándose cuenta de los órdenes procesionales de los mismos y facilitándose numerosos datos de interés documental. Cabe destacar el seguimiento de las imágenes de la Cena tras su venta a comienzos de siglo, así como la posible localización de la antigua imagen del Señor de la Cena y el estreno del paso de misterio en 1904.

El libro muestra información sobre la última salida de la imagen de San Juan Evangelista solo en un paso, las comitivas formadas durante parte del trayecto con las cofradías del Ecce Homo y de Afligidos, la salida efectuada con el Nazareno entonces existente en el convento de San Francisco y el traslado oculto del Santísimo Cristo a la residencia de Mariano Muñoz durante el año 1936 ante la inseguridad de los tiempos, así como la última salida que efectuará el paso de la Oración en el Huerto con la hermandad.

Se indican igualmente el asalto de 1931 al convento con la quema de diferentes enseres e imágenes, los actos de desagravio después de lo acaecido y los intentos de que la hermandad resurgiese desde entonces.

Se plantean cuestiones prácticamente desconocidas como la integración en la Junta de Gobierno de la Cofradía de un conjunto de arquitectos que darán un nuevo aire a la ciudad de Cádiz (Manuel Fernández Pujol, Rafael Hidalgo Alcalá del Olmo, Antonio Sánchez Estevez y Juan José Romero Aranda) e igualmente se dan a conocer interesantes datos de personajes vinculados a la cofradía como es el caso del abogado José María Alberti Ruiz de Tagle, el médico de altruista labor Fernando Camuñez del Puerto o de diversos industriales de la ciudad entre los que citaremos a Domingo Viaña, Antonio Martínez Cambronero, Adolfo Rendón o Manuel Maure Bablé. Resulta importante destacar el nombramiento y aceptación como prioste honorario de la cofradía por el dramaturgo Eduardo Marquina. Así mismo se plantean relaciones y paralelismos con diferentes cofradías de la época, mostrándose datos inéditos hasta el momento con relación a las mismas, cabe señalar cómo en algunas notas a pie de página se aclaran datos de interés como es el caso de esclarecer en cierta forma la fundación de la cofradía del Descendimiento, mostrando el verdadero nombre de Miguel de Omaña, o las organizaciones de las Magnas en las que participó Vera Cruz en la década de los años cuarenta del pasado siglo XX.

El libro se complementa con una serie de acuarelas realizadas por José María García Gallardo, que muestran a falta de imágenes fotográficas diferentes aspectos que podríamos considerar recreaciones históricas y abundante material fotográfico debido a las manos de José Antonio Sánchez García y Jesús Patrón Oliva.

CÁDIZ DE VERA CRUZ III

La cofradía ha editado también esta tercera parte que narra su historia más reciente, desde 1944 hasta 2025, que García Portillo ha dado en titular Cádiz de Soledad al considerar que es la historia de la cofradía desde que existe la nueva imagen de Nuestra Señora de la Soledad.

Si el anterior tomo refleja la vida cofrade bajo la estirpe de los Muñoz, que seguirán perteneciendo a la Junta de Gobierno hasta sus respectivos fallecimientos, éste se inicia con un nuevo personaje como fue el médico gaditano Ramón Grosso Portillo que asume la mayordomía en una época difícil y pone al servicio de la cofradía todo lo que está a su alcance, no escatimando en medios y dejando a la misma numerosos préstamos monetarios que llegarían a ser muy cuantiosos (durante un tiempo, en los años cincuenta del siglo XX, la cofradía llegó a serle deudora de más de cien mil pesetas). Grosso Portillo se rodeó de una burguesía alta y acomodada en la época y bajo su dirección se llevaron a cabo acciones

tan importantes como el encargo y culminación de la imagen de Nuestra Señora de la Soledad, obra de Sebastián Santos Rojas, la realización por Láinez Capote de tres imágenes para sustituir a las quemadas en el año 1931, la orfebrería del paso de palio o los bordados de este, realizado en un taller improvisado en su propia casa por Adela Medina (Gitanilla del Carmelo).

Las facetas más desconocidas de este personaje salen a relucir en el transcurso de esta obra que muestra cómo llegó incluso a diseñar un paso para la Semana Santa de Málaga basado en los respiraderos del de Nuestra Señora de la Soledad. Su amistad con escritores de la época y con pintores de la categoría de Francisco Prieto Santos, también hermano de la cofradía se va desgranando a lo largo del texto. Grosso Portillo consiguió que el Duque de Peñaranda aceptase ser prioste de la cofradía y que el presidente de la Diputación de Cádiz fuese hermano mayor honorario.

A su muerte el continuismo de la cofradía se vio comprometido siendo en 1972 cuando un grupo de alumnos del colegio de San Felipe Neri de Cádiz se haría cargo de su reorganización³, contando con la ayuda de Juan Manuel Marrero Duarte y de miembros de la entonces Junta Oficial de Cofradías de Penitencia de Cádiz. El primer Hermano Mayor de esta época Evelio de Ingunza y León, primer teniente de alcalde de la ciudad sabrá dar el empuje necesario para lograr una hermandad en la que los jóvenes encontrarán su sitio y creará la Casa de Hermandad y Asociaciones deportivas ligadas a la hermandad.

García Portillo distingue varias etapas desde el fallecimiento de Grosso, una primera de reorganización, en la que la cofradía vuelve a realizar sus cultos internos y externos, sacando en primera instancia un solo paso con un Stabat Mater, se crea la cuadrilla de hermanos cargadores y vuelve a realizar la estación de penitencia con dos pasos dejando de sacar el calvario y volviendo a la idea original de la hermandad del Cristo en soledad, una segunda de transición en la que serán hermanos mayores Gabriel Sánchez de Lamadrid, Antonio Pedro Gutiérrez Molina y Enrique Hormigo Sánchez y una última de consolidación con las aportaciones de Melquiades Brizuela Carceller que logró concitar a su alrededor en base a su esfuerzo, trabajo y dedicación todas las corrientes existentes en la hermandad. Desde entonces la cofradía despegó, encargando y culminando el nuevo paso de misterio, debiéndose aquí reseñar la importancia de Luis Miguel Barbosa Gil⁴ para ello y consiguiendo una nueva Casa de Hermandad propiedad de la cofradía.



El Cristo de la Vera Cruz en el triduo que tuvo lugar en 1932, después del asalto al convento



Se estudian también en el presente texto las actividades en pro de la caridad concebidas por Francisco Jiménez Salguero como el proyecto de acogida y saneamiento de niños Bielorrusos o las llevadas a cabo con las niñas del Rebaño de María, continuadas en la época de Miguel Ángel Morgado Conde, en la que Nuestra Señora de la Soledad es nombrada Dama Hospitalaria, tiene lugar el cambio de rotulación de la plaza adyacente a la de San Francisco por el nombre de plaza del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, una exposición de gran prestigio como fue la de “Convento y Museo”, los actos con motivo del L DAniversario fundacional de la cofradía y las visitas jubilares de los años 2015 y 2016. La última etapa que se analiza es la que lideró Emilio Bienvenido Pascual como hermano mayor y que incluye los momentos vividos con motivo de la pandemia, la marcha de los franciscanos de la ciudad, los actos con motivo del L aniversario de la reorganización de la cofradía, el CCL aniversario de la llegada del Cristo a la ciudad de Cádiz y el L aniversario de la cuadrilla de hermanos cargadores. Durante este período tuvo lugar el hallazgo por García Portillo de las escrituras perdidas de propiedad de la capilla, la publicación de los tres libros que estudian la historia de esta y la inclusión del Lignum Crucis en sus títulos.



El médico Ramón Grosso Portillo, alma de la cofradía durante largos años.

En resumen, la historiografía cofrade gaditana dispone ya de una trilogía sobre la cofradía de la Vera Cruz, que escrita por Alfredo García Portillo, miembro de la comisión gestora y de la primera Junta de Gobierno de la hermandad tras su reorganización, estudia su historia en más de 1.200 páginas, aportando infinidad de datos inéditos tanto de dicha cofradía como de otras hermandades de la ciudad y con numerosas acuarelas del pintor José María García Gallardo, abundantes ilustraciones y fotografías.

imposible lograr el propósito de que la cofradía volviese a disponer de actos internos y externos.

Este hermano de la cofradía cuya mención es especial se encargará de remozar todo el patrimonio de la hermandad y actualmente lleva a cabo las tareas de coordinación en la remodelación del paso de palio.

Este período estudiado también en el presente volumen refleja la importancia de diferentes personas sin las cuales hubiese sido

Alfredo García Portillo

MUSALIMA
BAR

¡Síguenos en las redes!
f @ /MUSALIMABAR

Paseo Marítimo 1, Cádiz
COCINA NIKKEI • BRASAS • CÓCTELES

Reserva tu mesa en:
WWW.MUSALIMA.ES



Nuestra Señora de la Soledad en una imagen de los años 70, tras la reorganización, vestida por Manuel Miraut González de la Torre. Besamanos de Nuestra Señora de la Soledad. Año 2008



EFFETÁ. QUIS UT DEUS

El Cincuentenario del Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Arcos de la Frontera

50 años de fe, servicio y comunión al corazón de la Diócesis de Asidonia-Jerez

Cuando una institución cumple cincuenta años de existencia, no solo se detiene a mirar atrás; se reconoce en ese trayecto la mano de Dios que ha guiado la historia, la entrega silenciosa de cientos de hermanos y el compromiso perseverante de un pueblo que vive su fe con autenticidad. Así acontece hoy con el **Consejo Local de Hermandades y Cofradías de Arcos de la Frontera**, que en el periodo 1976–2026 celebra su **Cincuentenario Fundacional** mediante un proyecto extraordinario, aprobado por la autoridad eclesiástica y respaldado por las instituciones civiles, cuya finalidad es renovar la misión evangelizadora de las hermandades y fortalecer el testimonio cristiano en la sociedad actual.

Este aniversario no es una efeméride más. Es un **Año Extraordinario** que invita a la oración, a la comunión y a la acción pastoral; un tiempo de gracia para todo el pueblo de Arcos y para la Diócesis de Asidonia-Jerez, que es convocada a participar de un proyecto que nace del consenso, de la escucha y del deseo de servir con mayor generosidad.

Un proyecto con avales, diálogo y visión pastoral

El origen de este Cincuentenario está marcado por un proceso de trabajo sin precedentes. Antes de diseñar actividades o fijar fechas, el Consejo promovió una ronda de reuniones con el Asistente Eclesiástico, el Arcipreste de Arcos, los Hermanos Mayores, la Delegación Diocesana y el propio Alcalde de la ciudad, Diputación de Cádiz y Junta de Andalucía, buscando un consenso integral que asegurara la coherencia pastoral y la viabilidad institucional del proyecto.

La respuesta fue unánime: **SÍ**, a un Año Extraordinario, **SÍ**, a una celebración que honre medio siglo de servicio y que, al mismo tiempo, proyecte luz sobre el camino evangelizador de las hermandades para los próximos años.

Este proceso, centrado en el discernimiento y la oración, permitió construir las bases espirituales y organizativas necesarias para un proyecto que aspira a ser un referente diocesano.

EFFETÁ. QUIS UT DEUS. “Ábrete”. Quién como Dios

El Cincuentenario se articula en torno a un lema profundamente simbólico y teológicamente rico. Effetá – “Ábrete” La palabra que Cristo pronunció al curar al sordomudo es una llamada a abrirse a Dios y al hermano. En el contexto del aniversario, expresa la voluntad de las hermandades de abrir sus puertas:

- a la juventud,
- a los alejados,
- a la Diócesis,
- y a un mundo que necesita signos visibles de fe.

“Quién como Dios”

“El grito de San Miguel Arcángel — *Quis ut Deus*— resuena hoy en el escudo del Cincuentenario como recordatorio de que Dios es el centro y la meta. Bajo su protección, el Consejo reconoce que la misión evangelizadora es un combate espiritual que se libra desde la fe, la humildad y la caridad.

Ambos conceptos, “ábrete” y “quién como Dios”, definen con claridad el espíritu del Cincuentenario: una Iglesia que se abre para mostrar a Cristo, y un pueblo que reconoce en Él su fuerza y su horizonte.

Objetivos que guían un Año Extraordinario

El proyecto se estructura en cuatro grandes objetivos pastorales e institucionales:

1. Promover y fortalecer la fe

Volver al corazón del Evangelio, intensificar la vida sacramental y fomentar la oración comunitaria

2. Rendir homenaje a cincuenta años de servicio

Reconocer la dedicación de hermanos, juntas de gobierno y cofradías que han mantenido viva la devoción y la tradición.

3. Exponer públicamente la fe

Mostrar la belleza de la religiosidad popular como camino de evangelización, especialmente a través de actos públicos y celebrativos.

4. Abrir las puertas a toda la Diócesis de Asidonia-Jerez Tejer vínculos, compartir experiencias y hacer del Cincuentenario un proyecto diocesano, no sólo local.

Un programa de actos para vivir, celebrar y anunciar

El Año Extraordinario se compone de una amplia agenda de actividades que abarca la formación, el culto, la historia, la acción social y la evangelización.

1. Celebraciones Eucarísticas

La dimensión sacramental es el pilar del Cincuentenario.

- **Solemne Eucaristía de Apertura (octubre 2025)**
- **Eucaristía con los Jóvenes (julio 2026)**
- **Eucaristía de Acción de Gracias (noviembre 2026)**
- **Adoración Eucarística para todo el pueblo (junio 2026)**
- **Eucaristía Pontifical de Clausura (octubre 2026)**

Cada una de ellas constituye un momento de comunión, agradecimiento y renovación espiritual.

2. Besamanos Magno a María Santísima

Una cita histórica en la que todas las advocaciones marianas de Arcos fueron expuestas en acto de veneración pública. Fue un acontecimiento de profunda carga devocional y catequética, que permitió contemplar la diversidad mariana que sostiene la fe de la localidad.

3. Pastoral Juvenil

Convivencias, talleres sacramentales, formación cofrade, conciertos benéficos, adoración eucarística y un **Vía-Crucis Diocesano de Juventud**. El objetivo es claro: **hacer de los jóvenes protagonistas activos de la misión.**



4. Ciclo de Conferencias

Un completo programa académico abordará el papel actual de las hermandades en la sociedad contemporánea, su misión evangelizadora y su aportación cultural.

5. Publicaciones Conmemorativas

El Cincuentenario cuenta con:

- Logotipo oficial
- Cartel conmemorativo
- Revista especial de la Procesión Magna

Un legado editorial para conservar la memoria colectiva.

6. Acción Social

La caridad es sello distintivo del aniversario:

Creación de **Cáritas Juvenil**, atención a personas mayores en soledad y campañas solidarias permanentes. La fe que no se traduce en obras —recordaba Santiago— es una fe incompleta; por ello, la acción social se coloca en el centro del proyecto.

7. Campaña de Difusión

El Cincuentenario está presente en radio, televisión, redes sociales y medios digitales. Se busca que el mensaje llegue a toda la Diócesis y que el aniversario se viva también como un acontecimiento comunicativo.

8. Procesión Magna de los Misterios (10 de octubre de 2026)

Será el acto central del año. Una catequesis visual que recorrerá las calles de Arcos mostrando los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor. Un momento irrepetible en la historia de la ciudad y de la Diócesis.

Un proyecto para todos

El Cincuentenario se dirige a:

- **Hermandades y Cofradías**, pilares espirituales de Arcos.
 - **Hermanos y devotos**, memoria viva de cincuenta años de entrega.
 - **Jóvenes**, cuya implicación garantiza el futuro.
 - **La comunidad y visitantes**, que encontrarán espacios de fe y cultura.
 - **Las autoridades eclesásticas y civiles**, esenciales en su apoyo institucional.
- Este Año Extraordinario quiere ser un punto de encuentro donde cada persona tenga un lugar y una función.

Conclusión: un nuevo tiempo para abrirse a Dios

El Cincuentenario del Consejo de Hermandades y Cofradías de Arcos de la Frontera no es únicamente una mirada agradecida al pasado. Es, sobre todo, un impulso hacia el futuro. Un llamado a vivir con profundidad la fe, a renovar la misión evangelizadora, a reforzar los lazos comunitarios y a reconocer que las hermandades siguen siendo **puertas privilegiadas de entrada a la vida cristiana**.

“Effetá” —Ábrete— resuena hoy como una invitación a reavivar el compromiso de servir al Evangelio. Y “Quién como Dios” recuerda que la fuerza de este camino no está en las manos humanas, sino en la gracia que guía a su Iglesia.

Al cerrar esta etapa de cincuenta años y abrir la siguiente, Arcos no solo celebra su historia: **proclama que la fe sigue viva, y que sus hermandades continúan siendo un faro que ilumina el alma de la Sierra y de toda la Diócesis de Asidonia-Jerez**.



La mejor cocina mediterránea
Paseo Marítimo, 23 Cádiz

SHERRY MACRO

40 aniversario

Grupo Solera

1986 - 2026

La experiencia, nuestro mejor vehículo.



Jerez Motor



Solera Motor



Vehículos
Comerciales

Solera Motor



Solera Motor



Atalaya Motor



Audi Center
Campo de Gibraltar



HYUNDAI

Guadalete Motor



MAZDA

Tempul Motor

SKODA

Grazalema Motor

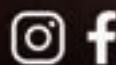


Hay silencios que alumbran

**Eléctrica de Cádiz
apoyando nuestra
cultura y tradiciones.**

eléctrica
de Cádiz

www.electricadecadiz.es



@electricadecadiz



CÁDIZ ES CULTURA

#cadizeselplan



Ayuntamiento de Cádiz



¡llega a tu ciudad!

El mejor servicio de ascensores llega a tu zona.

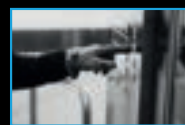
Conoce a **Vertikal Elevadores**

Vertikal Elevadores nace de la unión de profesionales del sector, con el objetivo de mejorar el mundo de los ascensores y ofrecer un servicio de calidad sin aumentar los costes. Te acompañamos durante toda la vida útil de los equipos, con un enfoque integral y transparente.

- > **Técnicos certificados**
- > **100% de satisfacción del cliente**
- > **Intervención rápida**



Instalación



Mantenimiento



Reparación



Modernización



vertikalelevadores.com
contacto@vertikalelevadores.com
+34 635 07 03 27













FIESTA DE INTERES TURISTICO NACIONAL



Ayuntamiento de **Cádiz**



Consejo Local de Hermandades y
Cofradías de Cádiz